

MAQUILADORA Y BURGUESIA DEPENDIENTE

EL CASO DE CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA.

Director: Eduardo Nivón Bolán

Lectores: Esteban Krotz

Javier Guerrero

MARIA ELIZABETH MUÑOZ GOMEZ
UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA.

AGRADECIMIENTOS:

Este trabajo, aunque con mucho tiempo de retraso, va en reconocimiento a todos aquellos compañeros, maestros y alumnos de la Escuela de Administración Pública y Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Chihuahua en Ciudad Juárez, que se dieron a la tarea de luchar por una nueva orientación, más crítica y democrática, no solo dentro de la Escuela, sino dentro de la comunidad juarense. Aún cuando su movimiento fue reprimido por las autoridades universitarias, quedará como antecedente valioso del deseo de cambio y renovación que impulsa a una buena parte del estudiantado juarense.

Agradezco al Licenciado Miguel Bess-Oberto todo el apoyo y ayuda brindados durante su gestión como director de la Escuela de Administración y Ciencia Política y a su esposa, Lucero por el excelente trato del que fuí objeto, durante mi estancia en Juárez.

Quiero agradecer de igual manera al maestro Javier Guerrero, sin cuyo apoyo y continua asesoría, este trabajo probablemente no hubiera visto el fin; a Esteban Krotz y Eduardo Nivón sus valiosos comentarios y a Antonio Murga por su intensa colaboración al inicio del trabajo. A Víctor Ortíz, su ayuda en la elaboración del extenso material bibliográfico, a José Muñoz por su constante interés en proporcionarme las últimas informaciones sobre la industria maquiladora; a Manuel Muñoz en la elaboración de los cuadros sobre las inversiones de capital en Juárez, a Clara García por sus comentarios a la parte histórica del trabajo, a Javier Saucedo y Fernando Romero por su cooperación en la recopilación de datos en el Registro Público de la Propiedad y a todos los funcionarios públicos y privados que amablemente proporcionaron información especialmente en el Registro Público,

en Ciudad Juárez.

Finalmente, mi agradecimiento más profundo a John y Maria Elena por todo el apoyo moral y material brindado y - su inquebrantable confianza en mí.

Este trabajo va dedicado a todos ellos.

I N D I C E

I. INTRODUCCION

1.1 Objetivos e Hipótesis

1.2 Marco Teórico

1.2.1 Definiciones generales

1.2.2 Ubicación de definiciones en el marco particular de Cd. Juárez

Parte I: El proceso histórico de dependencia en Ciudad Juárez

2. EL PERIODO INDEPENDIENTE

2.1 Las trabas para el inicio del proceso de acumulación de capital

2.2 Las consecuencias de la guerra de 1846-1848 para el proceso de acumulación de capital en Ciudad Juárez.

2.2.1 El auge del comercio y el contrabando

2.2.2 Los efectos de la política liberal del gobierno mexicano

3. EL PORFIRIATO, DOMINIO DEL CAPITAL NORTEAMERICANO EN JUAREZ

3.1 El desarrollo del capital imperialista y sus efectos en la frontera norte

3.2 La política ferrocarrilera

3.3 El control de la economía de la ciudad por el capital norteamericano

3.4 El capital juarense

3.5 Fuerza de trabajo y migración

4. REVOLUCION Y PROHIBICION

4.1 Antecedentes del movimiento revolucionario

4.2 La prohibición. El dominio del capital norteamericano

4.3 El capital juarense

4.4 Fuerza de trabajo y migración

5. LAS CONSECUENCIAS DE LA CRISIS DE 1929 Y DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, EN EL PROCESO DE ACUMULACION DE CAPITAL EN CIUDAD JUAREZ.

5.1 Los efectos de la Crisis para el capital y la fuerza de trabajo

5.1.1 Fuerza de trabajo y migración

5.2 Los efectos de la Segunda Guerra Mundial para la -- fuerza de trabajo y el capital

5.2.1 La demanda de fuerza de trabajo por la economía norteamericana y el establecimiento del Programa de Braceros

5.2.2 El control del capital norteamericano en las actividades económicas de la ciudad

5.2.3 El capital juarense

5.2.3.1 El factor político en el fortalecimiento de la fracción burguesa de Ciudad -- Juárez

Parte II: La industria maquiladora como eje actual de dependencia

6. LA POSGUERRA. LOS ANTECEDENTES DEL ESTABLECIMIENTO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA

6.1 La dependencia económica de Juárez a los Estados Unidos

6.2 La orientación de las inversiones del capital juarense

6.3 Fuerza de trabajo y migración

6.4 Los efectos de la cancelación del Programa de Braceros

7. EL ESTABLECIMIENTO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA EN LA FRONTERA NORTE

7.1 Condiciones internacionales. La transnacionalización - de capital y la industria maquiladora

7.2 La implementación de Programa de Industrialización - - Fronteriza

7.3 La industria maquiladora en Ciudad Juárez

7.3.1 Las ventajas para el capital norteamericano

7.3.2 El predominio del capital norteamericano

7.3.3 Las condiciones de la fuerza de trabajo

7.3.3.1 La nueva fuerza laboral femenina

7.3.4 Las oportunidades que brindó el Programa de Industrialización Fronteriza para la fracción burguesa de Ciudad Juárez

8. CONSIDERACIONES FINALES

BIBLIOGRAFIA

1. INTRODUCCION

1.1 Objetivos e Hipótesis

La zona fronteriza del norte de México ha jugado a través de la historia del país, un papel muy importante como fuente generadora de divisas, para aliviar los problemas financieros que sucesivamente han tenido los gobiernos mexicanos a partir de la Independencia. Sin embargo, no ha sido sino hasta la década de 1960, que se ha reconocido en forma oficial su potencialidad económica y la necesidad de su integración al resto de la economía nacional.

De hecho, este reconocimiento no ha sido de ninguna manera accidental ni fortuito. El desarrollo del capitalismo en México y los procesos sociales que lo han acompañado y que han tenido especial repercusión en la zona fronteriza norte, sumado al proceso de acumulación de capital a nivel nacional y regional, y las transformaciones que ha estado experimentando el capitalismo a nivel internacional, son factores que explican, entre otros, la atención de la que ha sido objeto la zona fronteriza.

En el contexto de la iniciativa oficial, esta atención se reflejó en la implementación del Programa de Maquiladora en 1965, que formaba parte del Programa de Industrialización Fronteriza (PIF) mismo que según el gobierno mexicano, tendría como objeto primordial industrializar la frontera norte del país. En realidad, el establecimiento de esta industria respondía al requerimiento de intereses específicos, tanto del gobierno mexicano como de las empresas transnacionales norteamericanas. Para el primero, el establecimiento de la industria maquiladora se presentó como una posible vía, dentro de sus limitaciones, para solucionar básicamente los siguientes problemas:

1. La enorme crisis de desocupación en la zona fronteriza,

originado en gran medida, por la terminación del Programa de Braceros, en el año de 1964.

2. El desequilibrio externo que se traducía fundamentalmente en el déficit de la balanza comercial, que hacía necesario localizar una fuente capaz de generar divisas y, de esa manera, seguir manteniendo la "estabilidad" política del país.

3. La presión que estaba ejerciendo la fracción de la burguesía mexicana establecida en la zona fronteriza, en demanda de mayores ventajas para la acumulación de capital.

El capital transnacional por su parte, llevaba grandes beneficios:

El establecimiento de la industria maquiladora en México significaba la posibilidad de neutralizar el factor fundamental de la crisis por la que estaba atravesando -la tendencia decreciente de la tasa de ganancia- mediante el incremento de sus tasas de explotación, en base a la accesibilidad a la enorme reserva de mano de obra mexicana disponible a bajos salarios. Además, la localización geográfica de estas industrias, en la zona fronteriza del norte de México e inmediata por tanto, a la frontera norteamericana permitiría una serie de ventajas tales como: ahorros en materia de tarifas de fletes, la facilidad de disponer de instalaciones y personal norteamericano, la accesibilidad al medio ambiente cultural y físico de las áreas metropolitanas norteamericanas, y la posibilidad de un traslado fácil, rápido y poco costoso hacia su país de origen en caso de que sus actividades no resultaran lo suficientemente lucrativas.

Sin embargo, dentro de estas ventajas existían otras -- que, aunque muy importantes, no eran mencionadas y que se refe

rían a las condiciones del proceso de acumulación de capital - en que se encontraban las ciudades de la frontera norte mexicana y que permitieron y favorecieron el establecimiento de la industria maquiladora.

En este sentido, el presente trabajo se propuso determinar las condiciones que -dentro del proceso de acumulación de capital en un espacio específico del contexto fronterizo-, -posibilitaron el establecimiento de la industria maquiladora.

Ciudad Juárez se constituyó en el espacio elegido para esta investigación -que abarcó los meses de enero a marzo de 1980 y julio a noviembre de 1981- en razón de que constituía y actualmente constituye una de las ciudades fronterizas que alberga el mayor número de empresas maquiladoras y en donde éstas mismas representan la actividad económica más importante.

La razón de la elección del problema se fundó en la importancia de las consecuencias que tiene, para el proceso de acumulación de capital y, en general para el desarrollo económico de Ciudad Juárez y del país, el establecimiento de la industria maquiladora sostenida en su mayor parte por capital extranjero, predominantemente norteamericano.

El hecho de que la industria maquiladora se constituya como la principal actividad económica de Ciudad Juárez determina:

1. Que se sitúe como el eje fundamental de dependencia que liga cada vez en mayor medida, la economía de esa ciudad con la norteamericana, 2. Que influya poderosamente en el proceso de acumulación de capital, y 3. Que condicione la actitud de la fracción de la burguesía mexicana establecida en Ciudad Juárez cuyos intereses económicos la han llevado a constituirse -

en instrumento que refuerza la presencia y expansión del capital norteamericano en la economía de la ciudad.

El trabajo parte del supuesto de que históricamente y por diversos factores internos y externos, la fracción burguesa de Ciudad Juárez no llegó a conformar un espacio de explotación capitalista. Ello permitió que el capital norteamericano estableciera en la ciudad las relaciones de explotación que fue demandado en cada etapa de su proceso de acumulación, lo que tuvo dos consecuencias:

1. Que el proceso de acumulación de capital en la ciudad girara en torno a las necesidades y pautas impuestas por el proceso de acumulación de capital en Norteamérica, y por lo tanto, fuera sujeto a una vulnerabilidad extrema, y
2. Que la supervivencia económica de los capitalistas de Ciudad Juárez dependiera del fortalecimiento y expansión del capital norteamericano en la ciudad, lo que determinó que los primeros no pudieran conformar por sí solos un núcleo de explotación capitalista.

Por lo tanto, el establecimiento de la industria maquiladora -nueva fase del desarrollo económico de Ciudad Juárez- representa la última etapa o la etapa actual del fenómeno expuesto: la débil conformación de las relaciones de explotación del trabajo en Ciudad Juárez en la etapa de transnacionalización de capital, favoreció el establecimiento de la industria maquiladora, misma que se vió apoyada por el estado mexicano en su búsqueda de solución a ciertas crisis de carácter estructural y por los intereses de la burguesía mexicana establecida en Ciudad Juárez.

La débil conformación de las relaciones de explotación del trabajo en Ciudad Juárez hasta el momento del establecimien-

to de la industria maquiladora, tiene sus raíces más profundas en las características particulares del proceso de acumulación capitalista que se verificaron en la región, a través de diversos períodos históricos.

En este sentido, ha sido toda una serie de factores de carácter tanto interno como externo, la que ha incidido en el desarrollo del proceso de acumulación capitalista en la ciudad. Pueden mencionarse al menos cinco que, en forma general, han sido fundamentales:

1. La vinculación que desde tempranas fechas estableció la zona norte de México con el mercado mundial.
La zona norte se constituyó en una zona geográfica estratégica por su posesión de recursos naturales, sobre todo mineros, por lo que se ligó al mercado internacional a partir de la época colonial y, posteriormente, a la etapa de expansión del capitalismo. Por lo tanto, el proceso de acumulación de capital en la ciudad y su región adyacente se vió influenciado directamente por el desarrollo que siguió el sistema capitalista a nivel mundial y a través de diversas etapas.
2. La política económica que adoptaron los gobiernos mexicanos a partir del período postindependiente, en donde el caos político y financiero se constituyó en característica constante.
3. El desarrollo del proceso de acumulación capitalista a nivel nacional y regional.

El proceso de acumulación de capital en el país estuvo marcado por múltiples diferencias y contradicciones a niveles regionales que afectaron de diversas maneras el desarrollo del

proceso de acumulación de capital en Ciudad Juárez.

4. El proceso de acumulación de capital que se estaba verificando en el sur de los Estados Unidos, particularmente en Texas cuyo desarrollo y expansión se nutrieron ampliamente de los recursos naturales y la fuerza de trabajo de Juárez y su hinterland.
5. Los intereses económicos de la fracción burguesa de Ciudad Juárez que se fueron perfilando a través de distintas etapas históricas en base a los factores mencionados anteriormente, cuya característica fundamental fue su identificación con el capital norteamericano y su asociación con este último.

Así pues, el tratamiento y análisis detallado de estos factores que incidieron en el proceso de acumulación de capital en Juárez y determinaron la débil conformación de relaciones de explotación capitalista, se ubican en diversas etapas históricas que son presentadas en la primera de las dos partes en que está dividido el trabajo.

Las etapas históricas que se han destacado por tener mayor importancia en el tema son las siguientes:

- Etapa postindependiente, que corre paralelamente con la etapa del expansionismo capitalista inicial.
- Etapa porfirista que se desarrolla en el contexto del capitalismo monopolista.
- Etapas revolucionaria y postrevolucionaria que coinciden con coyunturas y etapas dentro del desarrollo del capitalismo en Norteamérica, tales como la Prohibición, la Depresión y la II Guerra Mundial, mismas que tuvieron consecuencias muy importantes dentro del proceso -

de acumulación de capital en Juárez.

- La nueva etapa del desarrollo capitalista a nivel internacional marcada por la Posguerra que perfila los inicios de la formación del espacio de explotación capitalista-imperialista en Ciudad Juárez.

La segunda parte del trabajo analiza la última etapa en el desarrollo del proceso de acumulación de capital a nivel mundial, representada por la transnacionalización de capital y la configuración de este espacio de explotación en la ciudad con el establecimiento de la industria maquiladora.

Para la primera parte del trabajo que comprende el análisis histórico, la información de carácter bibliográfico ha tenido un peso fundamental. A partir de la etapa porfirista, la información sobre el dominio del capital norteamericano en la economía de la ciudad se sustenta en base a una investigación exhaustiva realizada en el Registro Público de la Propiedad en Ciudad Juárez. Aunque esta información no pretende ser definitiva ni mucho menos completa, si tiene por objeto mostrar la tendencia de las inversiones del capital norteamericano y juarense, que privó en cada una de las etapas que se destacan.

Para la segunda parte del trabajo, la investigación de archivo en el Registro Público de la Propiedad se constituye nuevamente en una parte fundamental del trabajo en lo concerniente a las propiedades e inversiones manejadas por los miembros más destacados de la burguesía juarense.

Esta parte del trabajo se apoya además en investigación documental y en entrevistas a funcionarios de diversas instituciones tanto públicas como privadas de Ciudad Juárez y de la Ciudad de México, entre las cuales destacan la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, la Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial, la Secretaría de Programación y Presupuesto, la Se-

cretaría de Trabajo y Previsión Social, el Comité de Promoción Económica, la Cámara Nacional de Comercio, la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación y la Asociación de Maquiladoras, A.C.

La información sobre las condiciones de trabajo de la mano de obra en la industria maquiladora se fundamenta aquí en base al contrato colectivo de trabajo y el Manual de Relaciones Industriales de una de las empresas maquiladoras más importantes de Juárez. Esta información, aunque no pretende mostrar todas y cada una de las violaciones a la Ley Federal del Trabajo, si trata de constituir un claro ejemplo de algunas de estas violaciones a las que incurren las maquiladoras e inclusive, dentro de la ley, las condiciones de explotación a las que se encuentran sujetas las trabajadoras. Esta información está además ampliada con datos diversos obtenidos a partir de investigación de hemeroteca.

Por último, la investigación bibliográfica apoya y explica la información presentada.

Los datos sobre la industria maquiladora y su análisis, realizado en la segunda parte del trabajo, sólo abarcan hasta la terminación del trabajo de campo, es decir, hasta el año de 1981. Por lo tanto, no quedan incluidos los efectos que la crisis económica posterior y las subsecuentes devaluaciones del peso, puedan estar teniendo en el actual desarrollo de la industria maquiladora.

El trabajo adolece de una serie de carencias cuya precisión se hace necesaria con el fin de abrir posibles vías a nuevas investigaciones sobre el tema. A continuación se hará mención de algunas de ellas:

1. La determinación en una forma más amplia del destino o des-

tinios de las inversiones de capital juarense fuera de Ciudad Juárez, tanto en el contexto histórico, como en el período actual. Se sabe que el capital juarense posee por ejemplo, enormes intereses económicos en la vecina ciudad de El Paso, Texas y que inclusive algunos capitalistas juarenses son accionistas mayoritarios de importantes bancos en aquella ciudad. Esto significa que no solo ha sido el capital norteamericano, sino también los propios capitalistas juarenses quienes han descapitalizado la economía de la Ciudad.

2. La repercusión, en el contexto urbano, del proceso de acumulación de capital en Ciudad Juárez.
3. Los vínculos familiares e informales en la constitución de la burguesía juarense.
4. La ideología, la cultura y en general, el aparato superestructural dominante que se fue y ha ido desarrollando paralelamente a las condiciones económicas de Ciudad Juárez y que ha consistido fundamentalmente en aceptar y legitimar la presencia del capital norteamericano y la alianza de la burguesía juarense con él.
5. El desarrollo de nuevos productos culturales alternativos en el contexto fronterizo, propuestos por movimientos urbanos populares, agrupaciones obreras y estudiantiles y partidos políticos.

1.2 MARCO TEORICO

1.2.1 Definiciones Generales

Para definir el concepto burguesía utilizado a lo largo -- del trabajo, se ha partido de la más general concepción leni-- nista de clase social, que especifica que las clases sociales dentro de un modo de producción determinado, son grandes grupos de hombres que poseen comunidad de intereses económico-sociales y políticos, diferenciándose entre sí en base a tres puntos de vista económicos esenciales:

1) Por el lugar que ocupan en un sistema de producción social, históricamente determinado, 2) por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que en gran parte quedan establecidas y formuladas por las leyes), 3) por el papel que desempeñan en la organización del trabajo y, 4) por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. ⁽¹⁾

Más específicamente, para el Marxismo las clases sociales como categorías históricas, no son aplicables al análisis de cualquier sociedad, ya que éstas son efectos concretos de aquellas sociedades en las que existe la propiedad privada de los medios de producción.

Ello no significa, sin embargo, que las clases sean únicamente el efecto pasivo de la matriz económica, ya que también son el efecto activo de toda la estructura social. Es decir, las clases se definen por el momento productivo, pero complementan su reconocimiento en la superestructura: los individuos que integran una determinada clase social, tienen también una actuación socio-política que está determinada por la comunidad de intereses que, consciente o inconscientemente, opera como -

(1) Concheiro, Elvira y otros, El poder de la gran burguesía, p. 13

sustrato de ellos y que se ve apoyada por la ideología, las leyes, las formas de gobierno y la cultura en general, que se generan y adquieren existencia objetiva al nivel de la matriz económica del modo de producción.⁽²⁾

Por lo tanto, en una formación social en la que el modo de producción se ha determinado por el capital, es decir, en la -- que el modo de producción dominante es el capitalista y en donde ello ha implicado la apropiación de los medios de producción en forma privada -apropiación que permite a los apropiadores -- participar en el producto sin contribuir directamente a su surgimiento- y, al mismo tiempo, la separación del productor directo del dominio de sus medios de producción, vemos surgir a dos clases sociales fundamentales: la burguesía, que al apropiarse de los medios de producción se convierte en la clase que organiza y dirige a la sociedad, ya que en sus manos se encuentra la organización del proceso de producción, y el proletariado, que al ser separado de sus medios de producción se convierte en dueño sólo de su fuerza de trabajo.⁽³⁾

El proceso de producción capitalista consiste, entonces, - en el proceso de consumo de la fuerza de trabajo por el capitalista, misma que se convierte en sí misma en mercancía al ser vendida por un determinado salario a aquél.

Como toda mercancía, el valor de la fuerza de trabajo se determina por los costos de su producción y reproducción. Sin embargo, la fuerza de trabajo posee la característica fundamental de crear más valor que el necesario para reproducirse a sí misma. La diferencia entre ese producto social total, resultante del uso de la fuerza de trabajo y el producto necesario para

(2) Ibid, p. 14

(3) Ello no significa que burguesía y proletariado sean las únicas clases -- existentes en el modo de producción capitalista, ya que coexisten con -- ellas, otras clases. Sin embargo, estas últimas no juegan el mismo papel ni tienen la misma importancia, por lo que para efectos de este análisis solamente se hará referencia a las dos clases citadas.

su reproducción constituye el excedente cuyo valor no se retribuye al trabajador, sino que queda en las manos del capitalista. A este excedente también se le denomina plusvalía.⁽⁴⁾

La generación de plusvalía constituye, por tanto, la ley absoluta del modo de producción capitalista:

"Sólo es posible vender la fuerza de trabajo en tanto la misma conserva como capital los medios de producción, reproduce como capital su propio valor y proporciona, con el trabajo impago, una fuente de --- pluscapital. Por consiguiente, las condiciones de su venta, sean más favorables o menos para los obreros, implican la necesidad de que se la venda siempre de nuevo y la reproducción continuamente ampliada de la riqueza como capital".⁽⁵⁾

Para consumir la transformación del plusvalor o plusvalía en capital, es necesario que parte del primero sea utilizado en más medios de producción a los que se incorpore fuerza de trabajo suplementaria, así como a los medios de subsistencia gracias a los cuales aquélla se mantenga.⁽⁶⁾ El empleo de plusvalor como capital es lo que se denomina acumulación de capital.

Una vez que la plusvalía se ha convertido parcialmente en capital (otra parte es destinada al consumo improductivo del capitalista), la acumulación ampliada sólo es posible si se incorporan al proceso productivo masas crecientes de trabajadores. Por lo tanto, el ritmo de acumulación de capital será dado por la población explotable y por la tecnología disponible y potencialmente disponible.⁽⁷⁾

A más acumulación de capital y mayor desarrollo del capitalismo corresponde una creciente demanda de trabajo que sería im

(4) La distribución del producto entre producto necesario y excedente se da esencialmente por la lucha de clases. De la misma manera, el salario no tiene una determinación estrictamente económica, sino que depende del equilibrio de las fuerzas presentes en el mercado de trabajo, siendo este último el centro de la economía social. Singel, Paul. Curso de Introducción a la economía política. p. 46

(5) Marx, Karl. El Capital, Tomo I, Vol. 3 p. 767

(6) Véase Marx Karl, El Capital, tomo I, Vol. 2 p. 716

(7) Singer, Op. cit, p. 91

posible satisfacer si la oferta de trabajadores no aumentara con la debida oportunidad y a un ritmo satisfactorio. A este respecto, el sistema se encarga, en cada etapa de su desarrollo, de -- que la población y la fuerza de trabajo crezcan adecuadamente; y lo que a primera vista podría parecer un fenómeno puramente demográfico desvinculado del proceso productivo resulta en realidad una ley del desarrollo capitalista.⁽⁸⁾

De esta forma, el proceso de producción capitalista no sólo produce mercancías y plusvalor, sino también produce y reproduce la relación capitalista misma: por un lado el capitalista, y por la otra el asalariado.

Para identificar a las clases sociales en el modo de producción capitalista, el criterio esencial que se utiliza es el modo como se produce y distribuye la plusvalía.

La burguesía, como personificación de la categoría capital, se constituye en la clase primordial cuyo motivo impulsor de sus actividades es la apropiación de plusvalía que se genera, como es sabido en la esfera de la producción.

Sin embargo, el capital adopta distintas formas según el -- papel que cumple en su propia reproducción y estas formas dan -- origen a distintas fracciones económicas de la burguesía. Es decir, el proceso de reproducción de capital y por lo tanto de --- plusvalía, al mismo tiempo que refiere a la burguesía como un -- ser colectivo, remite a distinciones que existen en su interior. Esto, por supuesto no implica hablar de distintas burguesías, si no de una burguesía que, por el papel que ocupa en la reproduc-- ción del capital, adopta distintas formas y cumple diversas funciones.⁽⁹⁾ Por lo tanto, es erróneo hablar, dentro de un modo de producción capitalista, de diferentes clases dominantes. El con-

(8) Aguilar, Alonso, Capitalismo, Mercado Interno y Acumulación de Capital p. 188

(9) Concheiro, Elvira, Op. Cit., p. 20

junto de fracciones en que se distribuye la plusvalía, constituye una sólo clase, la clase burguesa. Puede haber contradicciones entre diversas fracciones e incluso llegar a graves conflictos, pero su comunidad de intereses salta a la vista cuando el proletariado y la lucha popular ponen en peligro sus intereses.⁽¹⁰⁾

La plusvalía o ganancia se desdobra, según el papel y función que cumple el capital en el proceso de reproducción, en: ganancia industrial (burguesía industrial), ganancia comercial - - (burguesía comercial) y ganancia derivada del interés (burguesía bancaria y burguesía financiera.)

Para los propósitos de este trabajo, nos referiremos únicamente a la burguesía industrial y a la comercial.

Capital Industrial

El capital industrial es el que instala el modo de producción capitalista ya que es en su seno que se crea la plusvalía y el producto excedente. Este capital condiciona, por tanto, el carácter capitalista de la producción y su existencia lleva implícita la contradicción entre capitalistas y obreros asalariados. A su vez, es el portador de los intereses generales de la burguesía y es él quien dirige y organiza la producción y la circulación y con ello, a la sociedad, hasta antes de la aparición y desarrollo del capital bancario y financiero.

El capitalista que produce medios de producción es la base de la sustentación de la reproducción ampliada, porque la mercancía que produce sólo puede ser consumida como capital. Por lo tanto, estos capitalistas son el núcleo esencial de la burguesía industrial al personificar en lo fundamental el carácter del capitalismo, producción y acumulación de capital.⁽¹¹⁾ Por lo tanto,

(10) González Rojo, Enrique, Teoría científica de la historia. p. 57

(11) Concheiro, Elvira, op. cit. p. 21

en donde aparecen capitalistas productores de bienes de producción, éstos se constituyen en la fracción burguesa hegemónica.

Capital Comercial

El capital comercial no crea plusvalía ya que no realiza -- sus funciones dentro de la órbita de la producción, sino en la -- esfera de la circulación. Ello significa que su función es la -- realización definitiva de la mercancía y en tanto cumple esta -- función se apropia de la parte de la plusvalía que adopta la for -- ma de ganancia comercial.⁽¹²⁾

"... el capital comercial, por la función que cumple como vehículo para la realización definitiva de las mercancías, se halla circums -- crito a la órbita de la circulación. Por tanto, para que esta for -- ma de capital exista basta, con que se dé la circulación simple de mercancías y de dinero. Esta es su única condición de existencia".⁽¹³⁾

A diferencia del capital industrial, el capital comercial -- no lleva necesariamente aparejado un desarrollo económico e in -- clusive se ha llegado a afirmar que el desarrollo de la riqueza -- comercial se ha dado en proporción inversa al desarrollo económi -- co general de la sociedad.⁽¹⁴⁾

En realidad, dondequiera que el capital mercantil predominó en la historia del capitalismo en Europa Occidental, sobrevivie -- ron condiciones atrasadas y la historia de América Latina es tam -- bién un ejemplo clásico de esta aparente paradoja. Aquí, la ma -- yor acumulación de riqueza comercial ha sido acompañada por la -- persistencia, e incluso consolidación de las características de -- la región anteriores a la independencia. "Las naciones latinoame -- ricanas se han caracterizado por ser naciones comerciales, así --

(12) Ibid, p. 22

(13) Loc. Cit.

(14) Fernández, Raúl, La frontera Mexico-Estados Unidos, p. 67

como naciones atrasadas, semicoloniales y feudales".⁽¹⁵⁾

En este contexto se circunscribe el desarrollo del capital comercial en el Norte de México, mismo que no fue dirigido al crecimiento de las industrias y manufacturas locales, ni hacia el crecimiento y expansión de las ciudades e industrias artesanales. En tanto que las fuerzas productivas se ocuparon del comercio, existió una tendencia hacia la concentración monetaria en manos de los comerciantes, que no fue invertida productivamente.

Desde el momento en que el desarrollo capitalista no es lineal ni cerrado, sino que su propio proceso da lugar al surgimiento de diversos grupos burgueses de una misma capa económica en distintas etapas históricas, puede traer como consecuencia que, por su distinto momento de ubicación y conformación económicas, tengan diferentes características e intereses. Estos últimos pueden expresarse en su forma de inserción al poder, dando lugar a fracciones políticas de la burguesía, a pesar de tener una misma ubicación económica.⁽¹⁶⁾

Otro elemento importante para comprender las fracciones de la burguesía, es su origen histórico. Esto significa, las condiciones políticas, económicas y sociales que determinan su surgimiento y consolidación, su relación con el capital extranjero; la presencia de elementos familiares, religiosos o raciales y del tipo de estructuras de mediación y dominación burguesas.

En este contexto, la burguesía mexicana de Ciudad Juárez se entenderá como una fracción de la burguesía nacional circunscrita en el desarrollo del capital comercial preponderantemente y que comparte un mismo origen histórico. Su proceso de constitución, desarrollo y fortalecimiento ha estado en relación di-

(15) Ibidem, Loc. Cit.

(16) Concheiro, Elvira, Op. Cit. p. 32-33

recta a su asociación o ligas con el capital extranjero, principalmente norteamericano. De ahí que haya sido la dependencia económica hacia este último, el factor que permitiera precisamente su constitución como clase.

1.2.2 Ubicación de definiciones en el marco particular de Ciudad Juárez.

Aún cuando en forma general, el concepto de burguesía puede ser aplicado en muchos casos y países, no todas las burguesías son iguales debido a que sus peculiaridades dependen de los múltiples elementos que configuran el proceso histórico de cada país.

En el caso de los países latinoamericanos y, en especial, de México, el hecho de que el surgimiento de una estructura capitalista no siguiera el desarrollo clásico, determinó que la aparición de clases como la burguesía, siguieran un camino que no puede ser explicado más que analizándolas a partir de características y situaciones concretas. Es en este contexto que se tratará de ubicar a la fracción burguesa de Ciudad Juárez.

En primer lugar, debe tenerse en cuenta que el capitalismo en México se ha desarrollado desde sus inicios en el contexto de la evolución y expansión del capitalismo mundial, lo que lo ha llevado a estar condicionado fundamentalmente por el desarrollo y expansión de la economía española en un primer momento, y por la norteamericana en períodos posteriores. Este condicionamiento -que nosotros hemos definido como dependencia al capital extranjero- ha cambiado en función de la readaptación a los cambios que se han llevado a cabo en estas metrópolis y ha sido redefinido en función de las posibilidades estructurales de la economía nacional. Dentro de los parámetros de esta última han actuado una serie de contradicciones "cuyas interacciones, choques y luchas han dado alternativas o posibilidades históricas de acción a las

clases sociales que se han formado dentro de esos parámetros generales".⁽¹⁷⁾

Esto significa, que la dependencia debe comprenderse no como una condición meramente externa, sino que la dependencia ha sido igualmente una condición interna e integral de la sociedad mexicana, en la que la burguesía ha tenido un papel fundamental.⁽¹⁸⁾

A través del desarrollo del capitalismo en México, los factores externos han tenido una influencia fundamental en la estructura económica nacional. Lo que de hecho ha variado ha sido la capacidad de organización interna de la economía ante tales factores externos, explotándolos con mayor flexibilidad y proyectándolos en estructuras económicas más adecuadas a la expansión interna del capitalismo. Este proceso se inicia con la consolidación del capitalismo como modo de producción dominante en México, en el último cuarto del siglo XIX, que modifica la condición social de los agentes económicos localizados en el interior de la economía a partir del momento en que la acumulación de capital se convierte en el factor de racionalidad de las actividades económicas.

"El 'productor rural' que acepta de manera positiva su condición burguesa, el grande o pequeño comerciante que se enorgullece de su contribución al 'progreso económico', el trabajador asalariado o semiasalariado que practica el ahorro tomando en cuenta el 'enriquecimiento' y el paso hacia el 'mundo de los negocios' todos comprenden la 'necesidad' y las 'ventajas' de la coexistencia del antiguo régimen dentro del nuevo. Por eso no luchan contra ella: ven en la asociación con capitales y firmas extranjeras, un 'factor de progreso',...una fuente de intensificación de la acumulación de capital".⁽¹⁹⁾

(17) Bambilra, Vania, El capitalismo dependiente latinoamericano, p. 10

(18) Véase: Gunder Frank. Lumpenburguesía y Lumpenproletariado

(19) Fernández Florestán "Problemas de Conceptualización de las clases sociales en América Latina, en: las clases Sociales en América Latina, p. 209

Por lo tanto, en los diversos momentos del desarrollo del capitalismo nacional, condicionados por el desarrollo del capitalismo a nivel mundial, los participantes internos, especialmente la burguesía, se han empeñado en garantizar las condiciones deseadas por los participantes externos, pues han visto en sus fines, un medio para alcanzar sus propios fines.

De hecho, así es como opera la racionalidad capitalista: la variante dependiente contiene todos los elementos del capitalismo, no sólo en términos del 'modelo clásico', sino de las condiciones estructurales, institucionales y funcionales de su forma actuante en su devenir histórico; pero las proyecta en su contexto socioeconómico, político y psicológico propio que resulta de dos factores: internos y externos. Por eso, el capitalismo dependiente y la burguesía que lo encabeza están siempre en transformación siguiendo la evolución de las sociedades centrales hegemónicas, sin conseguir cambiar el patrón de transformación y pasando de la articulación dependiente al desarrollo relativo autónomo. De ahí que, aunque los factores internos sean esenciales para cualquier proceso de crecimiento y de desarrollo -pues de ellos depende la eficacia y el progreso de los factores externos-, son estos últimos los que deciden las transformaciones definitivas.⁽²⁰⁾

Por lo tanto, el patrón de acumulación de capital, inherente a la asociación dependiente, promueve al mismo tiempo la intensificación de la dependencia y la redefinición constante de las manifestaciones del subdesarrollo.

En este sentido y en otros más, el Estado ha jugado un papel extremadamente importante, ya que se ha situado a través del desarrollo del capitalismo en el país como el instrumento de penetración de las relaciones de producción capitalistas, -

(20) Ibid. p. 212-235

garantizando la acumulación de capital y creando las condiciones para su reproducción ampliada. Durante los últimos años, el Estado Mexicano ha incrementado su función de promotor de la acumulación de capital en gran escala, como condición inherente al predominio de la fase monopolista del capitalismo en México. Sin embargo, imposibilitado estructuralmente para romper con la dependencia económica hacia el exterior, ha beneficiado con sus políticas de desarrollismo complaciente y generoso, sobre todo al capital extranjero y ha jugado, junto con la burguesía interna, un papel de socio menor del imperialismo. Su política laboral ha consistido en favorecer la movilidad de la fuerza de trabajo, a que los salarios no excedan de ciertos límites, a que los sindicatos sean dóciles y fácilmente controlables, a que el derecho de huelga no se ejerza en la práctica, a que las organizaciones de masas se mantengan bajo el control del partido oficial, y a que, cuando sea imposible prevenir o resolver ciertos conflictos, los fallos de las autoridades contribuyan a establecer el orden alterado por los obreros y a mantener a éstos bajo el dominio del capital. (21)

En el caso específico de Ciudad Juárez, el proceso de dependencia en el que se circunscribió el proceso de acumulación de capital se explica dentro del contexto anteriormente descrito, al que habría que agregar sin embargo su ubicación en la frontera norte del país. La proximidad de Cd. Juárez con los Estados Unidos, la potencia económica más poderosa del mundo occidental, fue y ha sido un factor fundamental en su evolución histórica.

La relación de dependencia que ha atado a la fracción burguesa de Ciudad Juárez con el capital norteamericano en particular, y al desarrollo del proceso de acumulación, no es un fenómeno nuevo ni actual, sino que tiene un carácter histórico. De hecho esta dependencia ha sido, en sí misma, una categoría históri

(21) Aguilar, Alonso, La burguesía, la oligarquía y el estado, p. 173-179

ca en la que se han expresado los cambios estructurales del proceso económico capitalista a nivel tanto nacional como internacional.

De la etapa de transición de la colonia a las dos épocas -- que corresponden a los patrones asumidos en la región por el capitalismo monopolista y la transnacionalización de capital, ocurrieron transformaciones incuestionablemente extensas y profundas en la organización de la economía, de la sociedad y de la cultura en Juárez. A este nivel, como a nivel nacional, la dimensión de la expansión interna del capitalismo no fue determinada exclusivamente por factores externos, ni por factores internos, sino por una combinación de los dos que calibró y ha seguido calibrando los dinamismos de las clases existentes en función de los requerimientos de patrones dependientes del desarrollo capitalista.

Esta situación ha llevado como consecuencia: 1. La constante redefinición del dominio externo en la economía de Juárez bajo condiciones permanentes de fortalecimiento y de intensificación, lo que ha conducido al constante perfeccionamiento de las técnicas de desarrollo inducido, de control a distancia y de explotación indirecta por parte de este último, 2. La existencia de grupos privilegiados internos en condiciones de controlar la situación y por tanto de ampliar constantemente sus privilegios económicos, socioculturales y políticos a través de patrones de dependencia, mediante la profundización de la asociación con el capital extranjero y de explotación cruel de la masa de trabajadores. (22)

El análisis histórico ha permitido constatar que la poderosa expansión de los núcleos capitalistas externos, sobre todo -- norteamericanos a partir de la guerra de 1846-48 y de la Guerra

(22) Ferández, Florestán, Op. Cit., p. 231-232

Civil Norteamericana llevó a que la extracción de las riquezas - naturales y los beneficios de la explotación de los trabajadores se concentraran en sus manos para beneficio del proceso de acumulación de capital que se estaba verificando en Norteamérica y a partir de ahí se institucionalizará para promover su concomitante expansión.

Ciudad Juárez y sus territorios aledaños se organizaron entonces en función de las necesidades del proceso de acumulación de capital comandado por los norteamericanos en cada etapa de su desarrollo. La región quedó integrada principalmente con el Valle de Juárez, Ciudad Juárez y al sur con el Municipio de Villa Ahumada, mismos que se constituyeron en importantes centros agrícola, de servicios y comercio, y minero respectivamente. Además en conjunto fueron importantes abastecedores de fuerza de trabajo para ser explotada por el capital norteamericano. (23)

A partir de entonces, las estructuras del desarrollo del capitalismo en Juárez estuvieron preparadas para organizar desde adentro las condiciones óptimas de la acumulación repartida del excedente económico, la plusvalía, y para renovar continuamente las condiciones de reincorporación al espacio económico, socio-cultural y político del capitalismo norteamericano.

Aunque a simple vista pudiera parecer que fueron los sectores sociales internos dominantes los que empezaron a sufrir la explotación de afuera hacia adentro, viéndose obligados a compartir el excedente económico con los agentes que operaban a partir de las economías centrales, la disminución de la riqueza comenzó a realizarse de hecho a costa de los sectores asalariados sometidos a mecanismos permanentes de explotación y sobre-explotación capitalistas.

(23) Para una definición de región, véase: Guerrero, Javier y Gilberto López y R. "Las minorías étnicas como categoría política en la cuestión regional" en: Boletín de Antropología Americana N° 5, Julio 1982, p. 38

PARTE I. EL PROCESO HISTORICO DE DEPENDENCIA EN CIUDAD JUAREZ

2. EL PERIODO INDEPENDIENTE

A través del siglo XIX que comprende entre los hechos más importantes el inicio de la independencia de México, la guerra de Reforma, el Porfiriato y la Revolución de 1910, se delinean los perfiles principales del desarrollo del capitalismo como modo de producción dominante y la consolidación de las relaciones de producción capitalista en el país. Dentro de este proceso indudablemente fueron fundamentales el vigoroso empuje que sobre el país ejerció la maduración del modo de producción capitalista a nivel mundial, y la dinámica social interna que constantemente se enriqueció con esos impulsos externos.⁽²⁴⁾ Los procesos económicos, políticos y sociales originados por estos factores tuvieron una peculiar manifestación en la zona fronteriza del norte de México, y particularmente en Ciudad Juárez.

2.1 Las trabas para el inicio de la acumulación capitalista

La forma en que se inició la vida independiente en México, determinó en gran parte el desarrollo posterior de la zona norte del país por dos razones esenciales:

1. Por la manera en que la zona se insertó en el contexto mundial a lo largo del siglo XIX en razón de la orientación de sus actividades productivas, y
2. Por la manera en que se dió la respuesta interna a esos factores.

(24) De la Peña, Sergio, La formación del capitalismo en México, p. 81

Aunque la Independencia puso fin a la sujeción colonial, algunas estructuras económicas, políticas y sociales predominantes a lo largo de tres siglos de dominación no desaparecieron al momento y de hecho llegaron a imponerse como trabes al inicio del proceso de acumulación de capital a nivel nacional.

En este sentido, la falta de capacidad de inversión por el peso de la tradición colonial y la inexistencia de excedente fueron fundamentales. La primera, se vió ahondada por la descapitalización de que fue objeto el país por parte de las clases dominantes españolas que huían de la guerra. A su vez, la inmensa mayoría del excedente que durante el período colonial se remitió en su mayor parte a Europa a través de España, simplemente dejó de producirse y la otra fracción restante se transformó en consumo y en desperdicio de valor a través de las guerras. Aunado a ello, la fuerza de trabajo sufrió un descenso drástico debido a la dispersión y muerte de un buen número de hombres que la constituían. (25)

Ya en el período inmediato al término de la lucha, el factor político no dejó de tomar parte importante: el conflicto de intereses entre federalistas y centralistas ocupó los primeros tres decenios del siglo pasado. Los federalistas pertenecían a la burguesía en ascenso y representaban los intereses comerciales independientes, las empresas industriales incipientes y propulsaban la eliminación de los privilegios clericales y el desarrollo de la autonomía local en el gobierno. En oposición, los centralistas apoyaban el mantenimiento de estructuras coloniales y su poder derivaba de la aristocracia terrateniente, de los propietarios de la riqueza minera y de la Iglesia. Defendían un gobierno fuerte y centralizado bajo el mando militar y un fuerte control sobre el comercio y la industria local. (26)

(25) Ibid, p. 97-98

(26) Ibid, p. 103-104

Las continuas pugnas y desacuerdos originados por radicales puntos de vista y el paso del poder de unas manos a otras, llevaron a la imposibilidad de imponer un modelo de desarrollo económico a seguir.

No obstante, en general en el plano económico y político, la independencia sentó las condiciones necesarias para el proceso de acumulación de capital al liberar la mano de obra para su venta -condición que ya tenía sus antecedentes en la zona minera del norte del país- y al estimular la formación de relaciones de producción capitalistas. Paralelamente, la independencia marcó la inserción de México al sistema capitalista internacional por lo que, a partir de entonces, el país quedaría expuesto a los efectos del desarrollo de este último.

El juego dialéctico entre factores internos y externos, se expresó en momentos cruciales para el proceso de acumulación de capital que se estaba desarrollando en el país. Sergio de la Peña distingue entre ellos, la expulsión de los españoles, la anexión de territorio nacional a Estados Unidos, la infiltración de colonos independientes a través de la colonización de tierras baldías y la especulación comercial que se acrecentó a partir del período postindependiente.⁽²⁷⁾

A lo que el tema se refiere, se rescatan tres de estos momentos que tuvieron como escenario la zona norte del país, y cuyos efectos fueron fundamentales para el rumbo que tomaría el proceso de acumulación de capital en esta zona. Ellos son: la infiltración de colonos y la colonización de tierras baldías, la anexión de territorio nacional culminado con la guerra de 1846-48 con los Estados Unidos y la especulación comercial que tuvo una particular expresión en la zona norte del país.

(27) Ibid, p. 98

La infiltración de colonos norteamericanos a territorio mexicano procede históricamente de la Colonia. Las continuas incursiones y ataques de los indios de que eran víctimas los pocos pobladores de los asentamientos norteños habían llevado al gobierno virreinal a promover colonizaciones en la zona otorgando como incentivos vastas extensiones de terreno. Ya en la etapa postindependiente, en uno de los pocos períodos en que los federalistas tuvieron el poder gubernamental, gran cantidad de colonos entraron a Texas bajo el Acta de Colonización de 1824, y aunque a principios de los años 30' la política, esta vez centralista, fijaba una serie de restricciones sobre la migración norteamericana en Texas, la población extranjera en el estado había ido continuamente en aumento de manera que para ese entonces contaba con cerca de 15 mil residentes, superando en número a la población mexicana. (28)

Los norteamericanos se establecieron en un gran asentamiento de colonos dedicados a la agricultura, la ganadería y al comercio en forma independiente, llegando a representar la transición, cuando menos en forma embrionaria, hacia una economía organizada bajo el modo capitalista de producción. Dentro de ella, el desarrollo agrícola de las provincias del norte de México se constituyó en un poderoso factor que atrajo la atención de los cultivadores norteamericanos de algodón que estaban siendo impulsados por un vigoroso desarrollo capitalista en su país, que rebasaría fronteras nacionales y que se vería apoyado en una primera fase por un proceso de expansión territorial.

En este contexto, la demanda creciente de algodón por las fábricas de Nueva Inglaterra, Manchester y Londres exigía nuevas tierras para su cultivo, por lo que Texas se situó como un excelente objetivo.

(28) Fernández, Raúl, Op. cit. p. 71

Autores como Gastón García Cantú afirman que el debate en el Senado de los Estados Unidos en cuanto a la abolición o la permanencia de la esclavitud en sus territorios, se constituyó en otro factor poderoso para ambicionar el territorio de Texas. Los esclavistas norteamericanos del sur consideraban -- que este estado representaba su salvación pues, al conquistarse, podía dividirse hasta en nueve estados y dar dieciocho votos senatoriales con lo que se podía asegurar la esclavitud por -- largo tiempo. (29)

Por una u otra razón cuyos objetivos llevaron a presiones e intervenciones constantes por parte de los Estados Unidos, y en las que la colaboración de los colonos norteamericanos establecidos en territorio nacional fue fundamental, Texas se separó de la República Mexicana en 1836. En ese mismo año, Estados Unidos la reconoció como república independiente y en 1845, lograba anexarla como parte de su territorio. En 1846, los Estados Unidos declaraban la guerra a México con pretextos baladíes, y para 1848 lograban apropiarse de Texas, Nuevo México, Arizona y California.

En 1853, los Estados Unidos volvieron a ejercer presión sobre el gobierno mexicano para obtener, por medio de la 'compra', otra extensión del territorio mexicano. Por el Tratado de la Mesilla, el gobierno de Santa Ana cedió 109,574 kilómetros cuadrados ubicados en el norte del país, recibiendo como pago la suma total de 7 millones de dólares. (30)

Con este territorio, Estados Unidos organizó nuevas entidades políticas: Texas a la que redujo el 66% de su área original concediendo partes a Wyoming, Nebraska, Arkansas, Oklahoma y Colorado, y Nuevo México, Arizona, Utah, Nevada y California formadas íntegramente con tierras mexicanas. (31)

(29) García Cantú, Gastón, Las invasiones norteamericanas en México, p.178

(30) Ceceña, José Luis, México en la órbita imperial, p. 24

(31) Ibid, p. 120

La victoria norteamericana en la guerra de 1846-48 con--
llevó a una sucesión de formas políticas y legales extrañas a --
la economía nativa del Norte, que ya en este momento formaba --
parte del Sudoeste norteamericano. La base de todo ello fue la --
propiedad y la distribución de la tierra: los territorios con--
quistados fueron escenario de luchas violentas entre los terrate--
nientes establecidos que habían sido favorecidos por concesio--
nes territoriales antes de la guerra, y los recién llegados co--
lonizadores, quienes como principio sostuvieron que los terrate--
nientes eran monopolistas de la tierra que no tenían necesidad--
de tan vastas posesiones. Las luchas se centraron en base al li--
tigios sobre las concesiones, que provocaron la ruina de muchos
terratenientes mexicanos, el despojo a pequeños propietarios an--
gloamericanos y el enriquecimiento pasajero de algunos terrate--
nientes mexicanos a expensas de otros.

La imposición de la ley norteamericana se constituyó, --
junto al litigio, en la dificultad mayor que enfrentaron los me--
xicanos para mantener sus tierras; la población indígena no fa--
miliarizada con los nuevos estatutos de las concesiones, tampo--
co pudo defenderse:

"La nueva propiedad incluía un impuesto excesivo sobre la tierra
que, a causa de la falta de una economía monetaria, los mexica--
nos no podían pagar. El paso a un sistema monetario de intercam--
bio benefició a aquellos que tenían provisión de capital, o sea,
a los americanos con respaldo financiero".⁽³²⁾

Ello significó finalmente, que grandes extensiones de --
tierra declaradas públicas fueran comprometidas a las compañías
especuladores que se encargaban del deslinde de terrenos o a --
compañías ferrocarrileras.

(32) Fernández, Raúl, Op. Cit. p. 77

La transmisión de la propiedad de tierras de un poder a otro estuvo lejos de realizarse en una forma pacífica. Aunque los artículos VIII y IX del Tratado de Guadalupe-Hidalgo - que legalizó la anexión de territorio mexicano- garantizaban a los mexicanos el respeto inviolable a sus propiedades y la protección en el goce de su libertad bajo el amparo de la Constitución de los Estados Unidos, el gobierno federal de Washington no concedió ni el mínimo de protección a los derechos de propiedad de los habitantes de habla española.

Los traspasos de propiedad se llevaron a cabo por medio del asesinato, de amenazas constantes, de fraudes, de impuestos excesivos y desiguales y de manipulaciones de la ley. La Secretaría de Relaciones Exteriores de México llegó a presentar a la Comisión de Reclamaciones -creada por iniciativa de ambos gobiernos-, más de quinientas reclamaciones de despojo o confiscación de las cuales la parte norteamericana sólo se vió obligada a pagar menos del 1% del monto exigido. (33)

A la agresión externa, representada por las diversas presiones de carácter tanto legal como ilegal, se sumó pronto un desgaste de carácter interno, producto del avance lento pero implacable del capital usurario. Entre 1850 y 1960, los terratenientes mexicanos que habían podido asegurar sus posesiones, empezaron a verse presionados por las restricciones crediticias y muchos rancheros se endeudaron con altos intereses.

De esta manera, los impuestos sobre la propiedad, las altas tasas de interés y la ineptitud financiera, sumados a catástrofes naturales como las sequías de 1860 y 1864, llevaron a la derrota completa a los rancheros no solo mexicanos sino también anglonorteamericanos a beneficio de los prestamistas, (34)

(33) López y Rivas, Gilberto, La guerra de 1847, p. 110-111

(34) Fernández, Raúl, Op. Cit., p. 78-83

norteamericanos, ingleses y escoceses, que devengarían en poderosos grupos financieros.

El movimiento de usurpación continua de la tierra y el desplazamiento social de los grandes, medianos y pequeños propietarios de la tierra obligó a muchos mexicanos a salir de sus tierras e integrarse a una fuerza de trabajo disponible para el desarrollo económico de competencia del suroeste norteamericano.

Este enorme contingente de fuerza de trabajo mexicana -- fue ocupada tanto en la agricultura de gran escala, la ganadería, el comercio y la minería, como en actividades de servicio en las que la fuerza de trabajo femenina se integró rápidamente, ocupándose como trabajadoras domésticas, lavanderas, costureras, meseras, etcétera. (35)

La disposición de mano de obra mexicana aumentó con los movimientos de migración que se iniciaron a mediados del siglo XIX, y que tenían su origen mayormente en las poblaciones del norte de México debido a las condiciones precarias en las que éstas se encontraban. De hecho, a partir de 1848 y durante el siglo XIX, se afirma que hubo una continuidad de la emigración y una tasa relativamente alta de emigrantes -mexicanos- respecto de los residentes. (36) No obstante, los migrantes mexicanos empezaron a estar más constreñidos en sus oportunidades de trabajo y a ser sujetos a una persecución y una discriminación -- escandalosas que justificaron su trato desigual con respecto a los trabajadores anglos.

2.2 Las consecuencias de la guerra de 1846-48 para el proceso de acumulación de capital en Ciudad Juárez.

La guerra de 1846-48 entre México y los Estados Unidos, -

(35) Gómez-Quirón, Juan y David Maciel, La clase obrera en la historia de México. Al norte del Río Bravo (1600-1930) p. 72

(36) Ibid, p. 38

fue un factor decisivo para el desarrollo de los estados mexicanos que quedaron, a partir de esa época, en la frontera ya que se trataba de una zona poblada y productiva que desde entonces se vería sujeta a la influencia del proceso de acumulación de capital que se estaba verificando en el sur de los Estados Unidos. Esta zona se convertiría en fuente de recursos naturales y mineros, mano de obra, producción y reserva de mercado de los Estados Unidos. Paralelamente a ello, la frontera entre los Estados Unidos y México se transformaría en escenario sangriento de conflictos culturales, raciales, económicos, políticos y militares. (37)

El hecho de que al concluir la guerra se determinara -- que el Río Grande se estableciera como frontera internacional, llevó a que la Misión de Paso del Río del Norte quedara dividida en dos partes (38) cuya cercanía geográfica las llevó a establecer relaciones estrechas y complejas, aunque cada una de ellas llegó a formar parte de desarrollos económicos, políticos y sociales diferentes. Víctima de una constante penuria de recursos tanto materiales como humanos, la zona fronteriza del norte se vinculó además en forma estrecha a las graves condiciones de la política y la economía mexicanas. En oposición, el área anexada a los Estados Unidos se integró progresivamente al desarrollo capitalista. Cualquier trabajo empleado en la región fue remunerado en forma de salario, la riqueza acumulada era adquirida y utilizada por inversiones capitalistas tanto en la agricultura como en la industria. Este proceso sería sellado por el desarrollo de las vías de comunicación, sobre todo por la construcción de ferrocarriles. (39)

Las consecuencias de la guerra de 1846 tuvieron efectos importantes en el proceso de acumulación de capital en Ciudad Juárez, básicamente en dos aspectos: la formación de la --

(37) Fernández, Raúl, Op. Cit. p. 92

(38) La que quedó del lado norteamericano recibió el nombre de El Paso, mientras que la que permaneció del lado mexicano se quedó con el de Paso del Norte, formando parte del estado de Chihuahua. En 1880 su nombre fue cambiado por el de Cd. Juárez.

(39) Fernández, Raúl, Op. Cit. p. 85

fuerza de trabajo y el desarrollo de la fracción de la burguesía mexicana establecida en la ciudad. La formación y desarrollo de esta última, distó mucho de situarse en igualdad de condiciones con respecto a la burguesía norteamericana que se encontraba a la cabeza de un capitalismo monopolista, apoyada firmemente en su proceso de consolidación como clase por el estado norteamericano a través de múltiples concesiones en materia económica y política. El expansionismo capitalista que comandaba - tuvo sus efectos dentro y fuera de sus fronteras: la burguesía norteamericana tuvo la posibilidad de explotar plenamente a la fuerza de trabajo, fortalecer las relaciones de producción capitalistas y en pocas palabras formar un núcleo de explotación capitalista en Ciudad Juárez, cuando ello le convino. Por lo tanto, la formación de la fuerza de trabajo a partir de esta época estuvo condicionada a las necesidades y requerimientos de la economía norteamericana y su existencia y desarrollo en Juárez estuvieron sujetos a la vulnerabilidad creada por los continuos movimientos migratorios de los que formaron parte.

De esta manera, el enriquecimiento de la naciente burguesía mexicana establecida en Ciudad Juárez, salvo algunas excepciones, se desarrolló en base a actividades económicas no relacionadas directamente con la explotación de la fuerza de trabajo.

2.1.1 El auge del Comercio y el contrabando

La situación de la ciudad fronteriza de Juárez se vinculó estrechamente con las condiciones en que se encontraba la política y economía mexicanas. El período que abarca los años de 1821 y 1867, estuvo marcado por graves crisis y una constante penuria de recursos económicos, sobre todo en el sector público. Los gobiernos de la época habían enfrentado la acometida militar, económica y política de los Estados Unidos y las potencias europeas en expansión, y estaban experimentando internamente un

conflicto de intereses entre diversos grupos y fracciones políticas, interesados en la conquista del poder. Los problemas se ahondaban debido a la enorme deuda que les había heredado el período colonial, y que se acrecentaba en razón de los signos negativos de su balanza comercial, resultado de un desfavorable intercambio comercial con Europa, y la proporción elevada de los gastos corrientes del gobierno dedicados a financiar las actividades bélicas.

Imposibilitados para realizar una revolución de carácter económico-político, los gobiernos de la época aplicaron en lo fundamental las prácticas y las políticas económicas que habían heredado de la Colonia. Debido al empobrecimiento del país, la política que decidió aplicarse consistió en gravar con impuestos todo lo que podía proporcionar un ingreso, lo que significó consumo, circulación, entrada y salida de mercancías. En consecuencia, el derecho de alcabala, junto con las aduanas y los puertos marítimos y fronterizos llegaron a constituirse en el principal sostén y fuente de ingresos para el erario.⁽⁴⁰⁾ Este hecho, aunado a la quiebra económica y política del poder centralizador de la ciudad de México y la apertura de nuevos puertos y aduanas en ambas costas y fronteras, provocó un intenso movimiento comercial entre estos puntos y su hinterland inmediata. Para Ciudad Juárez, este hecho significó el establecimiento de relaciones directas y casi autónomas con el exterior, es decir, con las ciudades de Texas y, particularmente con la ciudad de El Paso, y la creación de fuertes intereses económicos en la región.

Los altos aranceles aplicados a las mercancías extranjeras, convirtieron al contrabando en una de las actividades económicas más lucrativas y, por lo tanto, más generalizadas en la

(40) Florezcano, Enrique y Lanzagorta, "Política Económica, Antecedentes y Consecuencias" en: La Economía Mexicana en la época de Juárez p. 79-80

época, por lo que la fuente de enriquecimiento se constituyó en base a la especulación con la introducción de mercancías importadas.

Este hecho a su vez, afectó seriamente la economía y la estabilidad de otras regiones del interior y del centro del país, sobre todo en lo que se refería a la industria textil.

2.1.2 Los efectos de la política liberal del gobierno mexicano

El triunfo del partido liberal después del período santanista y con él, el de su proyecto económico basado en el liberalismo económico, vino a reforzar la forma en que se había ido desarrollando económicamente Ciudad Juárez.

Una de las ideas más claras y persistentes de los liberales de la época, consistía en considerar la propiedad privada de la tierra como fundamento de la vida económica y política de la nación, y la exportación de materias primas y productos agrícolas como factores esenciales de la misma.⁽⁴¹⁾ Este esquema de hecho encajaba perfectamente con los requerimientos del capitalismo a nivel mundial, que asignaban al país el papel de exportador de materias primas, dentro de la división internacional del trabajo.

Por lo tanto, entre los gobiernos liberales de la época, no se percibió un interés real por una política económica que promoviera la industria -idea más bien promulgada por los conservadores-, ya que además predominaba el pensamiento de que aunque este sector se fomentara, nunca podría competir ventajosamente con la Europea industrial y los Estados Unidos.

(41) Ibid.p. 100-101

La idea de que el propietario rural, pequeño o grande, era el elemento económico central, llevó a concentrar la función del Estado en fortalecer y multiplicar a la clase propietaria.

La aplicación de estas ideas se concretó en las Leyes de Desamortización de las propiedades de la Iglesia y de las corporaciones civiles (tierras comunales indígenas), en las leyes de colonización, y en la defensa de la propiedad privada.

La escasa población existente en la zona fronteriza llevó al gobierno a impulsar la colonización, ya que se veía al extranjero industrial como el más apto para impulsar estas regiones. Entre los colonizadores más favorecidos en la zona fronteriza se contaron numerosos norteamericanos a los que fueron otorgadas enormes extensiones de terreno. Estas y otras facilidades otorgadas por el gobierno mexicano promovieron la creciente apropiación de territorio, sobre todo por parte del capital monopólico norteamericano, representado generalmente por poderosas compañías deslindadoras.

El impulso que se dió a la zona fronteriza como importadora y exportadora, facilitó el estrecho contacto entre el desarrollo de ésta y el de Estados Unidos. Este hecho se vió agudizado por la falta de integración interregional en la que se encontraba el mercado interno nacional, y la serie de trabas en materia de impuestos que ahogaban el comercio de los pocos artículos que se producían en el país, y que llevó a la zona fronteriza a abastecerse del lado norteamericano. En consecuencia, el comercio y el contrabando continuaron como prácticas de enriquecimiento en Ciudad Juárez, mismo que se vió impulsado por dos factores adicionales: el primero, de carácter interno, consistió en el establecimiento de la Zona Libre en Tamaulipas en el año de 1858, que permitió que los artículos extranjeros provenientes de Europa y Oriente pudieran ser distribuídos al res-

to de las ciudades fronterizas, a cambio de impuestos muy reducidos. Este factor contribuyó a que el comercio local de Juárez progresara y el número de población aumentara.

La guerra civil norteamericana que enfrentó a los Unionistas y a los Confederados se constituyó en el segundo factor de carácter externo. Este conflicto benefició a la economía de Ciudad Juárez por tres causas: Primera, el hecho de que la exportación de algodón de los estados confederados norteamericanos no pudiera realizarse debido a que sus puertos estaban ocupados por los Unionistas, llevó a que la frontera norte fuera utilizada por los primeros para realizar sus exportaciones. La dinamización del comercio de la Zona Libre fronteriza que resultó con ello, se vió además realzada con la compra de armas y alimentos que realizaban las facciones norteamericanas combatientes, en el lado mexicano.

Segunda, la desorganización creada por el conflicto causó que muchas ciudades texanas como Brownsville, Puerto Isabel y Brazos Santiago perdieran una buena porción de su comercio. Esta situación benefició a las ciudades fronterizas de México ya que tuvieron la oportunidad de expandir las actividades comerciales que habían resultado del establecimiento de la Zona Libre. El movimiento de población ahora se dirigía al sur del Río Bravo y muchos comerciantes norteamericanos trasladaron sus negocios a Juárez, se establecieron grandes almacenes que distribuían productos franceses, alemanes, ingleses y orientales.

Durante este período, Ciudad Juárez alcanzó una mayor importancia comercial comparada con El Paso, y se constituyó en el centro de distribución más importante para Chihuahua y otros estados del norte, así como para los distritos norteamericanos cercanos. La industria local y el sector servicios también progresaron: se fundaron algunas fábricas y establecimientos manu-

factureros especializados en ropa y otros productos y se introdujeron técnicas procesadoras del vino y el aguardiente. Por su parte, la población aumentó sensiblemente tanto que para 1890, Ciudad Juárez contaba con 12,000 habitantes. (42)

Tercera, la guerra civil norteamericana estimuló el cultivo del algodón en el Valle de Juárez que a partir de entonces ocuparía un lugar predominante en este aspecto, ya que junto con Sonora, se perfiló como fuerte competidor de Veracruz, que hasta entonces se había constituido en la zona de cultivo tradicional. (43)

Sin embargo, el empuje que recibió la economía de la ciudad con la apertura de la Zona Libre y la guerra civil norteamericana no logró sentar las bases para un proceso de acumulación de capital ni para el fortalecimiento de un centro de explotación capitalista en Juárez, por el hecho de que ese empuje se basó fundamentalmente en el Comercio. Por lo tanto, el éxito de las poblaciones fronterizas mexicanas se debió a un factor coyuntural que no permanecería por mucho tiempo. Mientras las consecuencias inmediatas de la Guerra Civil norteamericana afectaban las actividades económicas en ese país, las consecuencias inmediatas habrían de fortalecerlas: la Guerra Civil norteamericana significó el preludio de una nueva expansión en su proceso de acumulación capitalista, que culminaría en la etapa monopolista.

La frontera norte mexicana se situaría en el objetivo de inversiones de capital norteamericano, mismas que se verían apoyadas y fomentadas por la política económica del gobierno liberal de Porfirio Díaz.

(42) Castellanos, Alicia, Ciudad Juárez. La vida fronteriza, p. 94

(43) Florezcano y Lanzagorta, Op. Cit. p. 85

3. EL PORFIRIATO. DOMINIO DEL CAPITAL NORTEAMERICANO EN JUAREZ

3.1 El desarrollo del capital imperialista y sus efectos en la frontera norte.

La época de finales del siglo XIX y principios del XX, - corresponde a la fuerte expansión del capital monopolista de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania principalmente, en donde el proceso de concentración económica estaba dando lugar al crecimiento de empresas industriales, bancarias, comerciales y de servicios públicos.

Este proceso expansionista pronto tendió a rebasar los límites de las fronteras nacionales y buscó nuevos lugares para exportar ya no mercancías, sino capitales y donde pudiera asegurar actividades lucrativas suprimiendo al competidor y garantizándose pedidos.

México se constituyó en uno de los principales objetivos para los propósitos expansionistas de los monopolios internacionales, sobre todo norteamericanos. Los gobiernos de Benito Juárez y Porfirio Díaz, fuertemente imbuídos de las ideas del liberalismo económico, favorecieron la penetración de capitales extranjeros y crearon un clima favorable para que la inversión privada pudiera operar en condiciones óptimas de redevuabilidad.

La orientación general de la inversión extranjera en México se concentró en la producción de metales industriales para la exportación hacia los países inversionistas; el petróleo, la electricidad, los bancos, la industria, el comercio y los ferrocarriles. El trazo de estos últimos tendió a favorecer la exportación de productos, por lo que sus rutas fijaron como puntos de salida más importantes, el Puerto de Veracruz y las poblaciones fronterizas con los Estados Unidos.

3.2 La política ferrocarrilera

La introducción de los ferrocarriles representó un rubro fundamental para el gobierno de Juárez y sobre todo para el de Díaz, puesto que establecía la condición para que los recursos naturales del país pudieran explotarse en forma intensiva y moverse en condiciones costeables a los lugares que los requerían, sobre todo hacia los Estados Unidos.

Según Porfirio Díaz, los ferrocarriles permitirían por un lado, la integración territorial del país y el establecimiento de las condiciones para el desarrollo del mercado nacional y, por otro, su inserción al mercado internacional. Sin embargo, aunque la primera condición se cumplió al integrarse muchas regiones territorialmente y al impulsarse de igual manera el comercio interior y exterior, no tuvo la fuerza para contrarrestar el impulso del capital internacional que demandaba la explotación de aquellos recursos que necesitaba. Por lo tanto a medida que las líneas ferrocarrileras se tendían, se vió claramente que su trazo no estaba dirigido a conectar a todas las regiones productoras del país con sus mercados cercanos y lejanos, sino a establecer líneas que, partiendo siempre de la capital, se dirigieran a la frontera norte y al Puerto de Veracruz, principales puntos de conexión con el exterior.

La segunda condición fue cumplida, México se integró a la estructura capitalista internacional, pero en una forma subordinada a ésta.

Los grandes consorcios económicos, a través de las compañías ferroviarias, iniciaron su búsqueda de nuevos territorios poseedores de materias primas, necesarias para la nueva etapa de industrialización.

Aunque la política ferrocarrilera del gobierno de Juárez

procuró no dar prioridad a los intereses de Estados Unidos, el gobierno porfirista delineó de 1880 a 1884 el perfil que caracterizaría a la política ferrocarrilera de la época: otorgar concesiones ferroviarias a importantes consorcios norteamericanos.

Las concesiones otorgadas en septiembre de 1880 sentaron las bases para la extraordinaria expansión ferroviaria de los siguientes años: en 1885, se habían tendido un total de 5,866 kilómetros de jurisdicción federal y para 1910, alcanzaban ya los 19,205 kilómetros.⁽⁴⁴⁾

Gracias a las concesiones porfiristas, quedaron perfilados a nivel nacional los cuatro grandes troncales que, con el tiempo, integrarían las conexiones medulares con la frontera norte, a saber: México-Ciudad Juárez (Ferrocarril Central Mexicano); Nogales-Guaymas (Ferrocarril de Sonora); Piedras Negras-Durango (Ferrocarril Internacional Mexicano) y México-Nuevo Laredo (Ferrocarril Central Mexicano).⁽⁴⁵⁾

La construcción de los ferrocarriles en la zona norte del país se vinculó rápidamente con la construcción de vías férreas norteamericanas, de manera que la lucha entre los grandes consorcios yanquis repercutió directamente en las acciones ferrocarrileras que estos últimos impulsaron en México.

A mediados de 1880, existían seis empresas norteamericanas interesadas en construir ferrocarriles en México, mismas que avanzaban simultáneamente hacia la frontera mexicana y que competían por extender sus respectivas zonas de influencia y hacerse de rutas estratégicas: 1) Atchinson, Topeka & Santa Fe Railroad, 2) Southern Pacific Company, 3) Denver & Río Grande Railroad, 4) Texas and Pacific Railroad, 5) Iron Mountain & In-

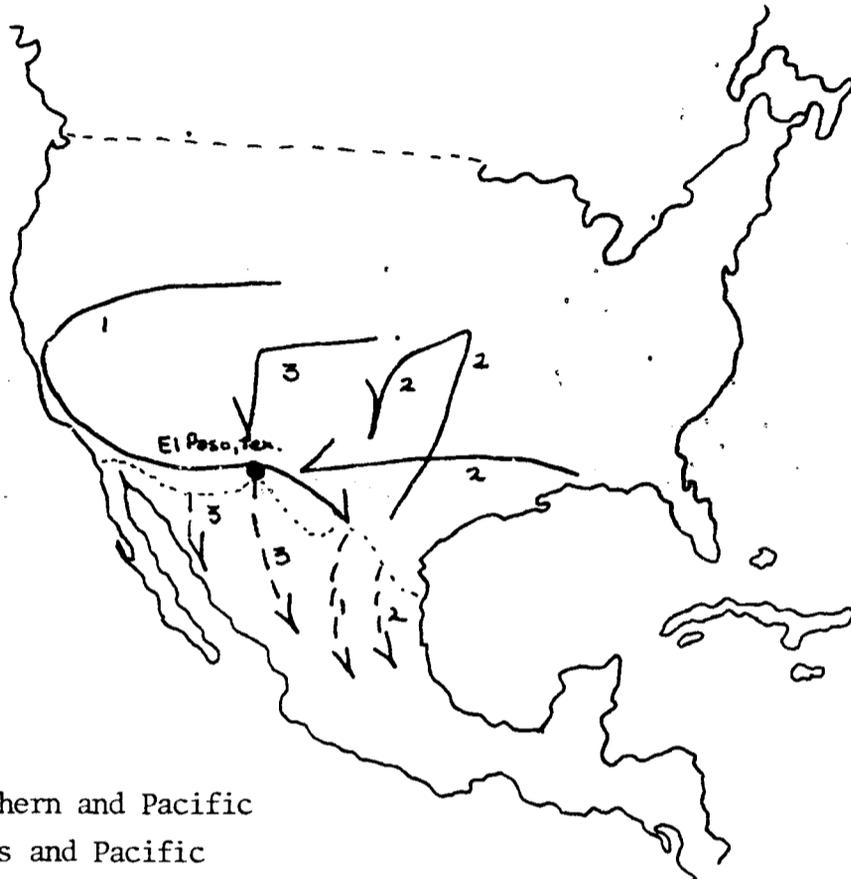
(44) Coatsworth, John, El impacto económico de los ferrocarriles en el porfiriato, I, p. 48

(45) Leal, Juan Felipe, "La política ferrocarrilera de los primeros gobiernos porfiristas y las compañías ferroviarias norteamericanas (1876-1884) en Relaciones Internacionales, N° 14, Vol. IV, 1976, p. 12

ternational Railroad y 6) Missouri, Kansas and Texas Railroad. (46)

El proceso de concentración monopólica que se libraba - en Estados Unidos eliminó ese mismo año a varios de los competidores que luchaban por conseguir concesiones del gobierno mexicano y redujo su número a la mitad (Véase figura 1).

FIGURA 1. DIRECCION Y SENTIDO DE LOS MAGNOCONSORCIOS NORTEAMERICANOS



- (1) Southern and Pacific
- (2) Texas and Pacific
- (3) Atchinson Topeka and Santa fe
- concesiones otorgadas por Porfirio Díaz y Manuel González

FUENTE: Leal, Juan Felipe Op. Cit. p. 37 y 41

(46) Ibid, p. 35

En 1880 el gobierno mexicano otorgó varias concesiones a la Mexican Central Railroad Co. (Ferrocarril Central Mexicano) que incluían la construcción de una línea de ferrocarril de la Ciudad de México a Ciudad Juárez, Chihuahua el cual cruzaría El Paso, Texas. De hecho, esta ciudad se perfiló desde un principio como uno de los principales puntos de los tres consorcios norteamericanos (véase figura 1). El primer ferrocarril alcanzó el área El Paso-Ciudad Juárez en mayo de 1881. A partir de esa fecha entrarían sucesivamente hasta el año de 1883, el Southern Pacific que venía del oeste; el Atchinson-Topeka-Santa Fe que venía del norte y el Texas and Pacific que procedía del este.⁽⁴⁷⁾

Sin embargo, el arribo de los ferrocarriles no tuvo el mismo impacto en Ciudad Juárez y en El Paso: la primera sólo contaba con la línea norte-sur del Ferrocarril Central Mexicano, careciendo de las líneas este-oeste, lo que impedía comerciar con los centros económicos mexicanos y norteamericanos situados en esa orientación. En cambio, El Paso, Texas contaba con extensas líneas de ferrocarril que lo comunicaban con el resto de Estados Unidos y aún con México, lo que lo llegó a situar como un eje para múltiples conexiones de líneas de ferrocarril importantes. En consecuencia, el capital empezó a fluir a El Paso y sus áreas agrícola, comercial e industrial recibieron un ímpetu significativo. Esta ciudad adquirió rápidamente una posición dominante no solamente con respecto a su propia región en el lado norteamericano, sino también en relación con el norte de México. Mientras tanto, Ciudad Juárez se integraba al sistema, pero jugando solamente un rol auxiliar:

"... su participación consistía en servir como puerto de intercambio en ruta de, o hacia El Paso".⁽⁴⁸⁾

(47) Martínez, Oscar, Op. Cit., p. 21

(48) Ibid., p. 23

3.3 El control del capital norteamericano en la economía de la ciudad.

No obstante, la introducción de los ferrocarriles, aunada a la proximidad geográfica de Juárez con respecto a los Estados Unidos, facilitaron el creciente control de sus recursos naturales y medios de producción por parte del capital norteamericano. Aparte de este último, las políticas de concesión adoptadas por el gobierno durante el decenio de 1880 beneficiaron intereses de hacendados, propietarios de minas, grandes comerciantes y poderosos inversionistas nacionales y extranjeros.

El Chihuahua, el capital norteamericano en asociación con la poderosa familia Terrazas-Creel dominó la economía del estado durante el Porfiriato.

El estado de Chihuahua, por su posición geográfica que lo situaba lejos del Golfo y del Pacífico, con escasas vías de comunicación al interior del país y las existentes orientadas hacia Estados Unidos, con un desarrollo capitalista incipiente, -- con una muy receptiva burguesía y sobre todo, por su inmensa riqueza minera, cayó pronto bajo el dominio del capital norteamericano. Según un informe del cónsul general de los Estados Unidos en 1902, los norteamericanos habían invertido 31,900,000 dólares en el estado, es decir, un 6% de la inversión nacional total.⁽⁴⁹⁾

A principios del siglo XX, una cuarta parte de toda la inversión norteamericana en la minería se encontraba en el estado de Chihuahua, la cual de 1902 a 1911 incrementó su monto en dos veces y media. De los 316 núcleos mineros que operaban en el estado en 1907, 143 eran claramente norteamericanos y probablemente había otros quince que también lo eran.⁽⁵⁰⁾ Los norteamericanos

(49) Wasserman, Mark "Oligarquía e intereses extranjeros en Cihuahua" en: -- Historia mexicana, 87. p. 297

(50) Ibid, loc. cit.

canos también dominaban entre el 50 y 70% de las haciendas de beneficios de mineral en el estado. Las minas norteamericanas producían entre el 60 y el 70% del valor de la producción minera de Chihuahua, empleaban entre el 50 y 70% de los trabajadores del ramo y controlaban casi la mitad de las minas en operación. (51)

Una de las compañías mineras norteamericanas más importantes durante la primera década del siglo XIX en Chihuahua y, en particular, en Ciudad Juárez, fue la American Smelting and Refining Co. (ASARCO) propiedad de la familia Guggenheim. Esta compañía era la más grande en Norteamérica y controlaba vastas propiedades mineras en todo el país. Además poseía prácticamente el monopolio de la industria de la fundición lo que le permitía imponer los precios de la plata. En el primer decenio de 1900, la ASARCO extendió constantemente sus operaciones en Chihuahua: en 1908 empleaba el 15% de la fuerza de trabajo disponible en la minería y producía más de un cuarto del valor total de la producción del estado. (52)

La enorme importancia que adquirió la minería, llevó a la creciente búsqueda y explotación de yacimientos minerales a través de todo el estado. La municipalidad de Villa Ahumada, Sierra San Ignacio, la municipalidad de Guadalupe y el Mineral de San Joaquín en el Municipio de Casas Grandes se situaron en importantes centros mineros, de manera que muy pronto la minería empezó a situarse en la actividad económica más importante de Ciudad Juárez y su Hinterland. El control del capital norteamericano en el sector minero se debió en gran parte a la política del gobierno de Porfirio Díaz. En agosto de 1908, por ejemplo, el presidente de la República otorgó a Ernest H. Golner, ciudadano norteamericano, 17 títulos de fundos mineros de oro y plata, en el Mineral de San Joaquín, Municipio de Casas Grandes, Chihuahua y en la misma fecha le otorgó a un tal Muller y a la compañía minera norteameri

(51) Ibid, p. 298 ✓

(52) Ibid, p. 300 ✓

cana Corralitos, 7 y 3 títulos respectivamente de fundos mineros de oro y plata en el mismo mineral. (53)

Las compañías mineras norteamericanas abarcaban las más diversas actividades: desde la exploración y explotación de depósitos o placones, al establecimiento de plantas y fundiciones de beneficio, la adquisición de minas y cardas de agua, la compra - venta de bienes inmuebles y edificios, la colonización, la adquisición de terrenos para cría de ganado, el establecimiento de expendios de ropa y abarrotos y la explotación de caminos ordinarios, ferrocarriles y tranvías terrestres.

Entre las compañías de mayor inversión en esta época se contaban las siguientes. (*)

Las Palomitas Mining Co.	El Hobo Mining Co.
Guaynopita Cooper Co.	The Escondida Lead and Mining Co.
Green Gold Silver Co.	Texas Development Co.
Cerro Boludo Mining Co.	La Fortuna Mining Co.
Ahumada Mining Co.	Cía. Carbonifera de Ciudad Juárez
Arados Cooper Co.	Sierra Mining, Co.
Cía. Minera la República	Ocampo Gold Mine Co.
International Gold and Cooper Co.	Chihuahua Cooper Co.

La gran mayoría de los propietarios eran capitalistas de El Paso, Texas, aunque también se podían encontrar accionistas de Arizona, Kansas, Nueva York y Buffalo.

Los intereses norteamericanos en Chihuahua no acababan en la industria minera: poseían considerables extensiones de tie-

(53) Libro 5, Sección Comercio, Registro Público de la Propiedad, Ciudad Juárez Chihuahua.

(*) Inversiones mayores de 10000 Pesos Información obtenida en el Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih. 1890-1910

rra en el estado debido a dos razones principales:

1. Las recibían como pago por haberlas deslindado;
2. Las recibían como parte de concesiones mineras o ferrocarrileras

Las facilidades otorgadas por el gobierno mexicano para la adquisición de concesiones de bosques para los extranjeros y, en general, de terrenos baldíos se situó como un incentivo fundamental en esta materia: el 15 de diciembre de 1883, el gobierno expidió una ley sobre Colonización y Deslinde de terrenos baldíos -- que especificaba que los terrenos deslindados se podían ceder tanto a inmigrantes extranjeros como a nacionales, y que la extensión no podía exceder a más de 2,500 hectáreas para cada individuo. -- Igualmente quedaba establecido en el artículo 21 de dicha ley, que en compensación a los gastos que las compañías deslindadoras hiciesen, se les concedía hasta la tercera parte de los terrenos deslindados,⁽⁵⁴⁾ Sobra decir que muchos de estos contratos fueron firmados por ciudadanos y grandes compañías norteamericanas.

En Ciudad Juárez, los norteamericanos tenían fuertes intereses en esta actividad. La mayoría de las sociedades registradas bajo este rubro se dedicaban a la compra/venta de terrenos y ranchos, cultivo y venta de sus productos, sobre todo madera, cons---trucción de ferrocarriles, caminos y carreteras, instalación de --vías telegráficas y telefónicas, compra venta de toda clase de ganado, explotación de rastro, compra venta de otras compañías y deminas inclusive.

Entre las compañías más importantes se encontraban las siguientes: (*)

(54) López Gallo, Manuel, Economía y Política en la Historia de México, p. 249-250 citado en: Castellanos, Alicia, Op. Cit. p. 59

(*) Inversiones mayores de 25,000 pesos. Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

Juárez Land Co.
Casas Grandes Lumber Co.
Cía. Surtidora de Juárez

The Garden City Development Co.
Sierra Madre Live Stock Co.
Northwestern Colonization and Im-
provement Co. of Chihuahua

Rocder Agriculture and Life
Stock Co.

El sector dedicado a los Servicios Básicos (luz, gas, --
transporte, teléfono, telégrafo) también se constituyó en un ru--
bro importante de inversión para el capital norteamericano.

Aunque en la ciudad de Chihuahua, la familia Terrazas---
Creel mantuvo el monopolio de la explotación de la red del teléfo
no y los transportes urbanos⁽⁵⁵⁾, en Juárez el capital norteameri
cano logró controlar, sin intermediación, los servicios de trans-
porte, electricidad, telégrafo, teléfono y gas.

Los servicios de transporte urbano estaban a cargo de la
compañía El Paso and Juárez Traction que tenía como objeto la - -
construcción, adquisición y explotación de tranvías urbanos den--
tro y en las inmediaciones de la ciudad de El Paso, Texas y Ciu--
dad Juárez para transportar pasajeros y tener en conexión con el
negocio uno o más puentes de madera o hierro sobre el Río Grande
entre estas dos ciudades.⁽⁵⁶⁾

En cuanto al servicio eléctrico, en el año de 1905, se -
celebró un contrato de alumbrado público entre la compañía El Pa-
so and Juarez Traction y la International Light and Power Company
en donde ambas se comprometían a surtir a la ciudad de lámparas
de luz asarco, cobrando al municipio por cada lámpara siete pesos
oro mensuales.

(55) Wasserman, M. Art. cit. p. 288-289

(56) Acta Constitutiva de la Cía. El Paso and Juárez Traction libro 2, Sección
Comercio, Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

Asimismo, las compañías se comprometían a surtir de luz incandescente a la ciudad cobrando al Municipio, así como a todas las oficinas públicas del Estado y de la Federación a razón de 10 centavos oro por kilowatt y a los particulares 75 centavos oro -- por cada luz de 16 bujías de fuerza cuando su uso pasara de tres luces y sólo las encendieran hasta las 2 AM. (57)

Los servicios de teléfono y telégrafo eran suministrados por la Tristate Telegraph and Telephone Co. y el gas por la Juárez Gas Co. que dejó de prestar sus servicios hasta 1980 cuando el gas mexicano empezó a surtirse en la frontera.

Otra de las grandes áreas en donde el capital norteamericano destacó fue el pequeño comercio de mercería y mercancía general y las ferreterías. En 1902, Chihuahua recibió el 38% de la inversión total norteamericana en esos ramos con un capital de 574 mil 665 dólares. (58)

Los norteamericanos aprovecharon en el caso de Ciudad Juárez, las facilidades derivadas de la extensión de la Zona Libre a toda la frontera decretado por Díaz el 24 de febrero de 1885, e inclusive se ha llegado a afirmar que la declinación en el precio de los productos manufacturados norteamericanos, junto con el desarrollo de los ferrocarriles, permitió a los comerciantes de Texas competir exitosamente con los comerciantes mexicanos distribuidores de productos europeos. De esta manera, la Zona Libre, de ser una barrera a la predominancia de las importaciones norteamericanas, se transformó en un refugio para aquellos fabricantes norteamericanos que eran beneficiarios exclusivos de las tarifas liberales sobre las mercancías foráneas. (59)

(57) Contrato de Alumbrado Público con la Cía. El Paso and Juárez Traction y la International Light and Power Co, 1905 libro 4, sección comercio, Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

(58) Wasserman, Mark, Art. Cit., p. 308

(59) Fernández, Raúl, Op. Cit. p. 97

En Juárez, la alianza con capital mexicano se situó como un factor fundamental que facilitó en gran medida la introducción y venta de mercancía norteamericana y la posibilidad de que los norteamericanos gozaran de las ventajas derivadas de la Zona Libre. Fue precisamente la presencia de capital mixto México-norteamericano la característica predominante en las sociedades que se conformaron en el sector comercial en el período 1890-1910 (véase Cuadro 1).

De hecho, no solo los norteamericanos se vieron ampliamente beneficiados con la extensión de la Zona Libre; numerosos franceses y alemanes establecieron importantes negocios dedicados al comercio de los más variados artículos provenientes de Europa y Oriente, Félix y Alberto Kahn y Félix y Fernando Brunschwig - eran comerciantes franceses de importancia en Juárez e inclusive los últimos manejaban dos tiendas de ropa mercería en Pachuca y Nuevo Laredo.

Entre los alemanes destacaban Ketelsen y Degetau, quienes poseían casas comerciales en Juárez y en El Paso, José Kleimann, Pablo Grossmann, Andrés Bunson, y Agustín Seekamp.

En el sector industrial -tal como sucedió en el sector minero-, la familia Terrazas-Creel ejerció el control en Chihuahua en asociación con el capital norteamericano. En las sociedades que conformaban con empresarios extranjeros, éstos proporcionaban las habilidades técnicas y el capital, mientras la familia aportaba las conexiones políticas necesarias y algún capital, utilizando sus influencias políticas para procurarse concesiones, excenciones de impuestos y jugosos contratos bancarios con el gobierno estatal.⁽⁶⁰⁾ Los Terrazas-Creel controlaban así entre - - otras, el azúcar de remolacha, las empacadoras de carne, las cervecerías y las fundidoras de acero.

(60) Wasserman, Mark, Art. cit. p. 287

En Ciudad Juárez, aunque de hecho hubo un escaso desarrollo industrial, éste fue controlado básicamente por capital norteamericano, mismo que manejaba dos de las compañías más importantes de la ciudad: la International Portland Cement of Ciudad Juárez, - que tenía como objeto principal la elaboración de cemento Portland, además de la adquisición de toda clase de terrenos y minas y la -- construcción de fincas urbanas; y la Kentucky Destillery Company - que tenía como objeto la fabricación y destilación de whisky.

El capital alemán mantuvo intereses importantes en la banca de Ciudad Juárez. En 1894, Félix Epler Farrell y Máximo Muller (destacado inversionista que poseía acciones en comercios, minas y en una industria dedicada a la fabricación de jabón) constituyeron una sociedad que tendría como objeto hacer préstamos a interés, descuentos de giros y valores sobre el interior y exterior, cambios de moneda extranjera y mexicana, desempeño de comisiones sobre cobro de valores, compra y venta de oro y plata en pasta y -- guarda de depósitos.⁽⁶¹⁾ La sociedad fue disuelta en 1897 y es -- muy probable que lo fuera en razón de la fuerte competencia que tuvo que librar con dos bancos importantes: la sucursal del Banco Minero -con el que el gobierno municipal de Juárez estuvo continuamente endeudado por causa de diversos préstamos solicitados para aliviar las crisis financieras que la aquejaban-, y la sucursal -- del Banco Comercial de Chihuahua, ambos propiedad de la familia Terrazas-Creel. La poderosa familia chihuahuense llegó a ser la fuerza central en las finanzas de Juárez y, en general de todo el estado, en gran medida gracias a que la legislatura local aplicó en su favor el poder constitucional garantizado por la carta de 1857, según el cual podía extender concesiones lucrativas en materia bancaria.⁽⁶²⁾ Como extensión, la familia también tuvo bajo su control a las empresas de seguros de vida.

(61) Libro I, sección Comercio, 1894. Registro Público de la Propiedad, Ciudad Juárez, Chihuahua.

(62) Wasserman, Mark, Art. Cit. p' 293

Los Terrazas-Creel se asociaron constantemente con capital norteamericano sobre todo en el caso de la minería y a menudo fungieron como representantes de algunos capitalistas extranjeros.

En Juárez, Alberto Terrazas, destacado miembro de la familia, se llegó a aliar con capital norteamericano de Kentucky para establecer un hipódromo al que llamaron Jockey Club de Juárez, iniciándose con un capital de 600 mil pesos que en 1910 aumentó a 1 millón de pesos.⁶³⁾

Aparte de los intereses norteamericanos y chihuahuenses, la política ferrocarrilera y la extensión de la Zona Libre habían favorecido en general la expansión de una naciente burguesía en Juárez que se había venido formando a lo largo del período postindependiente y entre cuyas filas se encontraban comerciantes, profesionistas, pequeños agricultores, ganaderos y empleados federales, muchos de ellos provenientes de migraciones cuyos orígenes se encontraban en otros estados del norte de la República.

Sus miembros a menudo pertenecían al gobierno municipal y aunque no se puede afirmar que el puesto político se constituyó en una fuente importante de ingresos, -en razón de los permanentes problemas financieros del municipio- en cambio sí confirió a la clase un status y la posibilidad de obtener ciertas prerrogativas. Algunos de sus miembros mantuvieron buenas relaciones con la burguesía de Chihuahua, desde el momento en que ésta, al controlar el poder político y como autoridad estatal, asignaba a los mandatarios de Ciudad Juárez. Wasserman afirma que el gobierno del estado de Chihuahua era un monopolio oligárquico que había sido dominado en forma creciente por la familia Terrazas-Creel. Así entre 1860 y 1910, tres miembros de la familia habían ocupado la

(63) Libro 6 Sección Comercio, 1909. Registro Público de la Propiedad, Ciudad Juárez, Chihuahua.

gubernatura sumando un total de 25 años de haberla ejercido. (64)

3.4 El capital juarense.

El hecho de que el capital norteamericano dominara los principales ejes de la economía de Ciudad Juárez trajo dos efectos: el primero consistió en la fusión de intereses de algunos elementos de esta burguesía con el capital norteamericano que operaba en la ciudad. El capital juarense se alió sobre todo en el sector minero y en el comercio y, en menor medida en compañías deslindadoras de terreno. El segundo comprendió el desplazamiento de la burguesía juarense de los beneficios de la explotación directa de la fuerza de trabajo en razón de las diferencias en niveles de desarrollo del capital juarense con respecto al capital norteamericano.

Tanto en el sector minero como en el de bienes raíces, urbanos y rurales el capital juarense se enfrentó a grandes compañías monopólicas norteamericanas que empezaban a establecer sucursales en diversos países. Tal fue el caso de las siguientes:

Compañía	Matriz
North Western Colonization and Improvement Company of Chihuahua	Cuyahoga, Ohio, U.S.A.
Compañía Constructora Sierra Madre	Nueva York, N.Y.
El Paso and Juárez Traction Company	El Paso, Texas
Compañía Minera Corralitos	Nueva York, N.Y.

Otras compañías no lograron competir con las norteamericanas y finalmente fueron absorbidas por estas últimas. Tal fue el caso de la compañía Ferrocarril Urbano y Puente Paso del Norte

(64) Wasserman, Mark, Op. Cit. p. 293-294

fundada en 1892, y controlada por capital juarense que se fusionó a la Cía. El Paso and Juárez Traction en 1902. ⁽⁶⁵⁾

De esta manera, mientras el capital norteamericano llegó a ejercer prácticamente el dominio de la explotación de la fuerza de trabajo gracias al manejo de las habilidades técnicas, la inversión de grandes montos de capital y de las ventajas obtenidas gracias a las concesiones porfiristas, el capital juarense se concentró, con niveles bajos de inversiones, en aquellas actividades económicas, especulativas y no productivas tales como el Comercio y los Bienes Raíces, en los cuales sin embargo, no llegó a dominar. El Sector Servicios dedicado a actividades de entretenimiento como el juego, e inclusive la prostitución y el contrabando de licor que tuvieron auge desde la llegada de los Ferrocarriles empezó a situarse en importante punto para invertir. Paralelamente, los miembros integrantes de esta burguesía se dedicaron a explotar actividades relacionadas con las aduanas, y al ejercicio de profesiones tales como la arquitectura, la abogacía, la medicina, la ingeniería, la farmacéutica y la medicina veterinaria. La propiedad de terrenos agrícolas se situó en fuente importante de enriquecimiento para esta clase, aún cuando como ya se mencionó encontró trabas en razón de la continua monopolización de tierras por parte de compañías norteamericanas mineras y deslindadoras.

La conformación y ubicación del capital juarense en la economía de la ciudad no solo se explica por la presencia y acción del capital norteamericano; el conflicto de intereses entre diversos sectores de la burguesía juarense jugó un papel fundamental en este sentido.

En el caso de los mineros mexicanos del Norte, la sugerencia de Florezcano y Lanzagorta ⁽⁶⁶⁾ acerca de que sus intereses

(65) Libro 3, sección Comercio. 1902. Registro Público de la Propiedad, Cd. - Juárez.

(66) Florezcano y Lanzagorta, Op. cit. p. 99-100

en muchas ocasiones no estuvieron representados en el Congreso o que fueron desplazados por los intereses de los sectores que se beneficiaban del comercio, del contrabando, de la especulación y del monopolio, y no de la producción, bien puede ser una explicación viable. Un hecho que demuestra la mayor influencia que tenía el capital comercial en esta ciudad fue precisamente la extensión de la Zona Libre a la que anteriormente nos referimos y que se realizó en gran medida bajo la presión de los comerciantes fronterizos. La Zona Libre significó un obstáculo al desarrollo de los intereses manufactureros en la ciudad e impidió de alguna manera un posible desarrollo industrial en la época.

En esta forma, si bien puede decirse que el desarrollo y expansión del Comercio generó riqueza a la naciente burguesía juarense, también la concentración de su capital únicamente en esta actividad determinó en cierta forma su peculiar consolidación como clase burguesa, al no apropiarse directamente de la plusvalía ni establecer las relaciones sociales de explotación capitalista.

Dentro de este contexto, los ingenieros agrónomos Rómulo y Numa Escobar se constituyeron en una excepción y fueron sin duda, los capitalistas más pujantes de esta naciente burguesía juarense. Su éxito se debió tanto a factores de carácter político como económico.

Miembros de una familia medianamente acaudalada de Juárez, vieron acrecentar su poder económico a raíz del establecimiento temporal del gobierno reformista de Benito Juárez en la ciudad. Presionado por el ejército francés y urgido de encontrar aliados, Juárez recibió con beneplácito el apoyo brindado por la familia Escobar. A su regreso al poder, les premió concesionando les enormes extensiones de terreno en la ciudad y sus alrededores con lo que la familia se constituyó durante mucho tiempo en la principal poseedora de bienes raíces en Cd. Juárez.

Dada la preparación en materia agrícola que adquirieron los hermanos Escobar cuando fueron enviados a cursar sus estudios a la Ciudad de México, fundaron la Escuela de Agricultura - Hermanos Escobar, misma que comprendía una estación agrícola experimental y un predio rústico. Poseían además acciones en el Ferrocarril Urbano y Puente Paso del Norte y manejaron una empresa editorial, fundando las revistas El Agricultor Mexicano y El Hogar.

La importancia que adquirieron los hermanos Escobar como terratenientes urbanos, junto con la explotación del ejercicio de su profesión a través del sector educativo, les brindaron una estabilidad política y económica que los llevó a ellos y a sus descendientes a constituirse en los únicos miembros de esta naciente burguesía porfirista de Juárez que sobrevivieron a través de la Revolución y cuyo poder económico perdura hoy día.

Rómulo Escobar desempeñó el cargo de Director de la Escuela Nacional de Agricultura de San Jacinto en el Distrito Federal, fue Comisionado en Hacienda como Síndico Segundo en 1904, Regidor Quinto Suplente de 1908 a 1909, ocupó el cargo de Presidente municipal suplente en 1912, fue miembro de la Junta de Vigilancia de Instrucción Pública en 1913, fungió como Subsecretario de Agricultura y Fomento de 1913 a 1914, fue Senador suplente en 1920 y gobernador interino del Estado de julio a agosto de 1930. Ocupó en diversas épocas el cargo de director en la Escuela de Agricultura fundada por él y su hermano. En 1940, el Gobierno de la República le otorgaría la medalla del mérito educativo 'Ignacio Manuel Altamirano'.

Numa Escobar fungió como Regidor en Hacienda durante el gobierno de Silvano Montemayor, Síndico segundo suplente de 1908 a 1909, miembro del Consejo Consultivo y Síndico Primero en 1911.

Los hermanos Melchor y Angel Calderón Urrutia, orgina-- rios de Ciudad Juárez, fueron también miembros prominentes de es ta burguesía, quienes sin embargo, no lograron sobresalir ni eco nómica ni políticamente después de la Revolución. Dedicados al Comercio a través de la propiedad y manejo de diversos estableci mientos, desempeñaron paralelamente cargos políticos en el go-- bierno municipal: Angel fungió como Síndico Primero comisionado en Fiel Contraste e Instrucción Pública bajo el mandato de Monte mayor, Presidente Municipal Interino en 1907 y Síndico Primero - comisionado en Justicia de 1908 a 1909. Melchor fue comisionado en Hacienda en 1904, Síndico Primero Suplente de 1906 a 1909 y Sín dico Municipal Suplente en 1912.

Silvano Montemayor constituye uno de los casos más inte resantes entre los miembros de la burguesía juarense. Originario de Marín, Nuevo León tuvo oportunidad de acrecentar su capital - al desempeñar el cargo de agente aduanal y comisionista. Su es trecha relación con el Secretario de Fomento, Olegario Medina lo había llevado a gozar de los privilegios del régimen al ser nom brado por Luis Terrazas para ocupar la presidencia municipal de Juárez de 1903 a 1906.

Don Silvano poseía el molino de harina más importante de la ciudad con un capital de 9 mil pesos y una producción de 60 -- mil sacos (300 mil kilogramos anuales) de harina y ocupaba un per sonal de 15 trabajadores. Además, estaba asociado con capital nor teamericano y alemán, con quienes había establecido una sociedad minera que tenía como objeto explotar minas y adquirir propieda-- des en cualquier parte de territorio mexicano y, especialmente en el mineral de El Sabinal, En Asunción, Chihuahua.⁽⁶⁷⁾ Su exitosa carrera económica se vió truncada cuando en 1907 fue descubierto un fuerte contrabando de calzado, que era transportado en furgos-- nes cargados de alfalfa, en el que Montemayor se vió inmiscuido - junto con un comandante de la Aduana con el que se decía, estaba

(67) Libro 1, sección Comercio, 1897. Registro Público de la Propiedad, Ciudad Juárez, Chihuahua.

en connivencia, Montemayor huyó a Canadá mientras preparaba su de fensa y tiempo después fué a radicar a El Paso, Texas. Regresaría a Juárez durante el Régimen villista, amparado por la amistad del de general Juan N. Medina, entonces presidente municipal, pero no lo de graría sobreponerse económicamente y desaparecería en poco tiempo.

Otros miembros destacados dentro de la burguesía juarense, dedicados todos a la actividad comercial fueron: José Angel Ochoa, que ocupara los cargos de Regidor de 1903 a 1906 y la Dirección de Policía, Ornato y Alumbrado en 1906-1907, Narciso Urrutia, los hermanos Regino y Refugio Soto, la familia Azcárate, Guillermo Alvarez, Alberto Naudin, José de la Luz Ferrales, y Agustín Samaniego.

Dedicados a actividades relacionadas a Bienes Raíces y agricultura sobresalieron Manuel Trueba, Manuel Canales, Fernando Samaniego, José Angel Ochoa, Eduardo Montes de Oca y Manuel Luce-ro.

Ninguno de los mencionados reapareció como inversionista importante después de la Revolución de 1810.

CUADRO N° 1

EMPRESAS Y CAPITAL EXTRANJERO EN CD. JUAREZ, CHIH.

1890 - 1910	SOC. DE CAP. MEXICANO			SOC. DE CAP. NORTEAMERICANO			SOCIEDADES DE CAPITAL MIXTO						SOCIEDADES DE CAPITAL EXTRANJERO			Sociedades Total	Capital Total
	N° Soc. Total	N° Soc. Con Cap. Disp.	Cap. Inicial Total (M de \$)	N° Soc. Total	N° Soc. con Cap. Disp.	Cap. Inicial Total (M de \$)	MEXICO-NORTEAMERICANO		O T R O S		Cap. Inicial Total (M de \$)		N° Soc. Total	N° Soc. con Cap. Disp.	Cap. Inicial Total (M de \$)		
<u>Sector Primario</u>																	
Agrícola- Ganadero	1	1	1.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1.0
Minero	8	5	337.0	69	40	1817.0	10	10	27.7	2	1	5.0	-	-	-	89	2186.7
<u>Sector Secundario</u>																	
Servicios Básicos (luz, vías, transportes)	1	N.D.	N.D.	2	1	200.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	200.0
Industria	1	1	9.0	3	3	25.0	-	-	-	-	-	-	1	1	5.0	5	39.0
<u>Sector Terciario</u>																	
Comercio y Servicios (*)	22	22	170.8	10	9	39.6	3	3	1003.5	1	1	.7	5	3	27.5	41	1242.1
Banca y Seguros	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	1	25.0	1	25.0
Bienes raíces y construcción	5	5	50.0	9	7	253.0	4	4	206.0	1	2	2.0	-	-	-	19	511.0
T O T A L:	38	-	567.8	93	-	2334.6	17	-	2337.2	4	-	7.7	7	5	57.5	159	4204.8

Valor del peso con respecto a un dólar

1890	1910
1.1	2.0

(M de \$) Miles de Pesos

(*) Servicios (escuelas hospitales bares, casinos, ag. aduanales)

N.D. = No disponible

FUENTE: Investigación Directa Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

En el período 1890-1910 se inscribieron en el Registro Público de la Propiedad un total de 164 sociedades cuya distribución en capitales y sectores económicos se aprecia en el Cuadro N° 1. Del análisis del mismo se extraen las siguientes observaciones:

1. Las actividades económicas más importantes en base al monto de capital inicial eran las siguientes:

Actividades	% Del Capital Total
1. Minería	52%
2. Comercio y Servicios	30%
3. Bienes raíces y construcción	12%
4. Servicios Básicos	5%
5. Industria	
6. Banca	1%
7. Agricultura-Ganadería	
	100%

2. El capital extranjero dominaba en cinco de las actividades económicas y dentro de éste, el capital norteamericano lo hacía en cuatro:

Actividades	% Capital Extranjero	% perteneciente al capital norteamericano	% capital mexicano	% Capital mixto mexicano-norteamericano
Minería	83.1	83.1	15.4	1.3
Comercio y Servicios	5.4	3.2	13.7	80.8
Bienes Raíces y Construcción	49.5	49.5	9.8	40.3
Servicios Básicos	100.0	100.0	-	-
Industria	66.9	64.1	23.1 ^{2/}	-
Banca	100.0 ^{1/}	-	N.D. ^{2/}	-
Agricultura y Ganadería	-	- ^{3/}	100.0	-

1/ Porcentaje correspondiente al capital alemán

2/ No se tienen datos sobre el capital de la familia Terrazas-Creel que estaba invertido en este sector

3/ El capital norteamericano dedicado a la agricultura y ganadería está registrado bajo el rubro de bienes raíces, debido a que las empresas deslindadoras se dedicaban entre múltiples actividades a éstas.

3. El porcentaje anterior nos indica la poca participación que tenía el capital juarense con respecto a las actividades económicas más importantes de la ciudad de acuerdo al monto de capital inicial total invertido en cada una de ellas, y la importancia de su asociación con capital norteamericano, sobre todo en los sectores dedicados al Comercio y Bienes Raíces.

3.5 Fuerza de Trabajo y Migración

La nueva estructura agraria, surgida a raíz de la Reforma Liberal, aunada a la política porfirista encaminada a fortalecer la gran propiedad privada y en general al capital, generaron un proceso continuo de expropiación de tierras en el que campesinos y pequeños propietarios se constituyeron en víctimas irremisibles. A fines del siglo XIX, la situación había llegado a extremos tales que el 92.9% de los jefes de familia no eran más dueños de la tierra, viéndose en la imperiosa necesidad de vender el único recurso que les quedaba: su fuerza de trabajo.

Sin embargo, el hecho de que el salario de un jornalero para 1889, fuera el mismo que el que percibiera a fines del siglo XVIII mientras el costo de la vida había aumentado enormemente, llevó a numerosos trabajadores tanto agrícolas como provenientes del artesanado urbano en proceso de desintegración, a migrar en busca de mejores condiciones de trabajo.

En este contexto, la introducción de los ferrocarriles fue de extrema importancia en la época pues al tiempo que ocupó grandes contingentes de fuerza de trabajo para su construcción, también movilizó a un gran número de población divorciándola de sus viejas comunidades rurales hacia los centros mineros, comercios, servicios e industrias incipientes que requerían de fuerza de trabajo para su explotación, iniciándose

así los primeros grandes movimientos migratorios del siglo XIX. México, San Luis Potosí, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas se contaron entre los estados que mayor cantidad de migrantes originaron y para los que los altos salarios ofrecidos en las compañías mineras y en la construcción de ferrocarriles en el Norte de México, se situó en factor de atracción fundamental.

El auge de la minería y la llegada del ferrocarril a Ciudad Juárez llevó a que de 1895 a 1910, el aumento del sector --trabajador en la ciudad sobrepasara pronto el crecimiento de la población como un todo ya que, mientras esta última había crecido en un 27.2%, la población económicamente activa lo había hecho en un 34.5%.⁽⁶⁸⁾

Sin embargo, aunque Juárez se convirtió entonces en un núcleo importante de acumulación de capital el profundizarse las relaciones de explotación capitalista, el hecho de que el capital norteamericano fuera el que las comandara no favoreció el establecimiento permanente de un núcleo de acumulación capitalista ni de las condiciones necesarias para el proceso de reproducción ampliada de capital en la ciudad y su hinterland y ello por una razón:

La dinámica de la economía de Ciudad Juárez -basada en la minería y cuyo acceso era facilitado por los ferrocarriles-, estuvo encaminada a completar las funciones productivas de los Estados Unidos, cuyo desarrollo estaba sustentándose en un crecimiento en base a su demanda interna. Por lo tanto, la riqueza mineral y la plusvalía extraídos a la fuerza de trabajo lejos de invertirse en la región, se evadían de su circuito para completar las actividades económicas internas en los Estados Unidos y favorecer el proceso de reproducción ampliada en ese país.

(68) Martínez, Oscar, Op. cit. p. 20

Además, la minería nos llegó a contribuir a la estructura económica local ya que, aunque representaba la actividad económica más importante de la región, estaba aislada y se comportaba como un sistema económico independiente debido a su situación de gran avance tecnológico y elevada densidad de capital. (69)

Esta situación provocó, a su vez, que la capacidad de absorción de la economía de la región se limitara al sector minero y a la construcción de ferrocarriles, y en menor medida al sector agrícola, mientras en la ciudad, los pocos empleos se ofrecían en el sector comercial y de servicios. Ello trajo como consecuencia que la fuerza de trabajo se conformara en grandes contingentes en aquel país, sobre todo en la construcción de vías de ferrocarril y en la agricultura.

La construcción de las líneas Southern Pacific y Santa Fe del suroeste utilizaron ampliamente el trabajo mexicano por los años 80', en particular en las secciones desérticas construídas por la Southern. Desde esos años, los mexicanos conformaron el 70% de las cuadrillas del sector y el 90% de los supernumerarios de las principales líneas del oeste, que regularmente empleaban entre 35,000 y 50,000 obreros de tales categorías. En 1930, el Santa Fe informó que empleada 14,000 mexicanos; el Rock Island 3,000; el Great Northern, 1,500 y el Southern Pacific, 10,000. (70)

Como habrá de repetirse en años posteriores, Ciudad Juárez se constituyó en una de las ciudades fronterizas reclutadoras y abastecedoras de fuerza de trabajo mexicana para las necesidades del proceso de acumulación de capital en los Estados Unidos:

(69) Furtado, Celso, La Economía latinoamericana desde la época Colonial -- hasta la Revolución Cubana, p. 52, citado en Castellanos, A. Op. Cit. p. 72

(70) Mc Williams, Carey, Al Norte de México, p. 199

"Reclutados por agentes de trabajo y compañías comisionadas, los mexicanos eran reunidos en El Paso, y de allí enviados - por contratos de trabajo de seis meses al Southern Pacific y al Santa Fe. En 1908, unos dieciseis mil mexicanos se reclutaron en El Paso, para trabajos ferrocarrileros. Dos - - años después, dos mil mexicanos atravesaron la frontera en El Paso, en un solo mes, a instigación de las compañías comisionadas. Al iniciarse, en 1900, el reclutamiento ferroviario llegó a su cumbre en 1910 y 1912. Originalmente reclutados por las líneas del suroeste, los mexicanos eran -- utilizados después de 1905 en un arco que no cesaba de - -- abrirse y que gradualmente se extendió por Colorado, Wyoming Utah, Idaho, Montana, Oregon y Washington". (71)

(71) Ibid, p. 200

4. REVOLUCION Y PROHIBICION

4.1 Antecedentes del movimiento revolucionario

La era porfirista consolidó la incorporación plena de México a las corrientes comerciales, financieras y productivas internacionales que correspondieron a la acelerada expansión mundial del capitalismo en la segunda mitad del siglo pasado y fomentó la transformación de las relaciones de producción capitalistas en el país.

Dentro de este contexto, el gobierno liberal porfirista había garantizado la formación de grupos de poder económico y había facilitado el cambio que se requería, tanto en el orden económico como en el político, ampliando las bases para un proceso de acumulación capitalista en el país. No obstante, las medidas adoptadas habían tenido efectos desiguales y contradictorias ya que se había producido una clara diferenciación entre diversos sectores de la burguesía: por un lado, el porfiriato había integrado a latifundistas, incipientes industriales, comerciantes banqueros mexicanos, y con un estatuto especial a los inversionistas extranjeros, en una oligarquía beneficiada por innumerables privilegios; mientras que por otro, había dejado crecer a una burguesía y descontenta de su situación de ser víctima de la política económica del porfiriato que no le brindaba grandes perspectivas.

Esta situación tuvo una mayor expresión en el Norte del país debido a que ahí, como en ninguna otra región, había crecido una burguesía con tanta rapidez. La primera gran pérdida que sufrió esta clase y que alimentó gran parte de su resentimiento fue de carácter político: en el siglo XIX, debido al aislamiento de los estados fronterizos, había gozado de cierto grado de autonomía municipal y regional que no tuvo igual en el resto de México. Sin embargo, al extenderse el poder del gobierno porfi-

rista al norte del país, esta clase perdió la mayor parte de sus derechos políticos tradicionales.⁽⁷²⁾

Paulatinamente, poderosas burguesías como la de los Terrazas-Creel en Chihuahua habían ido obteniendo el control sobre las autoridades regionales y locales dentro de sus propios estados, de tal manera que habían ido excluyendo a grandes sectores de la burguesía del poder político.

Aunque en principio, estas pérdidas se vieron compensadas con el crecimiento económico acelerado, la construcción de ferrocarriles y la extensión de la zona Libre que beneficiaron a muchos de los miembros de esta clase, la integración extremadamente rápida del Norte de México a la economía norteamericana finalmente los excluyó del acceso a la explotación de vastos recursos naturales y humanos.

A partir del período 1900-1910, la inversión extranjera comenzó a revelar signos negativos: dentro del período citado esta inversión en México se triplicó en relación con la cantidad invertida entre 1876 a 1900, trayendo dos consecuencias importantes: la primera consistió en un aumento espectacular de inflación que redujo en forma drástica los salarios reales de la naciente burguesía y de la clase obrera industrial. Este hecho limitó notablemente las oportunidades de inversión de los empresarios burgueses al hacer más difícil la obtención de créditos.

La segunda consecuencia se tradujo en una mayor vulnerabilidad al ciclo económico de los Estados Unidos, misma que tuvo su mayor expresión durante la crisis económica de 1907. Otro factor de carácter externo aumentó la ya pesada carga impuesta a la clase burguesa y trabajadora del Norte: la repatriación -

(72) Katz, Friederich, La guerra secreta en México I, p.37

de miles de trabajadores mexicanos despedidos de las minas y fábricas norteamericanas durante cada recesión.⁽⁷³⁾

Sin embargo, el descontento contra el régimen porfirista no solo se limitó a la burguesía y a la clase obrera. En este período surgieron también importantes expresiones de descontento entre los peones y campesinos que hasta entonces habían sido dóciles y pasivos ante los terratenientes y autoridades gubernamentales.

Lo que determinó en primera instancia las acciones revolucionarias de estas clases fue fundamentalmente la necesidad de sobrevivir. Los grupos campesinos e indígenas se encontraron cada vez más indefensos ante las agresiones descaradas contra su propiedad, viéndose obligados en masa a vender su fuerza de trabajo o a sujetarse a regímenes de servidumbre por endeudamiento, como fue el caso de los trabajadores de las haciendas de los Terrazas-Creel.

Aunque la relación patriarcal tradicional del trabajador con respecto al patrón se constituyó en muchas ocasiones en barrera contra la insurrección, sufrió gran deterioro por la creciente percepción de los peones de que en los ranchos de los estados vecinos de los Estados Unidos se pagaban mejores salarios y se ofrecían mejores condiciones de vida. Miles de vaqueros y trabajadores agrícolas que habían ido alguna vez a trabajar a los ranchos del suroeste norteamericano regresaban a México cuestionando la bondad patriarcal de los hacendados mexicanos, que les pagaban una fracción de los que recibían en los Estados Unidos.⁽⁷⁴⁾

Esta inconformidad fue compartida por los trabajadores temporales quienes, aunque ganaban salarios muy altos en comparación con los del resto de México, estaban sujetos a una ex-

(73) Ibid, p. 27

(74) Ibid, p. 30

trema inseguridad en el empleo y a una forma de vida sumamente precaria ya que sus fuentes de empleo estaban sujetas a continuas fluctuaciones cíclicas. Algunos de ellos se habían llegado a convertir en migrantes permanentes, alternando su trabajo en México con trabajo, agrícola o no agrícola, en otras regiones del país y en el suroeste de los Estados Unidos. Sin embargo, las depresiones cíclicas que afectaban las fuentes de trabajo industrial y agrícola en este último país, hicieron que los primeros despedidos fueran los trabajadores mexicanos.⁽⁷⁵⁾

Campe^sinos, peones, vaqueros, mineros y ferrocarrileros se convertirían a través del movimiento revolucionario en objeto de manipulación de otros grupos mejor preparados para la lucha. En este sentido, los pequeños propietarios rurales y la burguesía urbana y rural del Norte del país mostrarían desde un principio una mejor disposición para organizarse en contra de la dictadura.⁽⁷⁶⁾

El régimen de Díaz no solo fue derrocado por fuerzas internas, sino también por las fuerzas cuya oposición despertó fuera del país. Entre éstas, las más importantes fueron las de los grupos económicos de los Estados Unidos.

Alarmado por la invasión creciente de compañías monopolísticas norteamericanas, Díaz en sus últimos años, comenzó a volverse hacia las potencias europeas, invitándolas a invertir en el país. El hecho de que para el gobierno mexicano resultara evidente que su deseo de orientar más hacia Europa su política comercial jamás tendría éxito mientras no se rompiera el control norteamericano sobre los ferrocarriles, -que a principios del siglo XX estaban en manos de la compañía petrolera Standard Oil y de la casa bancaria norteamericana de Speyer- llevó a la concentración de sus esfuerzos en tratar de dismi-

(75) Ibid, p. 32

(76) Córdova, Arnaldo, La ideología de la Revolución Mexicana, p. 19-20

nuir el monopolio ejercido por los norteamericanos en este rubro.

Una de las principales medidas tomadas fue la creación de la Compañía Ferrocarriles Nacionales de México, que permitió al gobierno mexicano adquirir el control de la mayoría de las vías férreas. El principal beneficiario de este nuevo control fue el Pearson Trust de Inglaterra, al cual el gobierno mexicano le llegó a torgar una marcada preferencia respecto de la Standard Oil y de todas las demás compañías petroleras.⁽⁷⁷⁾

Todo esto produjo en consecuencia, un creciente resentimiento de parte de los norteamericanos que se acrecentó cuando México empezó a convertirse en un país petrolero de primera línea. Entre los norteamericanos entonces, empezó a prevalecer la idea de que la única manera de ponerle punto final a esa colaboración era mediante un cambio de gobierno en México.

Ciudad Juárez, como parte importante del Norte de México, experimentó todos los conflictos y contradicciones que derivaron en el movimiento armado de 1910: la presencia de capital norteamericano se había acentuado en mayor medida en razón de la cercanía geográfica con la frontera norteamericana, lo que había desplazado a un buen número de capitalistas juarenses que no habían logrado aliarse con capital norteamericano. Inclusive, algunos de ellos habían tenido que librar fuertes luchas para poder subsistir frente a la competencia que significaban las poderosas compañías norteamericanas.

La poderosa burguesía de Chihuahua, representada por los Terrazas-Creel se había constituido, junto con el capital norteamericano, en la principal beneficiaria de la riqueza generada en Ciudad Juárez. Además, la estructura económica local seguía

(77) Katz, Op. Cit. p. 46

experimentando las contradicciones generadas de un dinamismo mi
nero, controlado por capital norteamericano, que no había logra
do absorber la totalidad de la fuerza de trabajo, misma que se-
guía conformando los cada vez mayores contingentes de migrantes
hacia Estados Unidos.

La lucha entre sectores y fracciones de la burguesía mexica
na era un hecho en la ciudad: el comercio, única actividad en
la que el capital juarense invertía en consideración, había re-
cibido un fuerte golpe con la clausura de la Zona Libre en 1896,
bajo las presiones de otras fracciones y sectores burgueses, --
tanto de Juárez, como del país y aún de Estados Unidos.

Esta situación se veía agudizada con otro factor de carácter
político: los mandatarios del Municipio de Juárez eran im-
puestos por el gobierno del Estado o directamente por el Presi-
dente de la República, lo que coartaba el poder de decisión y -
acción de la fracción burguesa de la ciudad. Este centralismo -
político, había derivado a su vez en un centralismo económico: -
los ingresos que recibía el Municipio en razón de los impuestos
aplicados a las actividades económicas que se realizaban, eran -
canalizados en su mayor parte a la capital del Estado como tributo.
En consecuencia, el municipio estaba constantemente endeudado
debido a los préstamos que solicitaba al gobierno y a los --
bancos del Estado para resolver hasta los mínimos problemas de-
rivados del alcantarillado, agua, pavimentación, salud, educación,
etcétera.

Esta situación fué derivando en un estado de inconformi--
dad política que se vió agudizado a raíz de la última reelec--
ción del general Díaz en la Presidencia de la República, la am-
pliación del período presidencial a seis años y la elección de -
Enrique C. Creel como gobernador constitucional en 1907.

Las declaraciones de Díaz al periodista James Creelman --

acerca de una inminente apertura democrática y los planteamientos lanzados por el Partido Liberal Mexicano, encabezado por -- los hermanos Flores Magón, contribuyeron a una creciente politización de la población juarense, y entre ella, de los sectores burgueses.

La campaña política con motivo de las elecciones federales de 1910 llevó a la oposición que se había ido formando en el estado, a organizarse y ramificarse por todos los pueblos, - teniendo como centros directivos en la capital los clubes 'Electoral Ignacio Allende' y 'Central Antirrelacionista Benito Juárez' que posteriormente se fusionaría. ⁽⁷⁸⁾

En 1906, estalló el brote floresmagonista, pero no logró fructificar debido a una denuncia efectuada por los espías del governador Creel. En 1910, el gobernador Alberto Terrazas autorizaba a los jefes políticos de los distritos que integraban el estado, con el fin de organizar núcleos de guardías nacionales para combatir la Revolución. Sin embargo, todos los intentos -- fueron en vano, ya que Ciudad Juárez representaba un blanco - - apreciado para las facciones combatientes, debido a que constituía el punto terminal en la ruta del Ferrocarril Central Mexicano -arteria estratégica de transportación-, y además contaba con un poderoso grupo de oposición al régimen porfirista. De esta manera, las fuerzas maderistas establecieron, en los inicios de su insurrección en el Norte de México, un cuartel general en Ciudad Juárez, al tiempo que Madero asumía la Presidencia Provisional de la República. El 10 de mayo de 1910, Juárez caía en poder de los revolucionarios y en 1911 recibía al primer Ayuntamiento revolucionario encabezado por el General José de la Luz Blanco, quien inmediatamente propuso la aplicación de los postulados del Plan de San Luis: renovar a todos los hombres públi--cos y establecer un sistema electoral que permitiera la libre designación de los mandatarios, la supresión de los jefes polí-

(78) Chávez, B. Armando, Op. cit. p. 39

ticos de los distritos y el establecimiento del Municipio Libre. (79)

A partir de entonces, los más combatientes miembros de los sectores burgueses tanto rurales como urbanos del Norte de México que estaban ligados a los jefes revolucionarios empezaron a ocupar los puestos políticos más importantes de Juárez.

No obstante, la lucha creó un clima de inseguridad y tornó el ambiente político profundamente inestable a medida que el movimiento revolucionario se escindía y numerosos jefes y caudillos aparecían. Así, en un lapso de once años (1910-1921), se sucedieron en la Presidencia Municipal de Juárez un total de 61 cambios en los que tomaron el poder 36 Presidentes. Dentro de ese mismo período, solamente en 1921 se registraron 11 cambios encabezados por 8 Presidentes. (80)

Esta inestabilidad política, sumada a los efectos que tuvo el movimiento revolucionario, influyeron notablemente en las actividades económicas de Ciudad Juárez. La ciudad fué víctima de una destrucción física notable en la que las comunicaciones sufrieron serios desajustes. Este hecho trajo como consecuencia que la actividad comercial que existía con el centro de México -escasa de por sí-, quedara interrumpida, y que la población se viera ante la necesidad de satisfacer sus demandas en la vecina ciudad de El Paso.

Aunque esta última ciudad sufrió la interrupción de su comercio internacional, logró incorporarse gracias a que el crecimiento continuo y la prosperidad general de las ciudades norteamericanas habían llevado a la expansión de los negocios a nivel nacional. El movimiento revolucionario mexicano aportó importantes beneficios económicos a esta ciudad, ya que comenzó a fun--

(79) Ibid., p. 56

(80) Ibid., p. IX, X, XI.

cionar como lugar de refugio, cuartel y centro de distribución: por un lado, la ciudad se benefició del comercio creado por -- las tropas establecidas en ambos lados de la frontera. Los revolucionarios ocupaban hoteles, consumían en restaurantes y -- compraban en las tiendas de El Paso grandes cantidades de productos, incluyendo armas. Por otro lado, la burguesía y pequeña burguesía del norte de México se establecieron en esta ciudad debido a que ofrecía mayor seguridad para el capital: iniciaron inversiones por millones en la compra de casas y comercios y depositando dinero en bancos, constituyéndose como buenos consumidores de productos norteamericanos y beneficiando -- el desarrollo del proceso de acumulación de capital en la ciudad, mientras Juárez sufría una intensa descapitalización.

El clan Terrazas-Creel fue una de las familias prominentes de Juárez y Chihuahua que se refugiaron en El Paso llevando una buena porción de su vasto capital.

Por lo tanto, la lucha revolucionaria marcó aspectos importantes dentro del proceso de acumulación de capital que había ido desarrollándose en Ciudad Juárez y estableció las pautas dentro de las cuales se desenvolvería el mismo en etapas -- posteriores. Dos aspectos fueron importantes durante este período:

1. La extensión y concentración del enriquecimiento hacia el -- sector turístico y por lo tanto el fortalecimiento de la -- economía de Juárez en base a actividades económicas orientadas al exterior, y
2. La profundización de la apropiación de los medios de producción en la ciudad, por parte del capital norteamericano.

En lo que respecta al primer punto, se conjugaron factores de carácter tanto interno como externo: los primeros gobiernos -- revolucionarios concedieron la oportunidad de explotar en la -- frontera norte los juegos de azhar, la lotería, las máquinas de

juego automáticas, las carreras, las peleas de gallos y la producción y venta de bebidas alcohólicas -actividades que ya se venían explotando desde el Porfiriato-, como medios de obtención de dinero para el mantenimiento de la División del Norte para la cual, Torreón, Parral y Juárez representaban los puntos estratégicos y de apoyo más importantes. Sin embargo, a medida que la lucha iba avanzando y recrudeciéndose, la economía de la ciudad empezó a sufrir desajustes derivados de la destrucción de que estaba siendo objeto el aparato productivo, y de la escasez de recursos provocada por la fuga de capitales. La explotación de las actividades turísticas se empezó a constituir entonces, como el único medio real para aliviar la crítica situación económica no solo de Juárez, sino también de la ciudad de Chihuahua cuyos ingresos en buena parte se derivarían, a partir de entonces, de los impuestos aplicados a la explotación de estas actividades.

Aunado a este hecho, la I Guerra Mundial había ocasionado una serie de fluctuaciones en la oferta y la demanda de materias primas de parte de los países industrializados, que tuvo efectos desastrosos para la ciudad debido a que la actividad agrícola -basada en el algodón-, a la actividad minera, estaban orientadas a satisfacer la demanda externa. Sin embargo, la misma guerra había llevado a gran cantidad de soldados apostados en los fuertes de entrenamiento de El Paso, así como a los habitantes de la misma ciudad a buscar toda suerte de entretenimientos del otro lado de la frontera. En consecuencia, las actividades turísticas experimentaron un fuerte impulso en Juárez, así como el cultivo de vid y la producción de bebidas alcohólicas, estas últimas fuertemente estimuladas por el Municipio y el gobierno del Estado en razón a los considerables ingresos que éstos últimos recibirían en materia de impuestos.

No obstante, el gobierno estatal comenzó a concentrar y monopolizar los permisos, las concesiones para la explotación -

de ciertas diversiones, y en general la inmensa ganancia que en materia de impuestos generaba el turismo.

Este hecho produjo a su vez no pocos conflictos con las autoridades municipales de Juárez, ansiosas también de tomar ventaja de la situación, que derivaron en un estado de continua inestabilidad política ya que cada presidente municipal que optaba por reclamar, ante los gobiernos estatal o federal, los derechos del Municipio en la explotación de sus actividades económicas, caía pronto en desgracia y era separado de sus funciones u obligado a renunciar. El 8 de marzo de 1821, por ejemplo, el Ayuntamiento de la ciudad aprobó una iniciativa haciendo ver al gobierno del estado que de las contribuciones y donativos que suministraban los diversos casinos nacionales y extranjeros donde se permitían juegos, se obtenía la cantidad de 25 mil pesos que no era el total de lo que debería percibirse realmente.

Como resultado de un análisis realizado, se establecía que el Ejecutivo del Estado debía proporcionar directamente al Ayuntamiento de Juárez el 50% del ingreso que se estaba percibiendo por la concesión otorgada a los propietarios de casas de juego establecidas en la ciudad. En caso contrario, el acuerdo amenazaba con no aceptar la existencia de casas de juego dentro de la jurisprudencia del Municipio de Juárez y otorgaba un plazo perentorio a los concesionarios para que trasladasen todas las casas de juego que en ese momento estaban establecidas en la ciudad, a un lugar situado fuera de su jurisdicción.⁽⁸¹⁾

Para el caso, fueron enviados telegramas al Presidente Obregón, en previsión del giro que pudieran tomar los acontecimientos "ya que la Administración Municipal estaba resuelta a hacer valer sus derechos, o de lo contrario prefería desapa

(81) Ibid, p. 178

recer antes que someterse a disposiciones que se consideraban - violatorias del sagrado principio del Municipio Libre". (82)

Como era de esperarse, el gobernador de Chihuahua no aceptó la proposición del Ayuntamiento juarense "por ser violatoria del Decreto del 13 de Enero, amenazando con que todo acto de -- cualquiera autoridad encaminado a entorpecer o impedir el cumplimiento de ese Decreto caería bajo la sanción de la Ley Penal y colocaría al Ejecutivo en el ineludible deber de hacer que estrictamente se cumpliera con aquél Decreto del H. Congreso del Estado". (83)

En otra ocasión, el Ayuntamiento de Juárez pidió un subsidio de los impuestos de las casas de juego a Chihuahua por 20 mil pesos para saldar cuentas con diversas compañías entre las que se encontraba la El Paso Electric Company, y que ascendían a 90 mil pesos. El Estado sólo llegó a otorgar nominalmente 7 mil pesos, pero tiempo después se disculpó por no llevarlo a efecto debido a la precaria situación hacendaria en la que se encontraba. (84)

El estado financiero del Municipio, en continua bancarrota, aquejada por fuertes deudas con compañías de El Paso, las fuertes sumas que tenía que entregar el gobierno del Estado y los gastos enormes que tenía que sufragar en materia de manutención y repatriación de braceros mexicanos en razón de las crisis cíclicas que aquejaban a la economía norteamericana, llevaron a que el Municipio dependiera de la explotación de las actividades turísticas como única fuente de ingresos. Esta dependencia llegó a tal grado que, cuando en 1921 intensas lluvias azotaron a la ciudad y destruyeron el segundo piso de un hospital público que se venía construyendo, la única posibilidad de reconstruirlo fue la organización y realización de toda clase de diversio-

(82) Ibid, p. 178

(83) Ibid, p. 179

(84) Ibid., p.287

nes, tales como carreras de caballos, automóviles y bicicletas, peleas de gallos, corridas de toros y loterías, con el objeto de arbitrarse fondos.⁽⁸⁵⁾

4.2 La Prohibición. El auge de la actividad turística en Juárez y el dominio del capital norteamericano.

El auge de la actividad turística como eje importante de enriquecimiento más no de acumulación de capital en Juárez, se vió ampliamente reforzado con la Prohibición que llevó a los ha bitantes norteamericanos a buscar entretenimientos del otro lado de su frontera, en tanto el gobierno de los Estados Unidos intentaba 'legalizar la moralidad' para su gente.

El Paso fue una de las ciudades que se vieron presionadas a abandonar y deshacerse de entretenimientos tales como los jue gos de azahar, el boxeo y la prostitución que habían prevalecido tanto del lado norteamericano como del mexicano, desde el arribo de los ferrocarriles. Cuando los establecimientos que se dedicaban a este tipo de actividades fueron amenazados seriamen te con ser clausurados, muchos transfirieron sus operaciones a Juárez que pronto se vió inundada de bares, cabarets, casas de juego, burdeles, narcotráfico y contrabando de licor.

Los norteamericanos, ansiosos de tomar ventaja de la si- tuación de Ciudad Juárez, realizaron una enorme publicidad acer ca de las atracciones del lado mexicano "Juárez es nuestra ma- yor ventaja y estamos justo empezando a realizarla" afirmaba R. Burt Orndorff, presidente de la Sheldon Hotel Co. en 1921.⁽⁸⁶⁾

El éxito de anuncios como éstos en El Paso, y la fuerte atracción que ejercía Juárez, y en general otras ciudades fron- terizas mexicanas, hizo que una gran proporción del capital in-

(85) Ibid., p. 196

(86) Martínez, Oscar, Op. Cit. p. 59

vertido en la operación y expansión de la industria turística - proviniera de los norteamericanos. Además, estos últimos se vieron constantemente beneficiados por las concesiones del gobierno estatal y federal para la explotación de las actividades turísticas: En 1913, el gobierno municipal otorgó a Luis Fletcheler, ciudadano norteamericano, la concesión de explotar en la ciudad las máquinas de juego para jugar moneda fraccionada. -- Además Fletcheler tenía bajo su control y dirección al Jockey Club de Ciudad Juárez, que en 1930 sería demandado por el propio Presidente Municipal quien, en representación del Ayuntamiento de la ciudad, exigiría el pago de 50 mil pesos que deberían de entregar al fenecer la concesión otorgada en 1909. Am-- parada la compañía citada, la Suprema Corte de Justicia la protegería contra los actos reclamados y le devolvería los edificios y demás inmuebles que se habían pretendido embargar. (87)

En el mismo año -1913-, el gobierno local concedió permiso a Frank Hietman para realizar carreras de caballos en el hipódromo; a Luis Grasser para que en el mismo realizara carreras de motocicletas y automóviles y a John H. Pigg para el establecimiento de una fábrica de whisky. (88)

Es probable que el campo abierto que representó Ciudad -- Juárez para la inversión norteamericana fuera muy importante para el pequeño capital que no estaba constituido en grandes corporaciones y que probablemente hubiera desaparecido en caso de haberse mantenido en su país. La oportunidad que brindaron las actividades turísticas en Juárez, a lo largo de los períodos revolucionario y postrevolucionario, y los beneficios de concesión por parte de los gobiernos municipal y estatal, permitieron al capital norteamericano de pequeñas dimensiones sobrevivir sin tener que arriesgarse a los embates del proceso de monopolización que se estaba desarrollando en el lado norteamerica-

(87) Chávez, Armando, Op. cit. p. 67-68

(88) Ibid, p. 88

no. Una prueba de ello es el nivel de inversiones de capital_ norteamericano -preponderantemente originario de El Paso- mis_ mas que oscilaban entre los 5 mil y 10 mil pesos, en las acti_ vidades turísticas.

El capital norteamericano no se limitó al control de la actividad turística: continuó manejando los sectores más im-- portantes de la economía de la ciudad, principalmente la mine_ ría y después la industria, bienes raíces, construcción, ser_ vicios básicos, comercio, y servicios aduanales.

Aunque algunas medidas y leyes aplicadas por los gobier_ nos revolucionarios parecieron afectar al capital norteameri_ cano -sobre todo el artículo 27 de la Constitución y sus re-- formas-, la presión de los gobiernos norteamericanos las tor_ naron en un elemento débil al fin que no logró minar los inte_ reses del capital norteamericano en México.

Sumado a este hecho, la concepción de los gobiernos re_ volucionarios y postrevolucionarios de no considerarse a sí - mismos ni al movimiento político que representaban como enemi_ gos del imperialismo, y al igual que los porfiristas, pensar_ en el papel decisivo del capital extranjero en la tarea de -- romper el atraso material en que se encontraba el país, con-- tribuyó a la expansión de los intereses norteamericanos. En - el caso de Ciudad Juárez, estos últimos siguieron apropiándo_ se de las fuentes más importantes de producción con la única_ aclaración, en las sociedades que constituían, de que todo ex_ tranjero que en el acto de la constitución o en cualquier - - tiempo ulterior adquiriera un interés o participación social en la sociedad, se consideraría por ese simple hecho, como me_ xicano respecto de uno y otra y que convenía en no invocar la protección de su gobierno, bajo la pena en caso de faltar a - su convenio, de perder dicho interés o participación en bene-

ficio de la nación mexicana. (89)

Ya en 1915 Villa, como Jefe Supremo del Ejército Constitucionalista, había conferenciado con Hugo L. Scott, Jefe del Estado Mayor del ejército norteamericano, sobre la devolución de las propiedades confiscadas a americanos y extranjeros por la Revolución.

Tal como sucedió durante el Porfiriato, el capital norteamericano dominó el sector económico dedicado a la minería.

Entre las compañías norteamericanas más importantes (*) se encontraban las siguientes:

ASARCO	Santo Domingo Mining Co.
Cía. Minera Zaragoza y anexas	Vapor Mining Co.
Consolidación Minera del Parral	San Miguel Mining Co.
Bernice Mining Co.	Carbonato Mining Co.
Cía. Minera el Cebollín	General Mines Corporation #2
Sonora Exploration Co.	North México Mining Co.
Cía. Minera explotadora El Yoquivo	Compañía Minera Buena Estrella
Cía. Minera Santa Eulalia y El Paso	Cía. Minera de Plomo

Como se observa, entre éstas se encontraba nuevamente la ASARCO que había sido fundada durante el porfiriato y que siguió extendiendo su dominio e importancia aún después de la Revolución. En su segunda aparición, la compañía registraba actividades que iban desde la compra y explotación de minas de todas clases, de metales y metaloides, combustibles, petróleo y todos los hidrocarburos sólidos, líquidos o gaseosos: hasta la compra, establecimiento y explotación de haciendas metalúrgicas de todo gé

(89) Acta constitutiva de la sociedad Radio Difusora Nacional, libro 24 Sec. Comercio, 1932, Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

(*) Inversiones iniciales mayores de 10,000 pesos Registro Publico de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

nero, la adquisición y explotación de ferrocarriles, tranvías superficiales y tranvías aéreos y la venta de ellos.⁽⁹⁰⁾

La principal accionista de esta compañía era la American Smelting and Securities Company, que poseía 19.900 acciones de las 20 mil existentes. La fundidora se inició con un capital de 10 mil pesos, en 1923 aumentó a 20 millones 500 mil pesos, en 1955 a 46' 397 mil pesos y en 1960 al 77' 117,500.00 pesos.⁽⁹¹⁾

Por otra parte, la ASARCO poseía prácticamente el monopolio de la industria de la fundición que le permitía imponer los precios de la plata. Tal como afirma Wasserman, la compañía gozó de buenas relaciones con la obligarquía local -inclusive uno de los socios capitalistas era el ingeniero chihuahuense José Ma. Gándara, ligado al clan Terrazas-Creel- con lo que obtenían ventajas tales como excenciones de impuestos y concesiones, que le llevaron a tener propiedades no sólo en el estado de Chihuahua, sino en otros estados de la República, como San Luis Potosí: En septiembre de 1923, por ejemplo, la Compañía Metalúrgica Mexicana, S.A. aportó en "absoluta propiedad y libre de gravámenes" a la Cía. Minera ASARCO, S.A., la fundición de metales situada a inmediaciones de San Luis Potosí, estado del mismo nombre, conocida como Gran Fundición de San Luis Potosí, con todos los terrenos que correspondían a la misma, con una superficie aproximada de 3 millones 200 mil metros cuadrados, con derecho de vía para la acequia de Capulines, que comprendía una superficie de 37,985 metros cuadrados, superficies formadas por diversas fracciones compradas por la compañía a diversos dueños, la cual fundición y terrenos se encontraban situados en la fracción de Morales, municipalidad y distrito de San Luis Potosí, estado del mismo nombre. El precio de la cesión fue de 500.00 pesos.⁽⁹²⁾

(91) Ibid, Loc. cit.

(92) Libro 13, Sección Comercio, folios 94-5, Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

Otra de las compañías mineras norteamericanas importantes en esta época era la Compañía Consolidación Minera del Parral, - que registró de capital inicial la suma de 16 millones de pesos. Además se encontraban 3 compañías explotadoras de petróleo: La Compañía Petrolera del Norte de México, la Compañía Explotadora de Petróleo del Norte y la Compañía Petrolera Mexicana y Americana. El objeto de estas compañías era la adquisición y explotación de fondos petroleros, minerales, carbón y gas. ⁽⁹³⁾

Industria.- Como resultado de la Prohibición, la industria del alcohol se convirtió en una actividad muy importante en Juárez y el capital norteamericano no dejó de invertir en ella. Destacaron especialmente la Juárez Gin Co. y la Mexican Destillery Co. Sin embargo, el capital norteamericano también tenía inversiones en establecimientos industriales que se dedicaban a las más diversas actividades: fabricación de sodas, nieves y dulces, despepite de algodón, empaque y conserva de alimentos; explotación industrial y comercial de aceites vegetales, madera labrada, fabricación de hielo, manufactura de productos textiles, fabricación de artículos de punto y ropa y prendas de vestido.

Entre las industrias más importantes se encontraban las siguientes:

Juárez Ice Company

Compañía Despepitadora Algodonera de Guadalupe

Compañía Empacadora de productos Mexicanos

Bienes Raíces y Construcción.- La propiedad de tierras se situó en la segunda actividad con mayor inversión de capital norteamericano, después de la minería. El hecho de que la tie-

(93) Libro 13, Sección Comercio Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez Chih.

rra en territorio mexicano fuera aún barata, tanto a nivel rural como urbano, fue un factor que permitió a los norteamericanos organizar una actividad harto lucrativa. Oscar Martínez cita un estudio llevado a cabo por la Cámara de Comercio de Juárez cuyo resultado indicaba que para 1926, personas de apellido inglés o norteamericano controlaban cerca del 40% del valor total de los 41 edificios en la ciudad.⁽⁹⁴⁾ El objeto de las compañías consistía generalmente en la enajenación y explotación de toda clase de terrenos, propiedades rústicas, agrícolas, ganaderas, minas, bosques y aguas, establecimientos metalúrgicos, industriales o de fuerza motriz; construcción de tranvías, ferrocarriles y realización de asociaciones de comercio.

Entre las compañías más importantes (*) se encontraban las siguientes:

Fidelity Land Co. and Saint Louis	
Union Trust Company	McCarthy and McPee Company
Betts, Sanburn y Compañía	Mentzer y Company
Garden City Development Company	Felipe B. Romero y Company
Viuda de Ochoa y Compañía	Loftus Dysart Development
Smith Wilson and Company	Company

Servicios Básicos.- Las compañías norteamericanas seguían controlando los servicios de transporte (The El Paso and Juárez Traction Company), el gas (Juárez Gas Company) y la electricidad (International Light and Power Company) y tenían en sus manos las obras de urbanización de la ciudad. En 1930 por ejemplo, el gobierno del estado firmó un contrato-concesión con Albert B. Reese Jr. para que proporcionara este último, los servicios de agua entubada, drenaje y pavimentación de calles.

(94) Martínez, Oscar, Op. Cit. p. 59

(*) Inversiones iniciales mayores de 20 mil pesos. Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih. período 1911-1928

Además, en 1921 se inscribió en el Registro Público de la Propiedad la Compañía de Ferrocarriles de Chihuahua y Oriente - con un capital de un millón de pesos dividido en 10,000 acciones de 100.00 pesos cada una, de los cuales 9,950 pertenecían a capital de Arizona (William D. King, Bankerd y Harry C. Dudley) y 50 acciones a capital mexicano (Manuel Castelazo Fuentes, Rodolfo Charles, y Manuel Carbajal). La compañía tenía como objeto:

- a) Construir o explotar una o más líneas de ferrocarril, tranvía o cualquier medio de comunicación o transporte;
- b) Construir y explotar líneas telegráficas y telefónicas e instalaciones conexas en relación con las líneas de ferrocarril;
- c) Adquirir y explotar toda clase de propiedades raíces, muebles y semovientes, terrenos para la construcción de estaciones y de la vía férrea, almacenamiento de agua o combustibles;
- d) Construir y explotar plantas de producción y energía o alumbrado, depósitos, bodegas y en general cuantos establecimientos e instalaciones sean necesarios o convenientes para los fines de una explotación ferrocarrilera;
- e) Interesarse como accionista, asociado, o bajo cualquier concepto, en negocios conexas con la explotación de las líneas de ferrocarril o de transporte;
- f) Celebrar con toda clase de autoridades contratos o concesiones u obtener de ellas permisos o autorizaciones para realizar los fines que persigue una empresa ferrocarrilera;
- g) Disponer de los bienes muebles, raíces, derechos o títulos - como conviene a sus intereses, así como vender, arrendar, hipotecar y gravar dichos bienes. ⁽⁹⁵⁾

(95) Acta Constitutiva de la Cía. del Ferrocarril de Chihuahua y Oriente 1921 Libro 10 Sección Comercio folios 93-95, Registro Público de la Propiedad Ciudad Juárez, Chih.

Al final del acta constitutiva de la compañía, se hacía únicamente la observación de que todos los títulos o certificados que ampararan acciones de esa sociedad deberían expresar lo siguiente: "La adquisición en cualquiera forma de acciones de esta sociedad por cualquier persona de nacionalidad extranjera, importa necesariamente la renuncia de su nacionalidad en su calidad de propietario de este título."⁽⁹⁶⁾

Comercio.- Los establecimientos comerciales de capital norteamericano se dedicaban a la venta de los más diversos artículos como: sustancias y materiales necesarios para la pavimentación de calles y carreteras, compra/venta de toda clase de autos, camiones y sus accesorios, abarrotes, medicinas, ropa y compra venta y depósito de algodón y sus productos derivados.

Debido a las características que reinaban durante este período, las tiendas de licor, los bares y cantinas resultaron ser establecimientos que reportaban grandes ganancias para los inversionistas. Los datos indican que estos lugares -- rendían al Municipio de Juárez, de 50 a 60,000 dólares en licencias anualmente.⁽⁹⁷⁾ Los norteamericanos no dejaron de participar en esta actividad registrando cantinas y bares que se dedicaban al comercio de licores importados al mayoreo y al menudeo. Inclusive tenían en propiedad el club de recreo El Coliseo que se dedicaba a organizar carreras de autos y exhibiciones atléticas y deportivas.

Las agencias aduanales jugaron un papel muy importante como actividad lucrativa ya que al suprimirse la Zona Libre en Juárez se hizo necesario el establecimiento de servicios que se dedicaran a la tramitación para despacho de toda clase

(96) Ibid, folio 108.

(97) Martínez, O. Op. Cit. p. 60

de mercancías para importación y exportación. El capital norteamericano volvió a predominar en esta actividad.

Banca y Seguros.- El capital norteamericano poseía una -aseguradora: La Security Home Building Asociation con capital -inicial de 25 mil dólares.

Agricultura y Ganadería.- El capital norteamericano po---seía la Chacamas Plantation Company cuyo objeto era sembrar, --cultivar, cosechar y vender hule, azúcar, plátanos, café, algo dón y productos agrícolas de todas clases. A ella habría que --agregar las compañías de bienes raíces y mineras que también --realizaban actividades agrícolas.

La aplastante mayoría de los capitalistas norteamericanos era como en el período anterior, de El Paso, Texas. Destacaban los siguientes:

Minería	Comercio y Servicios	Industria
Manaham	Edwin y Weisbrum	Franklin Reaves
Malcolm Davies	Paul Lockett	B.A. Rander
Price	E. Sanders	B. Stevens
Drury	Isaac y Weis Laskin	Fatuch Magaim
Hebron	Benjamín Swatt	Weisbrun
Baker	Louis Howitz	Lockett
Kim	Bankerd	Sanders
Smith	Woodside	
King	Cobb	
Guggenheim	Lamar	
	Arroyo Senior	

4.3 El capital juareense

A consecuencia del caos y la violencia originados por la

lucha revolucionaria, gran cantidad de inversionistas burgueses dejaron de invertir, aunque siguieron participando en la vida política de la ciudad. Mientras tanto, otros migraron con relativa facilidad a El Paso en donde asentaron su residencia, invirtiendo ocasionalmente en Juárez, cuando ello les convino.

El estrecho contacto entre capital norteamericano y juarense, que había sido la base en el pasado del desarrollo del proceso de acumulación de capital en la ciudad para beneficio del primero, se profundizó aún más con las medidas y decretos revolucionarios. La prohibición constitucional al capital extranjero de adquirir el dominio directo sobre tierras y aguas en una franja de cien kilómetros a lo largo de las fronteras y 50 kilómetros en las playas, llevó a situar la actividad de prestanombres como nueva fuente de ganancias para algunos individuos de la burguesía de Juárez.

De esta manera, los capitalistas que se fortalecieron o aparecieron a partir de la Revolución, lo hicieron asociándose estrechamente con capital norteamericano. Tal fue el caso de Alberto B. Almeida, José M. Cuarón, Rufino A. Mora, Manuel F. Mora, José Ma. Gándara, Ulises Irigoyen, Fausto E. Miranda y Raymundo S. García, fijando los seis últimos su residencia en El Paso, Texas. Las actividades económicas en las cuales se asociaron con los norteamericanos fueron fundamentalmente la minería, las actividades turísticas, los bienes raíces y las agencias aduanales.

Aunque todos estos personajes ocuparon también, en algún momento, puestos políticos en el Municipio de la ciudad, éstos de hecho no llegaron a proporcionarles ninguna seguridad debido a la inestabilidad política reinante en la época. Sin embargo, lo que posiblemente les haya brindado mayor estabilidad y fuerza fue su vinculación con el capital norteamericano.

Alberto B. Almeida, por ejemplo, fungió como presidente municipal de Juárez en 1926, gracias a que su hermano, el coronel Jesús Antonio Almeida, ocupaba la gubernatura del Estado.⁽⁹⁸⁾ Sin embargo, en 1927, los Almeida vieron truncada momentáneamente su carrera política al ser acusados de conspiración contra el gobierno de Elías Calles. Alberto, junto con José M. Cuarón, quien había fungido como Suplente en su contienda política, se refugió en El Paso, regresando posteriormente a Juárez para dedicarse a sus negocios, mientras esperaba integrarse nuevamente a la política: asociados él y Cuarón con capital norteamericano explotaron un negocio mercantil y una compañía minera. Además Almeida poseía inmensas propiedades tanto en Juárez como en Villa Ahumada, en donde había fungido también como Presidente Municipal, y tenía importantes intereses en la agricultura y la ganadería.

Conjurado el delito político que cometieran, tanto Alberto Almeida como Cuarón regresaron a la actividad política en el Municipio de Juárez, sin dejar de lado sus negocios.

Rufina A. Mora ya había destacado, al igual que Manuel F. Mora como importante capitalista de la burguesía juarense en el ramo de los negocios aduanales durante el Porfiriato. Sin embargo, es a partir de la Revolución cuando ambos se fortalecen gracias a su asociación con capital norteamericano. En 1919, Manuel Mora estableció en asociación con este último, un negocio comercial con un capital inicial de 1,500 dólares (3 mil pesos). En 1923, junto con los norteamericanos Schneibel y Bailey fundó un negocio aduanal con un capital inicial de 6 mil pesos y en 1924, -- con el mismo Bailey, agente aduanal de El Paso, fundó el segundo negocio dedicado al mismo rubro. En 1926 fungió como uno de

(98) Su contendiente, Marcos M. Flores, importante comerciante de la ciudad, reclamó el triunfo con pruebas ante la Suprema Corte de Justicia y aun que después de 10 años de juicio se apeló en su favor, ya no pudo ejercer el cargo por extemporaneidad. Chávez, A. Op. Cit.p. 221

los accionistas mexicanos asociados con capital norteamericano en el establecimiento de la Compañía Minera Nacional. (99)

Por su parte, Rufino A. Mora en 1923, estableció una sociedad con la American Smelters Securities Company y la Compañía ASARCO que tenía como fin el de explotar propiedades rústicas. En ese mismo año, Mora se asoció, esta vez con capitalistas juarenses, para fundar la Compañía Agrícola Algodonera de Fronteras iniciándose con un capital de 10 mil pesos.

El chihuahuense José Ma. Gándara tenía fuertes ligas con la familia Terrazas-Creel y los intereses que dominó en Juárez se limitaron preponderantemente a la minería, en la que generalmente se asoció con capital norteamericano.

En 1922, asociado con este último fundó la Compañía Minera Victorino, con un capital inicial de 5 mil pesos, la Compañía Minera El Porvenir, con el mismo monto de capital inicial y la Compañía de Minas de México. En 1924, fundó la Compañía Minera El Girasol y en 1926 la Compañía Minera Nacional con un capital inicial de 100 mil pesos. (100)

Ulises Irigoyen había cursado sus estudios en el Magisterio pero fue ante todo, un próspero negociante de la época. A partir de 1917 ocupó constantemente cargos políticos en el Municipio fungiendo como miembro de las Juntas Patrióticas, en diversas comisiones de la Secretaría de Hacienda y en la dirección del Departamento de Ornato y Mejoras Materiales.

Asociado con capitalistas de El Paso, fundó en 1921 la Compañía Cervecera de Ciudad Juárez, con un capital inicial de 200 mil pesos que en 1923 aumentó a 650 mil. En ese mismo año,

(99) Libros 7 al 15 Sección Comercio, Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

(100) Libros 11,14,19, Sección Comercio, Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

asociado con capital juarense estableció la sociedad Deportiva Cervecería Juárez, con un capital inicial de 6 mil pesos.

Además, Irigoyen era un importante propietario de terrenos urbanos por lo que estableció la Compañía Constructora Paso del Norte, en 1925, con una inversión inicial de 317 mil pesos -- oro nacional. Poseía fuertes intereses en la Compañía Bancaria y de Inversiones de Ciudad Juárez que había iniciado sus actividades en 1919, con un capital inicial de 100 mil pesos. (101)

Raymundo S. García próspero agente aduanal en la ciudad, poseía fuertes intereses en el comercio y además ocupaba el cargo de Cónsul Honorario de Guatemala. Se asoció en multitud de ocasiones con Ulises Irigoyen en el establecimiento de diversos negocios, y ocupó en los mismos períodos que éste, diversos cargos políticos en el Municipio. Fue miembro de la Junta Patriótica en 1917, de la Comisión Especial de Hacienda en 1918, Regidor de Instrucción Pública en 1921, miembro de la Junta Municipal de Mejoras y Materiales en 1924 y miembro de la Junta de Vigilancia Escolar en 1928.

Se asoció con José M. Cuarón y capital norteamericano para establecer en 1917 el Casino Juárez y con Irigoyen y capital norteamericano en la Compañía Cervecera de Ciudad Juárez. Poseía junto con Irigoyen acciones en la Sociedad Deportiva Cervecería Juárez y en la Compañía Bancaria y de Inversiones de Ciudad Juárez.

Por último, Fausto E. Miranda se constituyó en otro de los importantes capitalistas de Juárez. En 1926 se asoció con capital norteamericano en las compañías mineras Tepic, Condesa y Nacional, y en 1927, también con capital norteamericano, estableció la compañía Housemex que tenía por objeto la adquisición

(101) Libros 10, 12, 17, 8 Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, - Chih.

de tierras, aguas y concesiones sobre industrias minerales. (102)

El Registro Público de la propiedad reportó entre 1911 y 1928 un total de 237 sociedades cuyos capitales y actividades económicas se aprecian en el cuadro 2.

Del cuadro se extraen las siguientes observaciones:

1. Las principales actividades económicas, según el monto de capital inicial registrado en ellas, son las siguientes:

	% del Capital Total
1. Banca y Seguros	75
2. Minería	21
3. Industria	2
4. Bienes Raíces y Construcción	
5. Servicios Básicos	
6. Comercio y Servicios	2
7. Agricultura y Ganadería	
	100 %

2. El capital extranjero dominada en 4 de las 7 actividades económicas y dentro de éste, el norteamericano lo hacía en las 4.

Actividad	% Capital Extranjero	% Pertenciente al capital norteamericano	% de capital mexicano	% Capital mixto México-norteamericano
Minería	97.7	97.6	.1	2.2
Industria	70.7	70.7	.1	29.2
Bienes Raíces y Construcción	48.8	48.8	48.1	3.1
Servicios Básicos	-	-	-	100.0
Comercio y Servicios	53.6	52.5	17.3	29.1
Banca y Seguros	.05	.05	99.9	-
Agricultura y Ganadería	42.7	42.7	57.3	-

(102) Libro 21, Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

CUADRO 2

EMPRESAS Y CAPITAL EXTRANJERO EN CD. JUAREZ, CHIH.

	NUMERO DE SOC. DE CAPITAL MEXICANO			SOCIEDADES DE CAPITAL NORTEAMERICANO			SOCIEDADES DE CAPITAL MIXTO MEXICO-NORTEAMERICANO OTROS						SOCIEDADES DE CAPITAL EXTRANJERO			SOCIEDADES TOTAL	CAPITAL TOTAL
	Nº Soc. Total	Nº Soc. con Cap. Disp.	Cap. Ini. Disp. Total (M\$)	Nº Soc. Total	Nº Soc. con Cap. Disp.	Cap. Ini. Disp. Total (M\$)	Nº Soc. Total	Nº Soc. con Cap. Disp.	Cap. Ini. Disp. Total (M\$)	Nº Soc. Total	Nº Soc. con Cap. Disp.	Cap. Ini. Disp. Total (M\$)	Nº Soc. Total	Nº Soc. con Cap. Disp.	Cap. Ini. Disp. Total (M\$)		
1911 - 1928																	
<u>Sector Primario</u>																	
Agrícola-Ganadero	4	4	33.5	1	1	25.0	-	-	-				-	-	-	5	58.5
Minero	4	4	22.4	45	39	27021.3	25	17	621.0				2	2	10.0	76	27674.7
<u>Sector Secundario</u>																	
Servicios básicos (Luz, gas, transporte)	-	-	-	-	-	-	1	1	1000.0				-	-	-	1	1000.0
Industria	1	1	2.0	12	11	2155.5	6	5	890.0				-	-	-	19	3047.5
<u>Sector terciario</u>																	
Comercio y servicios(*)	34	29	140.8	37	30	427.4	18	17	236.7				4	4	8.7	93	813.6
Banca (Seguros)	3	2	100100.0	3	2	51.5	-	-	-				-	-	-	6	100151.5
Bienes raíces y construcción	8	8	617.5	21	21	626.2	8	5	40.0				-	-	-	37	1283.7
Total:	54	48	100916.2	119		30306.9	58		2787.7				6	6	18.7	237	134029.5

Valor del peso con respecto a un dólar

1911 - 2.0

1928 - 2.1

(*) Servicios (Escuelas, Hospitales, Bares, Ag. Aduanales)

N.D. = No disponible

Nº Soc. Total = Nº de sociedades Total

Nº Soc. con Cap. Disp = Nº de Sociedades con Capital Disponible

Cap. Ini. Cisp. Total (M\$) = Capital Inicial Disponible Total (Miles de Pesos)

FUENTE: Investigación directa, Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

- a) La banca fue la actividad en donde se concentró el mayor monto de capital inicial y la única en donde el capital mexicano predominó fuertemente. Esto se debió al hecho de que el gobierno revolucionario, al reorganizar el sistema de crédito nacional, abrió el Banco de México y la Comisión Nacional Bancaria en Ciudad Juárez, registrando solamente el primero un total de 100 millones de pesos. Sin embargo, si se toma en cuenta que no se trataba de capital local, sino nacional, entonces el primero seguía estando en posición de desventaja con respecto al capital norteamericano.

- b) La minería continuó siendo una de las actividades económicas más importantes de la ciudad, tanto con respecto al número de sociedades como al monto de capital: el capital norteamericano representaba el 97.6% del total del capital invertido en la minería.

- c) La industria, aún con un pequeño número de sociedades registradas, experimentó un aumento considerable con respecto al período anterior, en cuanto al monto de capital inicial invertido. Indudablemente, la Prohibición fue un factor que dinamizó la actividad pues el capital inicial de industrias dedicadas a la fabricación de whisky y cerveza representaba el 90% del capital invertido en la industria. En esta actividad el capital norteamericano representaba al 70.7% del capital registrado.

- d) La actividad económica que concentraba mayor número de sociedades en total y en cada uno de los capitales, con excepción del norteamericano, era el Comercio y Servicios, lo que demuestra la orientación de la economía de Ciudad Juárez, dadas las condiciones de esa época (Prohibición) hacia el sector terciario. Sin embargo, el hecho de que estas actividades requirieran un monto de capital relativamente bajo para operar, llevó a que el capital inicial fuera precisamente --

uno de los más bajos.

- e) Analizando ahora solamente las sociedades de capital mexicano, se encuentra que mientras el capital norteamericano dominaba en la Industria, en los Bienes Raíces y Construcción, y en el Comercio y los Servicios, el capital juarense aún - con gran número de sociedades, había invertido poco en estas actividades, con excepción del Banco de México⁽¹⁰³⁾ y la Comisión Monetaria.

En general, la economía de Ciudad Juárez estuvo dominada, a partir de esta época, por el fortalecimiento de una infraestructura de servicios, de carácter no productivo y orientada a satisfacer fundamentalmente las necesidades de la población norteamericana de El Paso. Aunque la industria experimentó un aumento considerable, éste se debió básicamente al factor coyuntural que representó la Prohibición, ya que el género que predominó fue la fabricación de bebidas alcohólicas -dominado además - por el capital norteamericano-. La producción de bienes de capital fue prácticamente inexistente.

A su vez, el hecho de que la mayoría de las industrias de importancia, amén de comercios y otros servicios, se encontraran en manos de capital norteamericano y orientadas hacia el exterior, hizo que la estructura económica local no resultara beneficiada ya que las ganancias se fugaban al exterior.

A mediados de la década de los 20' las autoridades municipales, unidas a otras comunidades fronterizas entre las que destacaba Nogales, Sonora (cuyo gobernador electo era en ese entonces Plutarco Elías Calles, decidieron presionar al gobierno mexicano a fin de establecer una zona denominada 'Perímetros Libres'

(103) El Banco de México establecido en Juárez, contó con una inversión inicial de 100 millones de pesos y entre que accionistas principales se encontraban la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, representada por Alberto J. Pani, Elías, S.A. de Lima, Banco de Londres y México y el Banco de Sonora. Libro 19, 1926. Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chihuahua .

con el objeto de rescatar a la frontera de la influencia extranjera. Su proyecto proponía que en vista de que los habitantes -- fronterizos no tenían otra alternativa que la de comprar los productos norteamericanos, tenía más sentido al menos que la actividad se llevara a cabo del lado mexicano. Esto llevaría a su vez a una serie de beneficios entre los que se contarían: 1) El fortalecimiento del comercio local, 2) El aumento de turistas que gastaran su dinero en Juárez, y 3) El estímulo para el establecimiento de otras industrias que producirían más bienes nacionales. (104)

El principal argumento que esgrimían los Perimetristas era que la Zona Libre continuaba funcionando clandestinamente a beneficios de todos, excepto de los negociantes establecidos legítimamente.

Sin embargo, tales propósitos encontraron una considerable oposición de parte de los negociantes e industriales del interior del país. En 1926, la Cámara de Comercio de Puebla reportaba que mientras los comerciantes y organizaciones de Piedras Negras, Juárez, Nuevo Laredo, Mexicali y Nogales clamaban por el establecimiento de los Perímetros, aquéllos de Tacuba, Tacubaya, Puerto México, Zacatecas, Querétaro, Pénjamo, Salina Cruz, Tuxpan, Morelia, Pánuco, Guadalajara, Irapuato, Veracruz, León, Ciudad de México, Parral, San Juan de los Lagos y otros centros, se oponían a ellos. Al mismo tiempo, figuras prominentes como Alvaro Obregón y Abelardo Rodríguez declararon su oposición a los Perímetros, enfatizando que la industria en las ciudades fronterizas sufriría debido al contrabando que se desencadenaría. (105)

En consecuencia, y a pesar de las presiones y la situación prevaleciente en la frontera mexicana, el gobierno no tomó ninguna medida al respecto.

(104) Martínez, Oscar, Op. cit. p. 69-70

(105) Ibid, p. 71

4.4 Fuerza de trabajo y migración

Mientras que el movimiento revolucionario integró en sus filas a un buen número de trabajadores norteros inconformes con su situación, paralelamente se constituyó en un factor de expulsión que llevó a un enorme contingente de fuerza de trabajo a huir del caos y la violencia y tratar de sobrevivir por otros medios.

La cercanía geográfica de las ciudades fronterizas mexicanas con los Estados Unidos se situó en un factor fundamental para que los trabajadores vieran en la migración una salida posible.

Los primeros estruendos de la revolución mexicana coincidieron con la expansión del algodón en el centro y oeste de Texas, por lo que la entrada de migrantes mexicanos fue vista por los cultivadores norteamericanos como un importante elemento para impulsar aún más la agricultura del suroeste.

La plantación de algodón en gran escala en Texas, así como el enorme aumento en producción de frutas y verduras en granjas comerciales se debió, en su mayor parte, al uso del trabajo migratorio mexicano, e inclusive se afirma que jamás pudo haber sido tan rápido sin él:

"En aquellos años no era fácil encontrar una gran cantidad de gente, dispuesta a desafiar el desierto y realizar el monótono trabajo encorvado, a mano, que demandaba la agricultura del suroeste. - En tales circunstancias, el uso del trabajo mexicano no tenía competencia y era casi indispensable".⁽¹⁰⁶⁾

De esta manera, la producción de cítricos subió más de -- cinco veces en las primeras décadas de este siglo, mientras que

(106) Mc William, Carey, Op. Cit., p. 212

el tonelaje de uva aumentó cuatro veces. Entre 1919 y 1939, la producción de espinaca, lechuga, coliflor, ejote y zanahoria aumentó cinco veces al menos, mientras que la producción del apio se triplicó. (107)

Sin embargo, la agricultura no fue la única beneficiada -- con el uso y explotación de la fuerza de trabajo mexicana: en el caso de El Paso, se desarrolló una extensa base industrial, comercial y de transporte, cuya expansión se vió enormemente beneficiada con el trabajo de los mexicanos. Al comienzo de los años 20', 7,800 personas aproximadamente tenía trabajos en la industria y para el fin de la década el número empleado en este sector se acercaba a 12,000. En 1920, el 46.2% de la fuerza de trabajo empleada en trabajos no especializados y de servicio tenían apellidos de origen español y para 1930 había aumentado al 47.9% (108).

Aún con la paulatina vuelta a la calma y el relativo restablecimiento de las actividades económicas en Juárez, la incapacidad de estas últimas para absorber la totalidad de la fuerza de trabajo, tanto nativa como procedente del interior del país, llevó a que la migración hacia Estados Unidos siguiera siendo una constante (Cuadro 3).

CUADRO 3
MIGRACION MEXICANA A LOS ESTADOS
UNIDOS
Juárez El Paso, 1923-1930

	TOTAL	MIGRACION DE JUAREZ A EL PASO	%
1923	80 793	40 083	49.6
1925	41 759	19 749	47.3
1926	56 534	23 754	42.0
1927	76 398	29 540	38.7
1928	59 016	30 545	52.8
1929	40 154	16 768	43.0
1930	12 703	6 397	53.7

Fuentes: Manuel Gamio, Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos p. 21
Secretaría de Gobernación, oficina de Población, Cd. Juárez, Informes Mensuales, 1923-1927.

Annual Reports (US Bureau of Immigration), 1928-1930
Citado en Martínez, Oscar, op. cit. p. 74

La situación era a tal grado grave que un editorial de El Universal en 1927, describía lo siguiente como una típica escena en la frontera mexicana: "Cada día los trenes parten para la vecina república, llenos de trabajadores en busca de empleo en los ranchos de Texas y California y en la construcción de vías en el Oeste. No es raro que un solo tren arribe a Ciudad Juárez, llevando 500 hombres en busca de trabajo al otro lado de la - - frontera... se congregan en las ciudades fronterizas hambrientos y desesperados buscando una oportunidad para cruzar". (109)

Ya del lado norteamericano, la fuerza de trabajo mexicana era víctima de un trato donde el racismo y la desigualdad se -- tornaron en constantes. El uso del trabajo indocumentado comenzó a generalizarse por lo que los mexicanos difícilmente pudieron defender sus derechos como clase trabajadora ante los patrones y autoridades norteamericanas.

Por su parte, la fuerza de trabajo que pudo ser absorbida en las actividades económicas en Juárez tuvo la oportunidad de integrarse en agrupaciones para defender sus intereses ante el capital, tanto juarense como norteamericano, que operaba en la ciudad.

En vista de que en Juárez predominaban básicamente los establecimientos dedicados a las actividades turísticas, los trabajadores que laboraban en ellas llegaron a reunirse en gremios de cantineros, músicos, meseros, etcétera. Al igual que en El Paso, estos trabajadores eran a menudo víctimas de un trato desigual y racista por parte de patrones norteamericanos que poseían gran número de negocios dedicados a diferentes diversiones. En 1921, por ejemplo, los cantineros de la sociedad filarmónica hacían oír su queja en razón de la desigual relación en que se encontraban los empleados y músicos mexicanos que había

(109) El Universal 27 de marzo de 1927 citado en: Martínez, Oscar Op. Cit. p. 74

en las cantinas a comparación con los extranjeros que ocupaban - puestos de mayor categoría y, por tanto, recibían mayores suel-- dos. (110)

Las medidas sociales realizadas por los gobiernos revolu-- cionarios tendieron en general, a favorecer la asociación de cam-- pesinos y obreros para la defensa de sus intereses, aunque ello-- significaría a la postre la paulatina asimilación de la gran ma-- yoría de la fuerza de trabajo a las filas oficialistas, misma -- que tendría su mayor expresión a partir de los años 30'. De esta manera, en 1920 se inició la Confederación Obrera y Campesina -- del Estado de Chihuahua a la que asistió el contingente de traba-- jadores agrícolas, y urbanos así como los que trabajaban las mi-- nas y ferrocarriles en Juárez. En ese mismo año, se fundó el Cen-- tro Agrarista de Chihuahua.

Junto a los partidos políticos Revolucionario del Norte y -- la Liga de Resistencia del Norte, que integraban a la burguesía -- y pequeña burguesía juarense, algunos trabajadores se organiza-- ron para formar en 1926 el partido Obreros Libres de la Chaveña, a fin de expresar ya no solo económica, sino también políticamen-- te sus reivindicaciones y luchas. Sin embargo, este partido no -- lograría sobresalir ni aún sobrevivir por mucho tiempo ante el -- empuje de los partidos Revolucionario del Norte y Liga de Resis-- tencia, que fusionados formarían un bloque que se constituiría -- en 1940, en el Sector Popular dependiente del Partido de la Revo-- lución Mexicana. A partir de entonces, el PNR y, posteriormente -- el PRI integrarían en sus organizaciones respectivas a obreros y campesinos del Norte.

(110) Chávez B. Armando, Op. cit. p. 193

5. LAS CONSECUENCIAS DE LA CRISIS ECONOMICA DE 1929 Y DE LA II GUERRA MUNDIAL EN EL PROCESO DE ACUMULACION DE CAPITAL EN JUAREZ.

5.1 Las consecuencias de la crisis del 29' para el capital y la fuerza de trabajo.

La crisis económica de 1929 había venido gestándose durante años y en circunstancias internacionales que repercutieron en uno u otro sentido en los países latinoamericanos, especialmente en México. A pesar de que, dadas las condiciones favorables creadas por la I Guerra Mundial, se habían incrementado algunos sectores de la industria y se advertía un desarrollo en la economía nacional, al finalizar la guerra, el imperialismo maniobraba para adaptar a aquélla a las nuevas circunstancias.

Dos fueron los factores fundamentales que llevaron a que México fuera una de las regiones más afectadas por la crisis:

1. La reducción del flujo de capitales de los países capitalistas industrializados al país, y
2. El hecho de que México se hubiera integrado fuertemente a la división internacional del trabajo.⁽¹¹¹⁾

Sin embargo, la crisis de 1929, por su duración y amplitud así como por la modificación que produjo en general en la articulación de los países, permitió que, a partir de 1933-1934, se desarrollaran las potencialidades industrializantes de las economías que, como México, estaban orientadas a la exportación. Estas condiciones se dieron a partir de que la crisis llevó a la imposibilidad de seguir importando productos manufacturados, lo que generó una demanda insatisfecha por parte de ciertos sectores urbanos de algunas de las sociedades latinoamericanas. A

(111) Castellanos, Alicia, Op. Cit. p. 78

partir de esta situación se empezaron a crear las condiciones para la utilización de las divisas obtenidas mediante la exportación de los productos del sector primario (agrícola o minero según el caso), orientándolas a la importación de equipamientos, maquinarias y materias primas necesarias para la instalación de fábricas en el territorio nacional, destinadas a la producción de bienes anteriormente importados.

En este contexto, la burguesía de Ciudad Juárez experimentó los beneficios resultantes de la crisis de 1929, aunque también sufrió los efectos más profundos y negativos al inicio de la misma, debido a su estrecha vinculación con el capital norteamericano.

Como en otras ciudades norteamericanas, la Depresión causó serios problemas a los sectores industrial y de negocios de El Paso, lo que a su vez condujo a la clausura de gran cantidad de establecimientos comerciales, industriales y de servicios. Oscar Martínez afirma que de 1929 a 1939, el número de los negocios manufactureros -cuya producción se valuaba sobre los 5 mil dólares- declinó aproximadamente 21% en la ciudad y 18% en todo el estado de Texas, mientras que el número de trabajadores empleados en esas plantas disminuyó un 63% y un 50% respectivamente.⁽¹¹²⁾ Por su parte, para fines de 1932, aproximadamente 17 mil habitantes de la ciudad recibían auxilio social y miles de gentes sin hogar obtenían ayuda del Ejército de Salvación.

En vista de la crítica situación, las autoridades de El Paso decidieron implementar una serie de medidas que coadyuvaran a aumentar el flujo de recursos económicos a la ciudad y precisamente uno de los sectores que se fijó como primer objetivo fue el tráfico fronterizo de El Paso a Juárez. Para mayo de 1931, una gran cantidad de personas entre las que se contaban hombres de negocios y profesionistas de El Paso, empezaron a presionar -

(112) Martínez, Oscar, Op. Cit. p. 78

al gobierno de la ciudad para que cerrara el puente internacional durante determinadas horas con el fin de evitar que se siguiera gastando un gran volumen de dinero en suelo mexicano en bebidas, juego y prostitución, e impedir de alguna manera la entrada de cientos de trabajadores mexicanos que vivían en Juárez y laboraban en la ciudad. Estos últimos, recibían como pago entre el 25 y el 40% de los estandares del salario fijados en El Paso por lo que eran culpados de ejercer una desigual competencia con respecto a los trabajadores norteamericanos ya que al recibir salarios más bajos, deprimían el nivel de los mismos. Este punto de vista acrecentó la actitud negativa de los norteamericanos hacia la fuerza de trabajo mexicana, misma que generalmente se reflejó en malos tratos, prácticas racistas y continuos hostigamientos que variaron desde agresiones verbales hasta físicas. El Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos en El Paso, por ejemplo, afirmaba que tenía pruebas de que el 95% de la población mexicana adolecía de enfermedades venéreas por lo que debía instituirse una vigorosa campaña para limitar su entrada al país.⁽¹¹³⁾

Actitudes como ésta, llevaron a que miles de mexicanos, e inclusive chicanos, decidieran o fueran forzados a abandonar El Paso y retornar a su país de origen.

Como era de esperarse, la crítica situación económica de El Paso se reflejó agudamente en Juárez. La implementación de la reglamentación restrictiva de la emigración en Estados Unidos, que tenía como fin disminuir la presión sobre los empleos y dar mayores oportunidades a la población norteamericana, trajo como consecuencia el desempleo y éxodo de una gran cantidad de trabajadores extranjeros, entre los que se contaron numerosos mexicanos: entre 1930 y 1934, se deportó a más de 500 mil mexicanos quienes empezaron a concentrarse en las ciudades fronterizas mexicanas de donde muchos esperaban migrar hacia el interior del país⁽¹¹⁴⁾ o regre--

(113) Ibid, p. 82

(114) Castellanos, Alicia. Op. cit. p. 104-105

sar a los Estados Unidos. En este contexto Ciudad Juárez registró un aumento de 9,212 residentes durante la década de los 30', el aumento más grande en relación con las ciudades fronterizas tanto mexicanas como norteamericanas. ⁽¹¹⁵⁾

La política agraria de Cárdenas -apoyada en el fomento de nuevos y modernos planes de irrigación y comunicaciones- permitió que en el sector agrícola, basado como se recordará en el cultivo del algodón, Juárez mantuviera de 1930 a 1940, el tercer lugar con respecto a la frontera en cuanto al número de trabajadores dedicados a él, ⁽¹¹⁶⁾ lo que le permitió absorber una parte de la fuerza de trabajo que estaba siendo desplazada en Norteamérica. Indudablemente el algodón requerido por industrias norteamericanas como la Anderson Clayton, fue un factor de atracción fundamental para los trabajadores agrícolas en el Valle de Juárez, en donde la compañía citada habilitaba inclusive a los productores, a cambio de la cosecha del producto.

Este mismo factor también se constituyó en agente dinamizador de la industria agrícola en Juárez, por lo que diversas despepitadoras de algodón fueron establecidas en diversos puntos de la ciudad y del Valle. A su vez, el crecimiento de población originado por las grandes olas migratorias, y la consecuente demanda de viviendas, fomentó en gran medida la industria de la construcción en la ciudad. De esta manera, algunos sectores de la fracción burguesa de Ciudad Juárez, dada la coyuntura favorable creada por la crisis de 1929 que estaba golpeando fuertemente al capital norteamericano, vieron la oportunidad de invertir productivamente en industrias cuyos productos reemplazaran a los norteamericanos. Entre estas industrias destacaron las textiles, de materiales de construcción, maderas, medicinas patentes, harinas de nixtamal y bebidas alcohólicas. Dentro de

(115) Martínez, Oscar, Op. Cit., p. 87

(116) Ibid, p. 87

este marco, sin embargo, la inversión en industrias dedicadas a la producción de bienes de capital continuó siendo nula.

5.1.1 Fuerza de trabajo y migración

La relativa expansión del sector industrial llevó a que el número de personas trabajando en el mismo aumentara en un 68%, razón por la cual mantuvo su superioridad sobre las otras ciudades fronterizas. Sin embargo, el capital invertido en el sector terciario superó en mucho al invertido en la industria, de manera que el número de personas trabajando en las actividades comercial y de servicios aumentó en un 153%.⁽¹¹⁷⁾

Aún dentro de esta expansión de la fuerza de trabajo, la limitada estructura económica de Juárez, ocasionó que no todos los repatriados mexicanos y la fuerza de trabajo de la ciudad, tuvieran la oportunidad de encontrar empleo. En consecuencia, éstos representaron un problema constante para el Municipio en vista de que tenía que sufragar los gastos en materia de manutención, hospedaje y repatriación. Las presiones económicas que resultaron de estos gastos, llevaron al gobierno municipal a organizar 'Juntas de Beneficiencia' solicitando del comercio, instituciones varias y particulares su cooperación para ayudar a los indigentes.⁽¹¹⁸⁾

La dependencia del Ayuntamiento de la ciudad de los ingresos provenientes de los impuestos al juego y otras actividades turísticas, llevó a la imposibilidad de adoptar medidas urgentes para crear empleos públicos. Los conflictos con el gobierno del Estado acerca de la canalización de los recursos provenientes de las actividades turísticas continuaron siendo un punto álgido en las relaciones del gobierno estatal y local y siguieron ocasionando que las finanzas de la ciudad continuaran en pési-

(117) Loc. Cit.

(118) Chávez, Armando, Op. Cit. p. 202, 272

mas condiciones.

La crisis de la economía de Juárez se vió además profundizada por la devaluación del peso. El cambio aumentó el costo de la vida en la ciudad ya que gran cantidad de los artículos de primera necesidad eran adquiridos del lado norteamericano. Los artículos que podían conseguirse del lado mexicano, debido a su bajo costo con respecto al dólar, habían ocasionado que los norteamericanos cruzaran el puente para comprarlos, con lo que la inflación no se hizo esperar. Productos como el huevo y los frijoles por ejemplo, se podían conseguir entre 57 y 75% menos del lado mexicano en 1935. (119)

Todos estos factores llevaron a que repatriados y residentes de Juárez esperaran la oportunidad de migrar hacia Estados Unidos. Para mediados de la década de los 30', cerca de 3,000 personas esperaban obtener visa en el Consulado Norteamericano en Juárez; en 1934, las autoridades de inmigración norteamericanas aprehendieron a 3,323 trabajadores indocumentados en el distrito de El Paso y a 4,365 al año siguiente. (120)

5.2 Los efectos de la II Guerra Mundial para la fuerza de trabajo y el capital.

La guerra significó el conflicto armado más importante que enfrentó a nivel mundial a las potencias económicas más poderosas y cuyas consecuencias culminaron en el reajuste de la repartición del mundo por ellas y la expansión de sus zonas de influencia. Los reacomodos que estaba experimentando el capitalismo a nivel internacional, se reflejaron claramente en los Estados Unidos quien llegaría a constituirse, a partir de la guerra, en la potencia económica más poderosa del mundo occidental.

(119) Martínez, Oscar, Op. cit. p. 85

(120) Ibid, p. 92

Nuestro país no dejó de verse involucrado, a lo largo del conflicto, con los objetivos que perseguían los Estados Unidos y que se tradujeron esencialmente en dos:

1. Elevar al máximo el esfuerzo para ganar la guerra con el menor costo posible para ellos, y
2. Sentar las bases para asegurar la expansión comercial y financiera de sus empresas en la posguerra y, de esta manera, asumir el liderazgo mundial.⁽¹²¹⁾

Para ello, a partir de diciembre de 1941, se empezaron a adoptar una serie de formas de cooperación económica entre México y Estados Unidos que incluyó, entre otras, la firma de un Tratado Comercial que aseguraba suministros a este último país en condiciones bastante favorables. De la misma manera, se concertó un Convenio de Cambios en el que se fijó un equivalente de 4.85 pesos por dólar, que permitió a la Unión Americana adquirir en el país materiales para la producción bélica y otros productos necesarios a precios relativamente bajos y sin la amenaza de que México modificara su tipo de cambio.

En general, sin embargo, el hecho de que los países industrializados redujeran sus exportaciones a México y aumentaran su demanda de ciertas materias primas durante el conflicto armado, favoreció la existencia de una balanza de pagos positiva e impulsó el desarrollo de la industria nacional. Durante prácticamente toda la década de los años 40' se dio impulso a un proceso de industrialización en el país, que hizo que la creciente productividad de los trabajadores se situara en una fuente de enriquecimiento para comerciantes, industriales, banqueros, especuladores y funcionarios públicos y privados. La guerra y los sacrificios que ésta debía imponer sirvieron como justificativos para legitimar esta política. Como siempre, fueron

(121) Ceceña, José Luis, Op. Cit. p. 126

las masas populares las que afrontaron las peores consecuencias, sufriendo la congelación de sus salarios y la prohibición de -- huelgas, mientras la minoría se beneficiaba de la inflación y -- el auge especulativo. (122)

El nuevo desarrollo industrial sin embargo, no logró desembarazarse de su dependencia con respecto al capital extranjero. El hecho de que la industria nacional dependiera de la importación de maquinaria, implementos y materias primas (elaboradas y/o semielaboradas) de los países capitalistas desarrollados, definió su carácter limitado, vulnerable y permeable a la entrada de capital extranjero y favoreció el manejo, por parte de este último del proceso productivo y de las principales decisiones económicas. Esta situación se reflejó aún más agudamente en la zona fronteriza del país.

5.2.1 La demanda de fuerza de trabajo para la economía -- norteamericana y el establecimiento del Programa de Braceros.

Juárez y en general el resto de las ciudades fronterizas, se recobraron rápidamente de los efectos de la Depresión con la llegada de la II Guerra Mundial. Sin embargo, la serie de cambios que se operaba en el desarrollo del capitalismo mundial y las consecuencias de la guerra, que habían determinado un cambio en la naturaleza de los vínculos con los Estados Unidos, -- tendría sus mayores efectos precisamente en la zona fronteriza norte: el conflicto global causó una demanda extraordinaria de materias primas y trabajo mexicanos que se reflejó particularmente en los estados de la frontera norteamericana. Consecuente mente, la zona fronteriza se situó como la principal abastecedora de productos y fuerza de trabajo para la Unión Americana.

El hecho de que la mayor parte del comercio de la zona -- (122) Carrión, Jorge y Alonso Aguilar, Op. cit. p. 166

fronteriza mexicana se realizara con los Estados Unidos, llevó a que la economía de esta zona aumentara su estrecha relación con este país y se situara como la principal región exportadora de México durante la guerra: Nuevo León que era el estado más industrializado, aportó el valor más alto del total de las exportaciones de la zona fronteriza, con el 13.84%, Sonora el 7.39%, Coahuila el 6.29%, Chihuahua el 5.74%, Baja California el 5.1% y Tamaulipas el 3.68%.⁽¹²³⁾

De igual manera, la zona fronteriza también se constituyó en el centro de reclutamiento más importante de migrantes. En la medida en que la mano de obra norteamericana se reclutaba en grandes proporciones en el ejército, el aumento de la demanda de trabajadores mexicanos no se hizo esperar. En 1942, los gobiernos de Estados Unidos y México negociaron el primero de una serie de acuerdos de emergencia -que se traducirían en el Programa de Braceros- con el fin de importar miles de trabajadores agrícolas mexicanos que cubrieran la escasez de mano de obra en el campo norteamericano. En consecuencia, entre 1942 y 1950, más de 430,000 mexicanos fueron contratados y entraron a los Estados Unidos a través de tres principales centros de reclutamiento en México: Hermosillo, Chihuahua y Monterrey.⁽¹²⁴⁾

Sin embargo, a pesar de la existencia del Programa de Braceros, los agricultores norteamericanos intensificaron el reclutamiento de trabajadores sin documentos, ya que eran más susceptibles de explotación que los contratados en forma legal.

El número de trabajadores que entró ilegalmente al suroeste de los Estados Unidos durante el período del Programa de Braceros está indicado por el número de deportaciones, esto es, 6,082 personas en 1941, 101,478 en 1946 y más de un millón en 1954.⁽¹²⁵⁾

(123) Castellanos, A. Op. cit. p. 81

(124) Ernesto Galarza, Merchants labor, the mexican bracero story, p. 13 citado en Nacla, "Las maquiladoras en México nueva fuerza del Imperialismo" p. 5

(125) Ibid. p. 59, NACLA, p. 6

En el caso de El Paso, Texas, la demanda de fuerza de trabajo mexicana no sólo se limitó al sector agrícola sino también al sector industrial y de servicios que requerían de mano de obra barata. La American Smelting and Refining Company (ASARCO) la Phelps Dodge and Refining Company, la industria textil, de cemento, los hoteles y restaurantes fueron algunas de las industrias y servicios que utilizaron abundantemente la fuerza de trabajo mexicana. George Webber calcula que en 1948 había entre 6 mil y 9 mil mexicanos empleados en trabajos no agrícolas en El Paso, Texas y formaban parte de 21 mil trabajadores que constituían el total de la fuerza de trabajo en esta ciudad.⁽¹²⁶⁾ Nuevamente, la ocupación de trabajadores mexicanos que utilizaban permisos de trabajo falsos o que simplemente entraban a Estados Unidos en forma ilegal, se situó en una constante para empresarios y negociantes paseños.

Las ciudades fronterizas del norte sirvieron también ampliamente como lugares de entretenimiento para los soldados apostados en los campos militares situados en la frontera norte americana. La frontera mexicana se convirtió nuevamente en un gran centro de diversiones en el que se podía encontrar licor barato, drogas, prostitutas, y juego que ya habían tenido un gran auge en la época de la prohibición, alrededor de la década de los años 20'.

5.2.2 El control de las actividades económicas por el capital norteamericano.

Durante la guerra, la actividad turística en la zona fronteriza y, en particular en Ciudad Juárez, se expandió asombrosamente: en este caso, el turismo se situó como factor importante de atracción de los soldados apostados en Fort Bliss en El Paso, cuyo número había crecido de 3 mil en 1938, a cerca de 25 mil en 1941.⁽¹²⁷⁾ Los soldados cruzaban en gran cantidad la

(126) Webber, George, "Executive Secretary of El Paso Central Union" citado en: A. Castellanos Op. Cit. p. 118

(127) Martínez, Oscar, Op. Cit. p. 96

frontera noche a noche, atraídos por los establecimientos de diversiones de Juárez en donde podían disfrutar de entretenimientos variados y comprar licor cuya venta era prohibida para -- ellos en El Paso.

Los beneficios de la explotación de tales entretenimientos no sólo fueron disfrutados por los norteamericanos, ya que el mismo gobierno local y los empresarios encontraron excelentes fuentes de ingresos en ellos. Sólo en el caso del primero, el Ayuntamiento de la ciudad triplicó sus ingresos de 0.4 a 1.2 millones de pesos entre 1941 y 1942, ⁽¹²⁸⁾ por lo que no hubo ninguna traba a que el número de bares, cabarets, burdeles, licorerías e industrias de licor aumentaran considerablemente. En consecuencia, el capital juarense volvió a acrecentar sus inversiones en el sector turístico.

Sin embargo, el capital norteamericano, aún con las crisis económicas sucesivas reflejadas en la Depresión y la guerra, continuó controlando los ejes productivos básicos en Juárez, -- por lo que los beneficios de la explotación de la fuerza de trabajo y, por lo tanto, el proceso de acumulación de capital, continuó concentrándose en sus manos.

Los Servicios Básicos que se prestaban a la población urbana continuaron siendo controlados por los norteamericanos tal como en los períodos anteriores. La compañía El Paso and Juárez Traction siguió manejando el servicio del transporte e inclusive en 1951 prorrogó su duración por cincuenta años más, teniendo como principal accionista a la El Paso and Electric Company. La Juárez Gas Company seguía controlando por su parte la distribución del gas. En cuanto a transporte foráneo, el capital norteamericano registró en 1930 a la Compañía Ferrocarrilera Kansas City México y Oriente con un capital inicial de 100 millo--

(128) Ibid, loc. cit.

nes de pesos. ⁽¹²⁹⁾

La Minería continuó siendo la primera actividad en importancia para los norteamericanos con respecto al número de sociedades registradas, ⁽¹³⁰⁾ y la segunda con respecto al capital -- inicial invertido.

Aunque el número de minas descendió con respecto a períodos anteriores (1890-1910 y 1911-1928), el monto de capital aumentó en relación con estos últimos.

La ASARCO continuaba siendo indudablemente la compañía -- más importante registrando en 1940 cerca de 40 millones de pesos de capital invertido, además de tener la mayoría de las acciones de varias compañías mineras:

Cía. Minera La Ventura	de 74,094	Acciones	la ASARCO poseía	74,089	Acc.
Cía. Minera Tepic	de 1,109	"	"	"	1,102 "
Cía. Minera Nacional	de 40,000	"	"	"	39,983 "(131)

Entre otras minas importantes de capital norteamericano se encontraban las siguientes:

Compañía Minera El Pilar	El Gato Mine and Exploration Company Limited
Julieta Gold Mines Limited, S.A.	Minas del Sultán y Anexas
El Indio del Sabinal Mining Company	Compañía Minera Ricamole y Anexas
Sabinal Reduction Company	Compañía Minera La Fortuna
Compañía Minera Explotadora	Compañía Minera San Felipe y Anexas
El Yoquivo	Eleanora Mining Company
Anita Mining Company	

Como en períodos anteriores, las compañías mineras abarcaban un sinnúmero de actividades que iban desde el descubrimiento

(129) Libro 22, Sección Comercio. Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez

(130) Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez período 1929-1943

(131) Libros 28 y 31 Sección Comercio, Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

y explotación de minerales y metales de todas clases, la adquisición de minas y 'disponer libremente de ellas' y el comercio, compra, distribución y negociación de metales y productos minerales; hasta la construcción o adquisición de toda clase de edificios, casas, molinos, fundiciones, obras hidráulicas, líneas para la transmisión de energía eléctrica, ferrocarriles y otras vías de comunicación. (132)

En cuanto a la industria, los intereses del capital norteamericano se reflejaron fuertemente en la industrialización del algodón, controlada principalmente por la compañía Anderson - Clayton, misma que habilitaba a gran parte de los cultivadores del producto, a cambio del pago con éste mismo. Solamente el 25 de Junio de 1941, la compañía habilitó a 55 agricultores con la suma total de 72 mil 278 pesos. (133)

Los contratos celebrados entre las dos partes llevaban la siguiente redacción:

"Contrato celebrado en esta ciudad el..... por el que Anderson - Clayton, S.A. de C.V. conviene con el señor.... en entregarle en calidad de habilitación, avío y refacción la suma de.... en partidas que éste vaya necesitando para los trabajos de cosecha de algodón del presente año, por cuyas partidas de dinero acreditado irá aceptando letras de cambio de la acreedora. Para garantía de pago de todos los documentos que el acreditado extendiese, así como para garantía de la obligación de vender toda la cosecha de algodón a la acreedora, (*) el primero constituye prenda especial y expresa a favor del segundo, sobre la cosecha de algodón en pluma que levante en este año, cuya prenda responde hasta la cantidad de... En tal virtud.... (134)

(132) Acta de inscripción de la Compañía Minera El Yoquivo, Libro 30, 1935 Registro Público de la Propiedad

(133) Avíos Anderson Clayton, Libro 41, sección Comercio, 1941, Registro Público de la Propiedad

(*) El subrayado es nuestro

(134) Ibid, folios 40-41, Registro Público de la Propiedad

En las actividades dedicadas al Comercio, destacaron los establecimientos dedicados a la comercialización de la madera y de licores. En cuanto a los Servicios, los negocios predominantes fueron las cantinas y bares cuyas inversiones, sin embargo, no fueron mayores de 5 mil pesos.

5.2.3 El capital juarense

La asociación con capital norteamericano siguió constituyéndose en característica constante y en fuente importante de ganancias para el capital juarense. Minas, Industria, Bienes Raíces y Construcción y Comercio y Servicios fueron, en ese orden, las actividades que registraron inversiones mixtas México-norteamericanas. La inversión de capitalistas mexicanos con residencia en El Paso, Texas fue también una constante tal y como en el período anterior (1911-1928).

Sin embargo, la Depresión y la Guerra también ofrecieron una coyuntura favorable a los capitalistas juarenses para invertir en minas e industrias e inclusive, en Servicios Básicos, lo que les brindó la oportunidad de iniciar un proceso de acumulación de capital a través de la apropiación de la plusvalía -- arrancada a sus trabajadores. Por lo tanto, es a partir de esta época que los capitalistas juarenses empiezan a consolidarse como la fracción burguesa de Juárez.

Fausto E. Miranda obtuvo sin duda, enormes beneficios a partir de su asociación con capital norteamericano e inclusive cabe la posibilidad de que haya servido como prestanombre en algunas ocasiones, desde el momento en que las compañías mineras en las que se asociaba era el único accionista de nacionalidad mexicana (aunque de hecho radicaba en El Paso) y sus inversiones eran de un monto menor en comparación con las de las grandes compañías norteamericanas. Así, junto con estas últimas, -- 'estableció' la Compañía Minera Anáhuac, la Compañía Minero Meta

lúrgica (en donde fungía también como uno de los accionistas, - José M. Cuarón), la Carmelita Mining Company, la Compañía Minera Navegantes, la Compañía Minera San Bernardino, la Sabinal Reduction Company, la Oportuna Mining Company, la Compañía Minera El Paso y la Phoenix Mining Company. Además, fungía como apoderado general para administrar minas de capital totalmente americano como la ASARCO, la Compañía Minera Nacional, la Compañía Minera Tepic y la Compañía Minera La Ventura; era apoderado general en el establecimiento comercial de capital norteamericano, William Nielsen Company. Se alió con capital de El Paso para establecer la Ciudad de París, dedicada a actividades mercantiles y en 1929 obtuvo la concesión para construir el puente internacional Zaragoza que comunicaría a este último municipio, parte de Juárez, con Ysleta, para lo que también se alió con capital de Texas.⁽¹³⁵⁾ Con mexicanos residentes en El Paso, estableció la Chihuahua Petroleum Company en 1937.

Miranda se constituyó también en uno de los principales industriales de Juárez, dedicado al ramo textil al igual que Tomás Alvarez y Jesús R. Silva. En compañía de este último invirtió en la Compañía Petrolera de Ciudad Juárez en 1937, con un capital de 80 mil pesos.⁽¹³⁶⁾

Los hermanos Rómulo y Numa Escobar continuaron explotando las actividades relacionadas con bienes raíces -al igual que -- Ulises Irigoyen y Raymundo S. García- y la Escuela de Agricultura Hermanos Escobar, así como una editorial. Alberto B. Almeida y José M. Cuarón se dedicaron a la minería, en ocasiones con capital norteamericano. Hicieron su aparición Andrés Fierro, invirtiendo preponderantemente en compañías agrícolas dedicadas al cultivo y transformación del algodón, y Valentín Fuentes, -- quien inició sus inversiones en el negocio de la distribución de gas, aunque no llegó a sustituir los intereses norteamericanos en este rubro.

⁽¹³⁵⁾ Registro Público de la Propiedad, Libro 22 sección Comercio, 1929.

⁽¹³⁶⁾ Libro 33, 1937.

Jesús Quevedo organizó la Compañía de Luz y Fuerza, S.A. comprando las líneas a la Compañía Americana de El Paso, con lo que la población de la ciudad dejó de depender de los norteamericanos para la distribución de este servicio.

La participación del capital español, proveniente tal vez de la ola de refugiados de la Guerra Civil española, jugó un papel preponderante en el desarrollo de la industria en Juárez. Estos españoles llegarían a formar parte de la Burguesía juarense e inclusive de Chihuahua (en el caso de los Vallina y los Coterá) en esta etapa y, sobre todo, a partir de la posguerra. Entre ellos destacaron, además de los ya mencionados, los Borreguero, los Fernández Campos, los Pratts, los Allard, los De la Vega y los Blanco, cuyas inversiones se dirigieron básicamente a la fabricación y comercio de vinos y licores, la elaboración de productos químicos para el comercio y la industria, la producción de objetos de fierro y acero y la producción y venta de materiales de construcción. En ocasiones se asociaron con ellos, Rodrigo M. Quevedo, Santos G. Lizárraga y José M. Cuarón.

5.2.3.1. El factor político en el fortalecimiento de la burguesía juarense.

La paulatina estabilidad en la actividad política en Juárez para lo cual contribuyó enormemente el fortalecimiento del Partido Nacional Revolucionario (PNR), llevó a los miembros de la burguesía de Juárez a abandonar prácticamente la querrela política y a asimilarse al partido oficialista que prometía mucho más. Este hecho condujo a su vez a la mayor proyección económica y política de algunos elementos de la burguesía, a nivel nacional, cuyos ejemplos más claros los constituyen el propio Jesús Quevedo, Teófilo Borunda y Antonio J. Bermúdez.

Jesús Quevedo ocupó en 1932 la presidencia municipal, unificando a los dos partidos de actuación política más importantes de la ciudad en su postulación. Estos mismos se convertirían, como se ha mencionado anteriormente, en el ala del PNR en la ciudad. Sus hermanos ocuparon de igual manera, elevados puestos políticos: el general Rodrigo M. Quevedo fungió como gobernador del estado de Chihuahua y Jefe de Operaciones Militares en diversos lugares de la república y en 1958 ocuparía el cargo de senador. Guillermo Quevedo formaría parte del Congreso de la Unión en dos ocasiones.

Teófilo Borunda ocupó diversos escaños políticos que variaron desde supervisor de rastros y mercados del municipio, hasta miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Sector Popular y Presidente del Comité Regional del PRM. En 1946 fue Jefe del Departamento de Economía en Chihuahua, Oficial Mayor del PRI y Secretario General del Comité Central Ejecutivo del mismo partido. En 1949 fungió como diputado federal por el tercer distrito y en el mismo año ocupó los cargos de Presidente de la Gran Comisión y Presidente del Congreso. Posteriormente fue jefe de la diputación chihuahuense y Jefe de Control Político del PRI. En 1952 se postuló para la candidatura de senador por Chihuahua, al tiempo que Adolfo Ruíz Cortines se lanzaba como candidato presidencial. Finalmente, en 1956 ocupó la gubernatura del estado de Chihuahua.⁽¹³⁷⁾ Teófilo Borunda destacó además por ser uno de los capitalistas más importantes de Juárez, pero sobre todo de Chihuahua.

Antonio J. Bermúdez se constituyó en otro, sino el más importante, de los miembros de la burguesía de Juárez, íntimamente ligados con la élite política y económica a nivel nacional. Este hecho, junto con la posesión de un considerable monto de capital lo llevaron a constituirse en uno de los princi

(137) Chávez, Armando, Op. Cit. p. 343-352

pales capitalistas de esta época y de la posguerra.

Bermúdez cursó su instrucción primaria en Chihuahua, y a diferencia de muchos de los capitalistas juarenses de períodos anteriores, tuvo la posibilidad de completar una educación más cosmopolita en el famoso Colegio Palmore en El Paso, Texas. Se trasladó posteriormente a la ciudad de México, a Guadalajara y a otras ciudades del norte del país con el objeto de dedicarse al comercio al mayoreo, así como a la minería. En Sonora, conoció a Hilda Mascareñas, hija de uno de los más prominentes capitalistas de aquel estado, con la que contrajo matrimonio en 1926.

En 1927 inició su carrera en Ciudad Juárez en el campo de la industria, la agricultura y los bienes raíces. Llamado por Manuel Avila Camacho y Alfredo Chávez, gobernador de Chihuahua, lanzó su candidatura para presidente municipal para el bienio 1942-1943, período dentro del cual destacó por su esfuerzo en fomentar las relaciones internacionales, sobre todo con los Estados Unidos. Renunció a su cargo al ser llamado por el gobernador de Chihuahua, Fernando Foglio Miramontes -- para ocupar el cargo de Tesorero General del Estado, al cual renunció a su vez para postularse como senador de la república. No logró ejercer en este último puesto porque fue nombrado Director General de Petróleos Mexicanos durante los sexenios de Miguel Alemán y Adolfo Ruíz Cortines.

Su estrecha amistad con Alemán lo llevaría a tomar bajo su dirección el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF) cuyo diseño sería creación suya en gran parte. A partir de entonces, se situaría en el instrumento de fomento más ágil y persistente para la introducción del capital norteamericano y su inversión en gran escala en la economía de la ciudad, a través del establecimiento de maquiladoras, papel que después de su muerte tomaría con gran éxito su sobrino Antonio Bermúdez.

En 1959, López Mateos lo designaría embajador extraordinario de México en misión especial por el Cercano Oriente, India y Egipto y sería enviado a Irak para observar los métodos utilizados para la explotación petrolera en aquel país. (138)

Bermúdez se constituyó como uno de los principales propietarios urbanos y rurales en Juárez y su región aledaña, y se asoció con capital norteamericano para el establecimiento de D. W. Destillery Company, misma que tenía como objeto la destilación de todo tipo de alcoholes, la fabricación de hielo y la venta al mayoreo y menudeo de bebidas alcohólicas. (139) Este negocio le reportó inmensas ganancias a lo largo del período que abarcó la Prohibición en Estados Unidos e inclusive se dice que se benefició enormemente del contrabando.

A comparación del período anterior (1911-1928), el número de sociedades inscritas en el Registro Público de la Propiedad en el período 1929-1943 sufrió una baja del orden de 26%. Se inscribieron un total de 175 sociedades cuya distribución en capitales y sectores económicos se aprecia en el Cuadro 4.

Del análisis del mismo se extraen las siguientes observaciones:

Actividades	% de capital con respecto al total
1. Servicios Básicos	70%
2. Minería	28
3. Industria	
4. Comercio y Servicios	
5. Bienes Raíces y Construcción	2
6. Agricultura y Ganadería	
7. Banca y Seguros	
	<hr/> 100%

(138) Ibid, p. 353-358

(139) Libro 36, Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

CUADRO 4

EMPRESAS Y CAPITAL EXTRANJERO EN CD. JUAREZ, CHIH.

1929 - 1943	SOCIEDADES DE CAPITAL MEXICANO			SOCIEDADES DE CAPITAL NORTEAMERICANO			SOCIEDADES DE CAPITAL M I X T O						SOCIEDADES DE CAPITAL EXTRANJERO VARIADO			SOCIEDADES TOTAL	CAPITAL TOTAL			
	Nº de Soc. Total	Nº Soc. con C. Disp.	Cap. Ini. Disp. Total (M\$)	Nº de Soc. Total	Nº Soc. con C. Disp.	Cap. Ini. Disp. (M\$)	Nº de Soc. Total	Nº Soc. con C. Disp.	Cap. Ini. Disp. (M\$)	Nº de Soc. Total	Nº Soc. con C. Disp.	Cap. Ini. Disp. (M\$)	Nº de Soc. Total	Nº Soc. con C. Disp.	Cap. Ini. Disp. (M\$)			Nº de Soc. Total	Nº Soc. con C. Disp.	Cap. Ini. Disp. (M\$)
<u>SECTOR PRIMARIO</u>																				
Agrícola-ganadero	6	5	210.0	2	1	25.0	2	2	71.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	10	306.0
Mínero	7	7	273.0	26	17	38634.2	15	14	405.0	-	-	-	1	1	5	2	2	405.0	51	39722.0
<u>SECTOR- SECUNDARIO</u>																				
Servicios Básicos (luz, gas, transporte)	1	1	120.0	2	2	100001.0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	100121.0
Industria	12	12	477.0	3	2	1000.6	4	3	325.0	4	4	255.0	-	-	-	-	-	-	23	2057.6
<u>SECTOR TERCEARIO</u>																				
Comercio y servicios (*)	25	21	201.0	12	9	241.0	10	10	158.0	6	6	175.0	2	2	4.5	24	22	76.3	79	855.8
Banca (seguros)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	N.D.	1	N.D.
Bienes raíces y construcción	3	3	106.0	2	2	262.0	3	3	231.5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	8	599.5
T O T A L	54		1387.0	47		140163.8	34		1190.5	10		430.0	3		9.5	27		481.3	175	143661.9

(M\$) Miles de pesos
 Nº Soc. con C. Disp. = Nº de sociedades con capital disponible
 Cap. Ini. Disp. = Capital Inicial Disponible

Valor del peso con respecto a un dólar

1929 - 2.1
 1943 - 4.8

(* Servicios (Escuelas, hospitales)
 bares, casinos, restaurantes, hoteles, Ag. Aduanales)

N.D. = No Disponible

FUENTE: Investigación directa, Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

2. El capital extranjero, aún a pesar de la crisis de la Depresión, dominaba en 4 de las 7 actividades económicas y dentro de éste, el capital norteamericano controlaba las 4.

Actividad	% Capital Extranjero	% Corresponde al capital norteamericano	% Capital mexicano	% capital Mixto
Servicios Básicos	99.9	99.0	0.1	-
Minería	98	97	1	1
Industria	49	49	23	28
Comercio y Servicios	37	28	24	39
Bienes Raíces y Construcción	44	44	18	38
Agricultura y Ganadería	8	8	69	23
Banca y Seguros	N.D.	-	-	-

N.D. No disponible

3. Si se toma en cuenta el número de sociedades en cada actividad, existe una mayor tendencia a invertir en el sector terciario, principalmente en Comercio y Servicios, lo que demuestra la orientación de la economía de la ciudad en la época.

La minería pasa a ser la segunda actividad que registra el mayor número de sociedades. Le sigue la industria que registra un pequeño incremento con respecto a la etapa anterior (1911-1928).

4. El porcentaje correspondiente al capital juarense indica su poca participación en las actividades económicas de orden extractiva o de transformación, de acuerdo al monto de capital inicial invertido en cada una de ellas.

Tal como en los períodos anteriores, su asociación con capital norteamericano fue de primordial importancia: el comercio, los servicios y las actividades relacionadas con los bienes raíces y la construcción fueron las que registraron en mayor medida inversiones de capital mixto.

La industrialización del alcohol se situó también en objetivo importante para este último. Las actividades relacionadas con la agricultura fueron las únicas en las que el capital mexicano predominó. Sin embargo, su dinamismo se debió a factores de carácter externo: el mercado internacional demandaba en aquella época el cultivo del algodón y su principal representante en Juárez era la Anderson Clayton. Por lo tanto, la producción de este cultivo se orientó básicamente a satisfacer las demandas de esta compañía norteamericana.

PARTE II. LA INDUSTRIA MAQUILADORA COMO EJE ACTUAL DE DEPENDEN
CIA.

6. LA POSGUERRA. LOS ANTECEDENTES DEL ESTABLECIMIENTO DE LA -
INDUSTRIA MAQUILADORA.

6.1 La dependencia económica de Juárez a los Estados Unidos.

Como consecuencia de la estructura económica imperante en la II Guerra Mundial, la economía de Juárez se llegó a encontrar a través de los años posteriores a la guerra, atada a una fuerte dependencia económica con respecto a los Estados Unidos. Esta dependencia se reflejaba fundamentalmente a través de cuatro factores:

1. La actividad turística, que constituía una de las principales fuentes de ingreso para la población y el gobierno local, estaba orientada fundamentalmente hacia el exterior. En adición, muchos de los establecimientos dedicados a esta actividad estaban en manos de norteamericanos. En diciembre de 1959, por ejemplo, el periódico El Fronterizo de Ciudad Juárez informaba que un bufete particular de detectives norteamericanos de El Paso investigaba los nombres de numerosos ciudadanos de esa nacionalidad que tenían negocios y propiedades en Juárez y que no pagaban los impuestos correspondientes al gobierno de los Estados Unidos. (140)
2. El volumen de transacciones de Juárez se realizaba mayormente con Estados Unidos, y no con el resto de México (véase cuadro 5).
3. Las fuentes de ingreso de la mayoría de la población económicamente activa provenían principalmente de los Estados Unidos, a través de los commuters o 'tarjetas verdes'.

(140) Castellanos, Alicia, Op. Cit. p. 121

4. El cultivo del algodón, principal actividad agrícola de la región, estaba controlado por diversas industrias norteamericanas, entre las que destacaba la Anderson Clayton.

En el período 1959-1960, el balance del comercio entre Juárez y la Ciudad de México tenía el valor negativo más alto con respecto a las principales ciudades fronterizas. En cambio, en el mismo período, sus ventas a Estados Unidos superaron las compras teniendo un balance favorable de 740 millones de pesos, y representando por tanto, la ciudad fronteriza con el balance comercial más alto.

Las fuentes de ingreso de los habitantes de Juárez proveen también un indicativo del grado de dependencia económica que ataba a la ciudad con El Paso, Texas: de los 2,229 millones de pesos generados en los sectores de empleo de Juárez en 1959, el 56% provenían de trabajadores asalariados. De ahí, el 77% de los ingresos de los trabajadores asalariados provenían de actividades relacionadas con el exterior, ya fuera la laborando como 'tarjetas verdes' o en actividades directa o indirectamente relacionadas con el turismo.⁽¹⁴¹⁾

6.2 La orientación de las inversiones del capital juarense.

La gran mayoría de los empresarios locales, no obstante que a partir de la década de los años 30^l gracias a la coyuntura favorable creada por la Depresión, habían empezado a conformarse en diversas actividades económicas, no lograron desprenderse de su dependencia hacia el exterior al situarse nuevamente como prestadores de servicios -sobre todo turísticos- a través de la II Guerra Mundial y la Posguerra. Como en la época de la Prohibición, continuaron invirtiendo en las actividades que aseguraban lucrativas ganancias como el Turismo y

(141) Martínez, Oscar, Op. cit. p. 99 y 101

CUADRO N° 5

TRANSACCIONES COMERCIALES ANUALES DE NUEVE MUNICIPALIDADES FRONTERIZAS, 1959-1960
(Millones de Pesos)

	CON EL RESTO DE MEXICO				CON LOS ESTADOS UNIDOS			
	TOTAL	VENTAS	COMPRAS	BALANCE COMERCIAL	TOTAL	VENTAS	COMPRAS	BALANCE COMERCIAL
Ensenada	340	227	113	114	546	238	308	-70
Tijuana	456	58	398	-340	2 177	1 408	769	639
Mexicali	926	554	372	182	2 065	1 183	882	301
Nogales	238	87	151	- 64	355	218	137	81
Juárez	830	187	643	-456	2 098	1 419	679	740
Piedras Negras	361	190	171	19	232	116	116	0
Nuevo Laredo	643	342	301	41	513	282	231	51
Reynosa	726	451	275	176	679	397	282	115
Matamoros	413	184	229	- 45	911	540	371	169
TOTAL	4 933	2 280	2 653	-373	9576	5 801	3 775	2 026
PORCENTAJE	100.0	46.2	53.8	-7.6	100.0	60.6	39.4	21.2

FUENTE: Programa Nacional Fronterizo, México, 1971, p. 11-16, Citado en: Oscar Martínez Op. Cit. p. 100

el Comercio y fueron pocos los que decidieron invertir en industrias. Sin embargo, aunque los establecimientos comerciales se expandieron considerablemente durante la década de los 50', el número de estos negocios involucrados en actividades de gran escala permaneció reducido.

En 1954, la Cámara de Comercio de Ciudad Juárez y otras asociaciones representativas de comerciantes e industriales llevaron a cabo una campaña 'nacionalista' con el objeto de conscientizar a los ciudadanos fronterizos para que compraran productos mexicanos. Sin embargo, la falta de integración interregional, las largas distancias entre Juárez y el centro de México y la imposibilidad de los propios empresarios locales y nacionales para satisfacer las necesidades de productos básicos de los habitantes, hicieron que el movimiento no tuviera éxito.

Por otro lado, la administración municipal de Antonio J. Bermúdez, había iniciado entre 1941 y 1943, una campaña para abolir la prostitución y reducir el flujo de drogas y el consumo de alcohol. Sin embargo, la propia dependencia del gobierno local en la actividad turística para la obtención de sus ingresos y los fuertes intereses del capital local en este tipo de actividades (incluyendo al mismo Presidente Municipal, Antonio J. Bermúdez, quien, entre otras, tenía la propiedad de la destilería de whisky más importante de la ciudad), hicieron imposible un cambio en la orientación de la economía.

De 1944 a 1968, se inscribieron en el Registro Público de la Propiedad, un total de 107 sociedades anónimas de capital mexicano local, cuya distribución en actividades económicas se aprecia en el cuadro 6.

Del análisis del cuadro destacan los siguientes puntos:

1. Las actividades económicas que concentraban el mayor número de sociedades y el monto de capital inicial más alto -- eran las siguientes:

Actividad	% con respecto al total
1. Comercio y Servicios	63.0
2. Industria	19.5
3. Bienes Raíces y Construcción	9.2
4. Servicios Básicos	6.6
5. Agricultura y Ganadería	1.6
6. Minería	.1
	<hr/>
	100.0

a) Dentro de comercio y servicios, el 52% del monto de capital inicial registrado en esta actividad, estaba en relación con el turismo: Distribuidoras de licor y cerveza, hoteles, clubes y centros recreativos. La otra proporción estaba relacionada con la compra/venta de automóviles, y artículos automotrices, mueblerías, centros médicos y comercio en general.

b) Dentro de la Industria, los ramos que predominaban -- eran:

1. Alimentos, cuyo capital inicial representaba el 56% - del capital inicial total registrado en la actividad;
2. El despepite de algodón y la transformación de otros - productos agrícolas, cuyo capital inicial representaba el 27% del capital inicial total registrado en la actividad;
3. La industrialización de madera, cuyo capital inicial - representaba el 16% y, por último,

CUADRO 6

SOCIEDADES ANONIMAS DE CAPITAL MEXICANO
1944 - 1968

	N° DE SOCIE DADES (TOTÁL)	N° DE SOCIE DADES CON - CAPITAL DIS PONIBLE	MONTO DE CAPITAL INICIAL- DISP. TOTAL (MILES DE \$)
<u>Sector Primario</u>			
Agricultura-Ganadería	3	3	1140.0
Minería	2	1	25.0
<u>Sector Secundario</u>			
Industria	22	20	13 910.2
Servicios Básicos (*)	8	5	4 724.0
<u>Sector Terciario</u>			
Comercio y Servicios	61	50	44 979.2
Bienes Raíces y Cons- trucción	11	9	6 582.0
TOTAL	107	88	71 335.2

FUENTE: Investigación directa realizada en el Registro Público
de la Propiedad Ciudad Juárez, Chih.

(*) Luz, gas, transporte

4. La fabricación de productos químicos cuyo capital inicial representaba el 1% del total de capital inicial - registrado en la actividad industrial.

c) Dentro de los Servicios Básicos, existían dos ramos -- fundamentales:

1. La venta y distribución de gas, cuyo capital inicial - representaba el 62% del capital inicial total registrado en esta actividad, y

2. Los transportes urbanos y foráneos cuyo capital inicial representaba el 38%.

Capitalistas locales..

1. Comercio y Servicios. Cinco familias controlaban el 45% del capital inicial total registrado en esta actividad:

PORCENTAJE DE CAPITAL INICIAL CON RESPECTO
AL TOTAL REGISTRADO EN COMERCIO Y SERVICIOS

CAPITAL INICIAL INVERTIDO
(Miles de Pesos)

- Bermúdez			Tenían inversiones
Bermúdez Cuarón			en todos los ramos
Bermúdez Azcárate	5538.0	12 %	de la actividad.
- De la Vega			Tenían inversiones,
Borreguero	6074.0	13	sobre todo en las -
			distribuidoras de
			cerveza y de licores.
- Wisbrun			Tenían inversiones
Lockett			preponderantemente
Sanders	3049.4	7	en el Comercio .

- López Hurtado	2970.0	7	Tenían inversiones importantes en centros recreativos -- (propietario de una plaza de toros).
- Fernández Campos	2855.0	6	

2. Industria. Tomado el monto de capital inicial invertido por cada una de las familias en el sector industrial como un todo, se observa que seis familias controlaban el 67.7% del capital inicial total registrado en esta actividad:

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (Miles de Pesos)	% DE CAPITAL INICIAL CON RESPECTO AL TO TAL REGISTRADO EN LA INDUSTRIA
- López Hurtado	5840.0	42
- De la Rosa	2500.0	18
- Cuarón	500.0	4
- Caraveo	245.0	2
- Murguía	139.8	1
- Santos G. Lizárraga	100.0	<u>.7</u>
		67.7

3. Bienes Raíces y Construcción. Cinco familias controlaban el 60% del capital inicial total registrado en esta actividad:

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (MILES DE PESOS)	% DE CAPITAL INICIAL CON - RESPECTO AL TOTAL REGISTRADO EN BIENES RAICES Y CONSTRUC- CION
- Fernández Campos	1583.3	24
- Bermúdez Cuarón	1583.3	24
- Iglesias Quintana	400.0	6
- Campeán Cuarón	200.0	3
- Escobar - Urías	215.0	3
		60

4. Servicios Básicos. En la venta y transporte de gas, las familias propietarias de las sociedades existentes eran las siguientes:

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (MILES DE PESOS)	% DE CAPITAL INICIAL CON RES- PECTO AL TOTAL REGISTRADO EN SERVICIOS BASICOS
- Caraveo Orozco	10.0	.03%
- Fernández Campos	N.D.	N.D.
- Bermúdez Cuarón	N.D.	N.D.
- Zaragoza - Fuentes	N.D.	N.D.
N.D. No disponible		

En cuanto a los Transportes, destacaban las siguientes com-
pañías:

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (MILES DE PESOS)	% DE CAPITAL INICIAL CON RESPECTO AL TOTAL REGIS- TRADO EN SERVICIOS BASICOS
- Holguín Romo	ND	ND
- Maese	240.0	13.3
- Transportes Chihua huenses	299.0	
(Omnibús de México)	300.0	67
(Transportes Monte- rrey-Salttillo)	300.0	
(Autobuses Estrella Blanca)	300.0	
		80.3

5. Agricultura-Ganadería. En esta actividad destacaban las siguientes familias:

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (MILES DE PESOS)	\$ DE CAPITAL INICIAL CON RES- PECTO AL TOTAL REGISTRADO EN BIENES RAICES Y CONSTRUCCION
- Bermúdez Cuarón	200.0	18
- Fernández Campos	12.0	1
- De la Rosa	3.0	0.2
		19.2

6.3 Fuerza de trabajo y migración

La espectacular movilización de numerosos trabajadores me-
xicanos hacia los Estados Unidos en el período 1942-1965, ampa-
rados por el Programa de Braceros o en forma ilegal, y la enor-
me expansión del sector turístico, influyeron directamente en -
el crecimiento de las ciudades fronterizas del norte de México.

Entre 1940 y 1950 por ejemplo, Ciudad Juárez ocupó el quinto lugar (después de la Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, y Puebla) del total de las diez ciudades de mayor saldo neto migratorio positivo del país. La migración en esta ciudad contribuyó con un 78.1% al crecimiento demográfico de la ciudad, mientras el crecimiento natural contribuyó con un 21.9%.⁽¹⁴²⁾

Sin embargo, en este crecimiento demográfico fueron importantes tanto los factores de atracción como los factores de expulsión que desencadenaron la migración interna e internacional en el contexto fronterizo en esos años. Castellanos cita como los más importantes:

1. La intensificación del desequilibrio regional en el desarrollo industrial y agropecuario de México,
2. El tamaño de las parcelas ejidales y minifundios,
3. La falta de créditos, y
4. El rápido crecimiento de la población y la disminución de los índices de mortalidad que ejercían mayor presión sobre la tierra.⁽¹⁴³⁾

La continua concentración de tierras agrícolas en todo el país había dejado a un número creciente de población rural sin tierras propias, forzándola a ingresar al mercado de trabajo asalariado. A mediados de la década de los 60' por ejemplo, alrededor de 2 millones de trabajadores agrícolas estaban permanentemente desocupados y entre 2 y 3 millones enfrentaban largas temporadas de desempleo.⁽¹⁴⁴⁾

La existencia de salarios más altos ofrecidos en la zona fronteriza y la posibilidad de cruzar la frontera hacia Estados

(142) Unikel, Luis, El desarrollo urbano de México, p. 44

(143) Castellanos, Alicia, Op. Cit. p. 109

(144) NACLA, Art. Cit. p. 6

Unidos y ser ocupado en las plantaciones agrícolas, se constituyeron entonces como los dos factores de atracción más poderosos para los migrantes hacia las zonas fronterizas. De esta manera, entre los años de 1950 a 1960, Ciudad Juárez subió un escaño entre las diez ciudades del mayor saldo neto migratorio del país, ocupando el cuarto lugar (después de la Ciudad de México, Guadaluajara y Monterrey). Como en el período 1940-1950, la migración volvió a situarse como el principal factor de crecimiento demográfico de la ciudad, contribuyendo con un 61%, mientras el crecimiento natural lo hizo con un 39%.⁽¹⁴⁵⁾

El hecho de que Juárez continuara teniendo una estructura económica limitada determinó que gran parte de la fuerza de trabajo migrante y nativa, no pudiera ser absorbida localmente. En 1948 se estimaba que cada mes cruzaban a El Paso, entre 20,000 y 40,000 trabajadores indocumentados mismos que realizaban el 90% del trabajo agrícola en los ranchos del Valle de El Paso. En 1958 se calculaba que el área de Juárez proveía normalmente un total de aproximadamente 10 mil braceros por año para trabajar en los ranchos de los Estados Unidos.⁽¹⁴⁶⁾

La posibilidad de explotación de este enorme contingente de trabajadores fue sin duda uno de los factores más importantes para el desarrollo del proceso de acumulación de capital en el Paso y para que esta ciudad llegara a constituirse en una ciudad en crecimiento siendo considerada entre las 50 ciudades más importantes de los Estados Unidos. Su población aumentó de 96,810 habitantes en 1940 a 130,485 en 1950 y a 276,687 en 1960. (147) La industria local se expandió considerablemente destacando la manufactura de textiles, refinamiento de petróleo, procesamiento de alimentos, agricultura, ganadería, fundición de cobre, entre otras. Por su parte, la expansión del complejo militar norteamericano y de otras agencias federales en el área tam

(145) Unikel, Luis, Op. Cit. p.45

(146) Leibson, Art., "The Wetback Invasión". Common Ground. Vol. X, N° 1 (1949) p. 11 Citado en: Castellanos, Alicia, Op. Cit. p. 114, 115

(147) Hancock, Richard, The Role of the bracero in te economic and cultural dynamics of México. A case study of Chihuahua, p. 79-83 citado en: Castellanos, Alicia, Op. cit.p. 116

bién figuraron prominentemente en el progreso general de la ciudad. En 1959, por ejemplo, un número aproximado de 50,000 personas trabajaban en las instalaciones militares, generando ingresos personales por un total de 170 millones de dólares.⁽¹⁴⁸⁾ ✓

Sin embargo, a fines de los años 50', los cambios en la política del gobierno norteamericano sobre las condiciones laborales mínimas y el aumento de la mecanización del trabajo, provocaron una seria reducción en la utilización de braceros. De esta forma, los 445,191 braceros importados en 1956 se vieron reducidos en 1960 a 315,846, en 1961 a 291,420 y en 1962 a 194,978.⁽¹⁴⁹⁾

Aunado a este hecho, a principios de la década de los 60', fuerzas progresistas entre la Iglesia y el Congreso norteamericano comenzaron a protestar contra los abusos del sistema de contratación laboral conducido por el gobierno. Por su parte, los trabajadores agrícolas norteamericanos, en su mayoría chicanos, comenzaron a protestar contra la ocupación de braceros mexicanos ya que estos últimos ejercían un efecto desfavorable para su lucha por mejores salarios y condiciones de trabajo.

Bajo estas presiones, el Congreso norteamericano votó en 1964 por no renovar el Programa de Braceros con lo que el gobierno mexicano y, en especial, la zona fronteriza, resultaron gravemente afectados.

6.4 Los efectos de la cancelación del Programa de Braceros y la crisis nacional.

La cancelación del Programa de Braceros, llevó a que la frontera norte de México se enfrentara a una grave crisis de desocupación que se vió agudizada con la continua llegada de inmi-

(148) Ibid, p. 102

(149) Scruggs, Otey M., "Texas and the Bracero Program" 1942. citado en: Alicia Castellanos, Op. cit. p. 115

grantes de todas partes del país. Más de 200 mil braceros tuvieron que enfrentar el desempleo o el riesgo de cruzar la frontera ilegalmente. Tan sólo en el estado de Tijuana, la cancelación -- del Programa había dejado a cerca de 50 mil solicitantes, muchos de ellos con familias, a la espera de los papeles que les permitirían trabajar en los Estados Unidos. (150)

Esta situación se vió empeorada por la sensible caída, des de principios de los años 60', de la producción algodonera en -- las zonas de riego fronterizas cuyo desarrollo había estado vinculado por más de dos décadas al auge de este cultivo. Una vez -- más, los factores externos se constituyeron en la principal razón para su caída: la depresión en los precios internacionales -- del algodón fue provocada por la política del gobierno estadouni dense de colocar este producto y sus demás excedentes agrícolas -- en el exterior a precios de dumping en base a programas especiales de venta y/o ayuda para países con problemas de balanza de -- pagos. (151) El hecho de que el cultivo del algodón en las zonas fronterizas estuviera tan ligado al mercado internacional a través de Estados Unidos, llevó a que la zona, por lo tanto, resultara gravemente afectada.

A su vez, la falta de tierras, de trabajo y de medios de -- subsistencia que sufría gran cantidad de campesinos y -- muchos trabajadores agrícolas del norte y otras partes de México, los llevaron a organizarse y movilizarse llegando a atacar puestos militares rurales y conducir invasiones esporádicas a propiedades privadas. En 1963, el descontento general alentó la formación de una confederación campesina de izquierda cerca de la -- frontera, la Central Campesina Independiente (CCI), que contaba -- con cerca de 50,000 miembros antes de que la persecución gubernamental y una división interna debilitaran gravemente al movimien

(150) NACLA, Art. Cit. p. 7-8

(151) Fernández Santiesteban J.L. "Algunas consideraciones sobre los programas de industrialización y comercialización fronteriza, sus efectos y perspectivas" Nuevo León p. 3-4

to. (152)

La difícil coyuntura por la que atravesaba el país se veía ahondada por otro factor ya no de orden regional, sino nacional: el desequilibrio externo. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos durante el período 1956-1960 había pasado de 1,186 a 1,500 millones de dólares en el lapso 1961-1965. (153)

En este desequilibrio, el factor básico fue la balanza comercial, lo que se reflejó en el deterioro de la capacidad de compra de las exportaciones, que pasaron de financiar el 71.0% de las importaciones en el período 1956-1957 a un 56.0% en 1964-1965. (154) Por lo tanto, el gobierno necesitaba urgentemente una fuente que generara divisas para poder aliviar la situación existente.

Un tercer elemento de presión lo constituyeron algunos sectores de las fracciones de la burguesía en la frontera, quienes hasta entonces habían permanecido explotando en bajos niveles, las actividades dedicadas a los servicios y el comercio. Estos sectores burgueses habían adquirido para esa época poder económico y político como para exigir al estado la apertura de nuevos canales y la participación, dentro del proceso de acumulación de capital que marcaba la nueva etapa de desarrollo del sistema capitalista en el país.

Enfrentando pues a las implicaciones políticas y económicas de todas estas presiones y desequilibrios, Díaz Ordaz, entonces presidente constitucional de México, lanzó en 1965 con la ayuda de consejeros norteamericanos, la primera tentativa de solución a la que llamó inicialmente 'Programa para el aprovechamiento de la mano de obra sobrante a lo largo de la frontera nor

(152) NACLA, Art. Cit. p. 8

(153) Villarreal, René, "El desequilibrio externo en la industrialización de México (1929-1975). Citado en Santiesteban, Art. Cit. p. 4

(154) Fernández Santiesteban, Art. cit. p. 4

te de Estados Unidos', más conocido como el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF). En él, la mano de obra volvía a constituirse en el 'gancho' para los Estados Unidos, pero esta vez el trabajo se llevaría a cabo en el lado mexicano de la -- frontera y operaría de acuerdo a las necesidades del sector -- económico que el capital norteamericano requiriera.

7. EL ESTABLECIMIENTO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA EN LA FRONTERA NORTE DE MEXICO.

7.1 Condiciones internacionales.

La transnacionalización de capital y la industria maquiladora.

El capitalismo mundial había entrado, en esta época, a una nueva modalidad de acumulación, impulsado por la necesidad de -- neutralizar el factor fundamental de su crisis -la tendencia decreciente de la tasa de ganancia-, mediante el intento de incrementar su tasa de explotación.

Las estrategias para incrementar esta última se iniciaron a partir de la posguerra, y habían llegado hasta la fecha a basarse en lo esencial, en elevar al máximo la productividad del trabajo por medio de la concentración de tecnología y capital en los países industriales, y en reducir los costos salariales mediante la migración de capitales hacia áreas donde abundaba la fuerza de trabajo barata y en las que se habían instalado aquellos procesos fabriles que requerían un uso intensivo de mano de obra.

Este proceso supuso tres condiciones en principio: a) un cambio en la división internacional del trabajo, b) un auge en la transnacionalización de capital y c) un incremento en el desempleo de los países industriales. (155)

A partir de la existencia de todas estas condiciones, se llevó a cabo la nueva etapa de la transnacionalización de capital que determinó, a su vez, la aparición de dos corrientes comerciales: en una de ellas, la empresa se trasladó totalmente -

(155) Margulis, Mario. "Petróleo, indocumentados y maquiladoras: teoría de la renta y transferencia de valor". en: Arte, Sociedad e Ideología, N° 6 p. 110.

hacia los países capitalistas menos desarrollados y dió lugar a una importante exportación de manufactura; en la otra, la empresa se derivó de la escisión del proceso productivo y dió lugar a la maquila. (156)

En el caso de esta última, el proceso productivo se escindió e internacionalizó permaneciendo en el país de origen las etapas más tecnificadas y trasladándose hacia el área de mano de obra barata aquellas fases de fabricación que requerían un uso intensivo de trabajo. Este proceso se basó a su vez, en tres factores determinantes:

- a) Una reserva enorme de mano de obra, disponible a bajos salarios, en los países menos desarrollados y en donde existía una necesidad imperante de importar polos de empleo.
- b) Los avances tecnológicos en los transportes y en los sistemas de telecomunicación. De esta forma era posible el traslado veloz y económicos de materias primas, productos intermedios y terminados y el control a distancia de los procesos productivos.
- c) Los avances en tecnología y en la organización de trabajo, que posibilitaban la descomposición de un proceso fabril en operaciones fragmentadas. Ello permitía emplear mano de obra no capacitada y con poca educación. (157)

Dentro de este contexto, a principios de la década de los 60', el capitalismo norteamericano vivía una crisis intensa que se reflejaba, entre otros, en los sectores industrial y comercial; los productos norteamericanos estaban siendo sustituidos, en el mercado nacional y mundial

(156) Minian, Isaac y otros, "Proceso técnico e internacionalización del proceso productivo: el caso de la industria maquiladora de tipo electrónica", en CIDE, Méx., 1978. Citado en: Margulis, Art. Cit. p. 111

(157) Minian, Isaac, Op. Cit. p. 3 citado en: Murgulis, Mario, Art. Cit. p. 111

y cada vez en mayor número, por productos elaborados en el extranjero cuyo precio era considerablemente más barato. Los Estados Unidos importaban en 1963, productos textiles y del vestido, calzado, juguetes, artículos deportivos y artículos electrónicos y, en menor escala, muebles de madera y productos metálicos, por un valor de 6,200 millones de dólares. (158)

Sus países abastecedores eran principalmente Japón y algunos países europeos, cuyo porcentaje en la importación del tipo de productos mencionados apreciamos en el siguiente Cuadro 7.

CUADRO 7
PROCEDENCIA Y PORCENTAJE DE IMPORTACIONES A
ESTADOS UNIDOS, 1963

PAIS	PORCENTAJE DE IMPORTACIONES */ A ESTADOS UNIDOS
Japón	36.5
Hong Kong	6.5
Otros países asiáticos	1.3
Países europeos (Italia, Reino Unido, Alemania Occidental, Francia, Bélgica)	31.3
Otros países	24.4
	<hr/> 100.0

*/ Productos textiles, del vestido, calzado, juguetes, artículos deportivos y artículos electrónicos.

FUENTE: Arthur D. Little, "Promoviendo Industrias para Ciudad -- Juárez" Estudio para el Programa de Industrialización Fronteriza, p. 3

(158) D. Little Arthur, "Promoviendo Industrias para Cd. Juárez. Estudio para el Programa de Industrialización Fronteriza, Oct., 1968. p. 3

De hecho, los costos globales de producción de estos artículos eran demasiado altos en los Estados Unidos debido a que no habían podido integrarse a la tendencia global de la industria a mecanizar todas las fases del proceso productivo

Las industrias más representativas de este caso eran la electrónica y la del vestido: en el caso de la primera, era la alta tasa de cambio tecnológico la que al dejar obsoleto el producto final desestimulaba la mecanización. En el segundo, las modificaciones constantes en el producto final impuestas por la moda limitaban la redituabilidad de invertir capital financiero en forma de capital fijo. (159)

A consecuencia, desde principios de los años 60', se venía observando una creciente tendencia en ciertas industrias estadounidenses a ubicar algunos segmentos o fases de su proceso productivo, -intensivos en mano de obra-, en países con bajos costos salariales y con una productividad física del trabajo similar a la de Estados Unidos o donde la menor productividad fuera más que compensada por el diferencial de salarios.

Este proceso se desarrolló notablemente en los últimos diez años en países como Corea del Sur, Singapur, Formosa y Hong Kong en Asia y en Puerto Rico, Haití y la República Dominicana en América Latina.

México empezó a atraer operaciones de maquila relativamente tarde, ya que cientos de empresas norteamericanas habían establecido maquiladoras en los países mencionados anteriormente. Entre 1965 y 1969, el valor total de las importaciones estadounidenses de artículos ensamblados y procesados en el exterior creció de mil millones a tres mil millones de dólares. Las importaciones de este tipo procedentes de México equivalían al 2% del total, las

(159) Minian, Isaac, Art. Cit. p. 10

de Asia al 55% y las de Europa al 28%. (160)

Sin embargo, México se recuperaría muy pronto: la existencia de gran cantidad de desempleados determinada, en gran medida, por la terminación del Programa de Braceros, se constituyó en un factor fundamental para que el país, y en especial, la zona fronteriza norte, se volviera a situar en una región de enorme atractivo para la inversión norteamericana en su nueva etapa de transnacionalización de capital.

Indudablemente, en el caso de Ciudad Juárez, el hecho de que la ciudad no se hubiera constituido hasta entonces en un núcleo importante de explotación capitalista, favoreció la entrada del capital norteamericano.

Por su parte, el gobierno mexicano apoyó vigorosamente el establecimiento de la industria maquiladora -mediante el Programa de Industrialización Fronteriza-, en su búsqueda por resolver el problema del desempleo en la frontera y obtener divisas para la balanza de pagos.

De la misma manera, la fracción burguesa de Juárez apoyó y fomentó el establecimiento de la industria maquiladora al ofrecerle esta última la posibilidad de expandir sus canales de acumulación de capital -basados en el Comercio y los Servicios- a más alto nivel.

De esta manera, a partir de 1968, México empezó a ocupar el primer lugar de importancia para los Estados Unidos en lo que se refería a la maquiladora.

(160) "Maquiladoras: the road ahead" en Mexican American Review, 42 Noviembre 1974, p. 6 citado en: Calderón, Ernesto, "Las maquiladoras de los países centrales que operan en el Tercer Mundo" Lecturas del CEESTEM, p. 77

Entre 1970 y 1977, la exportación de productos maquilados mexicanos a Estados Unidos pasó de 218.8 millones de dólares a 1155.5 millones de dólares cifras muy superiores a las que registró Taiwán, uno de sus más cercanos competidores (véase cuadro 8).

CUADRO 8

Valor total de las importaciones a los Estados Unidos bajo las fracciones 806.30 y 807, provenientes de los países con mayores operaciones entre 1966 y 1977.

(MILLONES DE DOLARES)

AÑO	MEXICO	TAIWAN	HONG KONG
1966	7.1	6.6	41.4
1967	19.5	15.9	51.4
1968	74.6	45.7	65.4
1970	218.8	90.1	124.4
1972	426.4	214.3	135.6
1974	1032.0	342.1	209.9
1975	1019.9	281.3	147.9
1976	1135.5	335.3	193.1
1977	1155.5	429.5	259.3

FUENTE: Informe de la Comisión de Aranceles de los Estados Unidos sobre las Industrias maquiladoras de exportación", Comercio Exterior, abril 1971 citado en: Calderón, Ernesto, - Art. Cit. p. 77

La maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos y electrónicos y el calzado y prendas de vestir fueron las ramas de actividad que concentraron el mayor número de empresas maquiladoras en México (véase cuadro 9).

CUADRO 9
 NUMERO DE EMPRESAS MAQUILADORAS POR AÑO Y RAMA DE
 ACTIVIDAD

RAMA INDUSTRIAL	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Maquinaria, aparatos, accesorios y artículos eléctricos y electrónicos	204	197	179	170	174	199
Calzado y Prendas de vestir	117	120	126	128	121	137
Maquinaria, material y equipo de transporte, excepto eléctrico	25	32	33	32	28	40
Muebles y partes para muebles de madera y metal	17	10	14	16	23	33
Alimentos	13	11	11	12	10	13
Servicios 1/	6	9	9	9	10	20
Otras industrias manufactureras	73	75	76	76	91	98
Total nacional	455	454	448	443	457	540
Total frontera	429	418	406	398	420	480

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto. DGE

1/ Servicios técnicos
 Clasificación de cupones
 Producción de guantes de latex. desechables
 lavado y decoloración de textiles

7.2 La implementación del Programa de Industrialización Fronteriza (PIF).

El Programa Nacional Fronterizo fue creado por el gobierno mexicano en 1961, concibiendo:

"... un organismo de desarrollo regional que impulsara a las zonas fronterizas del país a través de sus directrices de desarrollo económico y de bienestar social, con objeto de lograr equilibradamente

un racional consumo regional de artículos y servicios producidos en México, compitiendo en precio y calidad con los del exterior; a participar en lo posible en el abastecimiento del mercado de consumo estadounidense vecino a la frontera y a incrementar cuantitativa y cualitativamente el turismo". (161)

Dentro del Programa Nacional Fronterizo la actividad industrial ocupaba un lugar prioritario y para ella se había elaborado especialmente el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF), mismo que se iniciaría formalmente en mayo de 1965 y que autorizaba a las corporaciones extranjeras a establecerse a sólo 19 kilómetros de la frontera internacional y pagar a los trabajadores una fracción de la tasa de salarios norteamericana. Además establecía que estas corporaciones podían importar temporalmente materiales, materias primas, componentes de maquinaria y equipo utilizables en la maquila de productos industriales destinados a la exportación, completamente libres de impuestos y derechos de aduana.

La ampliación de los límites del Programa se daría con rapidez:

En Noviembre de 1966 se aprobaría un procedimiento mediante el cual las empresas extranjeras podían adquirir inmuebles a través de un fideicomiso, en la franja de 100 kilómetros a lo largo de la línea divisoria; el 17 de marzo de 1971, el presidente Echeverría ampliaría el ámbito de acción de las empresas maquiladoras en México para incluir las zonas de los litorales del país, y el 30 de octubre de 1972 abarcaría el interior de la República. (162)

(161) Programa Nacional Fronterizo, México, 1961 p. 11

(162) Calderón, E. Art. Cit. p' 79

Aunado a estos factores de atracción, la apertura del Código Arancelario norteamericano (fracciones 806.30 y 807) se situó en un incentivo adicional para las empresas estadounidenses que deseaban trasladar al extranjero alguna parte de su proceso productivo. Según dichas fracciones, las corporaciones de los Estados Unidos podían importar, libres de impuestos, ciertos artículos armados en sus plantas ubicadas en el extranjero, excepto aquéllos aplicados al valor agregado por la mano de obra o materia prima extranjera.⁽¹⁶³⁾

7.3 La industria maquiladora en Ciudad Juárez

La industria maquiladora pronto ganó lugar en la frontera mexicana y en especial en Ciudad Juárez, gracias a las facilidades otorgadas por el Programa de Industrialización Fronteriza, y por las propias ventajas que representaba para el capital norteamericano el establecimiento de este tipo de industria en la ciudad. Desde 1968, cuando se estableció la primera planta, las maquiladoras fueron aumentando sucesivamente hasta llegar en 1973 a 35 plantas mismas que ocupaban un total de 14,000 trabajadores.⁽¹⁶⁴⁾ De 1974 a 1980, esta industria experimentó un impulso considerable: el número de maquiladoras establecidas a nivel nacional aumentó de 455 a 595 empresas, siendo Juárez la segunda ciudad -después de Tijuana, Baja California-, en albergar la mayor cantidad de estas industrias. Para 1980, se registraron en Tijuana 116 establecimientos, mientras que ciudad Juárez contó con un número de 113 (véase Cuadro 10).

7.3.1 Ventajas para el capital norteamericano.

Las ventajas que ofrecía la zona para el establecimiento de este tipo de industria, se evidencian claramente en un

(163) Fernández Santiesteban, Art. Cit. p. 21

(164) "Ciudad Juárez, el momento oportuno". Presentación del sector empresarial al licenciado José López Portillo, Ciudad Juárez, marzo, 1979

estudio realizado en Ciudad Juárez para el Programa de Industrialización Fronteriza, por una compañía de promoción de inversiones norteamericana. Las ventajas que se ennumeraban eran las siguientes:

CUADRO 10
DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE NUMERO DE EMPRESAS MAQUILADORAS

CIUDAD	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Ensenada, B.C.N.	5	6	6	5	4	5	6
Mexicali, B.C.N.	57	67	69	70	65	77	76
Tecate, B.C.N.	11	10	13	11	15	20	21
Tijuana, B.C.N.	99	98	93	92	95	101	116
La Paz, B.C.S.	3	2	2	3	3	4	5
Agua Prieta, Son.	17	20	18	18	19	21	21
Nogales, Son.	45	38	36	37	39	47	57
San Luis Río Colorado, Son.	4	3	3	2	2	2	7
Ciudad Juárez, Chih.	85	84	81	80	92	103	113
Ciudad Acuña, Coah.	10	10	9	9	8	10	13
Piedras Negras, Coah.	17	12	12	12	14	16	17
Ciudad Reynosa, Tamps.	12	11	9	8	9	13	14
Matamoros, Tamps.	45	40	39	37	40	46	49
Nuevo Laredo, Tamps.	15	14	16	14	15	15	14
TOTAL NACIONAL	455	454	448	443	457	540	595
TOTAL FRONTERA	429	418	406	398	420	480	526

FUENTE: Secretaría de Programación y Presupuesto. Dirección General de Estadísticas.

1. Abundancia de mano de obra inexperta, de bajo costo. El estudio afirmaba que el salario mínimo nominal para Ciudad Juárez era de dos dólares más uno de prestaciones y que de hecho, los jornales para la mano de obra especializada eran casi iguales al mínimo debido a la mano de obra disponible que había en la zona, a comparación de los jornales en Estados Unidos que giraban alrededor de los diez dólares sin prestaciones. El estudio aclaraba que aunque era probable que en años venideros aumentarían las jornadas y los salarios en Juárez, era muy probable también que el diferencial absoluto entre salarios mínimos de Juárez y Estados Unidos se conservaran.

2. Ubicación geográfica y una estructura de tarifas de fletes que le favorece para servir principalmente a los mercados norteamericanos con determinadas clases de productos. El estudio afirmaba que de el área Juárez-El Paso, era posible servir a los mercados de Estados Unidos y de México y, mediante el Ferrocarril Chihuahua-Pacífico, a los mercados de la costa occidental y a otros países de la América Latina y el Lejano Oriente.

3. El medio ambiente cultural y físico del área metropolitana de El Paso al otro lado de la frontera como punto de residencia para el personal directivo norteamericano.

En este sentido, el estudio afirmaba que Ciudad Juárez ofrecía la ventaja, de que 'aunque se hallara dentro de México', estaba contigua a El Paso, Texas, que ofrecía las condiciones de vida culturales de una ciudad de los Estados Unidos. Las leyes que gobernaban la residencia en El Paso y la dirección de plantas y negocios en Ciudad Juárez, preveían que la dirección, la representación de ventas y los servicios técnicos pudieran estar a cargo de personal norteamericano radicado en El Paso, siempre y cuando existiera un gerente de planta residente, probablemente de nacionalidad mexicana en Ciudad Juárez. Con estas disposiciones no había objeción a los cruces frecuentes de la frontera a Ciudad Juárez para coordinar las operaciones de la planta. Una ventaja adicional derivada de la proximidad con El Paso, era la disponibilidad de instalaciones y personal competentes y capaces de mantener y reparar muchos tipos de maquinaria y equipo, y la existencia de amplios surtidos de refacciones.

4. Las posibilidades de establecer un área fiscal de transformación (*) que eximiría las materias primas y semi-manufacturadas del pago de derechos mexicanos de importación y

(*) Area fiscal de transformación es una zona industrial cerrada bajo el control de la aduana, a la cual se pueden importar materiales en bruto o semi-manufacturados desde cualquier lugar del mundo sin pagar derechos.

exportación.

El estudio recomendaba el establecimiento del área fiscal de transformación y un parque industrial, la primera para asegurar el mínimo costo posible a las materias primas importadas y al producto exportado y el segundo, a fin de ofrecer --- plantas industriales atractivas para arrendamiento a largo plazo así como los servicios necesarios para ayudar a los fabricantes o industriales.

El estudio consideraba que para atraer a la zona a las empresas norteamericanas era conveniente ofrecer alquileres reducidos y servicios importantes como agua, electricidad, teléfono, gas, etcétera en los parques industriales. En este sentido el PIF debería proporcionar servicios: a) dentro del parque y del área fiscal de transformación, b) relacionados al movimiento de mercancías y c) contacto con las dependencias oficiales, todo esto con el fin de resolver (les) problemas.

5. Posibilidad para el establecimiento de un sistema de plantas gemelas bajo una sola dirección efectuando el trabajo que requiere máxima mano de obra en Ciudad Juárez, y el que -- exige máxima inversión de capital en El Paso.

6. Potencialidad de materias primas e intermedias a bajo costo que son ofrecidas como parte del Programa de promoción de exportación del gobierno mexicano, junto con fibras -- textiles sintéticas de producción mexicana a precios de competencia con el mercado mundial.

7. Franquicias fiscales y de otra índole por parte de los gobiernos Federal y Estatal de México.

El estudio aclaraba que Jamaica y Puerto Rico eran los principales competidores y que México debía ofrecer franqui---

cias más ventajosas tales como concesiones a la industria nueva y necesaria por períodos de cinco a diez años que eximiera a -- las industrias de los derechos de importación y exportación, y la reducción de impuestos sobre derechos mercantiles, impuesto fiscal sobre la renta e impuestos municipales. (165)

De hecho, el establecimiento de la industria maquiladora en la frontera norte mexicana y en particular en Juárez, llevó no sólo estas ventajas, sino otras más, igualmente importantes:

1. Posibilidad de cierra de maquiladoras en épocas de -- crisis económica en Norteamérica.

La cercanía geográfica de la zona fronteriza mexicana, - no solo hizo posible la accesibilidad a los mercados norteamericanos de los productos elaborados en la industria maquiladora, - sino sobre todo concedió la oportunidad de cerrar las plantas - filiales en épocas de crisis económica en Estados Unidos. Con - ello, las empresas quedaban exentas de enfrentamientos laborales y legales, que acarrearía el cierre de plantas en su propio país.

En este contexto y contrario a la estabilidad y la aparente inexistencia de problemas en la industria maquiladora que sostenían diferentes organismos tanto públicos como privados en Juárez, las crisis que afectaron la economía norteamericana en 1974-1975 y en 1981 acarrearón funestas consecuencias para Ciudad Juárez.

En cuanto a la primera crisis, a nivel del conjunto de - las ciudades fronterizas, el empleo se redujo en ese período en un 18.0% en tanto que el número de empresas lo hizo en un 2%. (166)

(165) Little, D. Arthur, Art. Cit. p. 2-4-8

(166) Fernández Santiesteban, José Luis, Art. Cit. p.24

La segunda crisis llevó consigo el cierre de numerosas empresas y, con ello, un gran contingente de desempleados:

La empresa Sub-Ensamblés Electrónicos, S.A. despidió a 299 de los 1,200 trabajadores con los que contaba en septiembre de 1981, argumentando un conflicto de orden económico. En esta misma época, AMPEX terminó con las operaciones de -- una de las dos empresas que tenía en la ciudad, indemnizando a 126 trabajadores.

En septiembre 24, la Boss de México, solicitó el recorte de la jornada laboral de sus 138 trabajadores de 6 a 4 -- días semanales (48 a 37 horas semanales) con la consiguiente merma en el salario de estos últimos. La empresa argumentó -- que cerraba debido a problemas de mercado en Estados Unidos. (167)

Samsonite de Juárez liquidó a 469 empleados aduciendo la misma razón, ESSEX liquidó en noviembre de 1981 a 79 trabajadores y estaba proyectando dar por terminadas sus operaciones en el resto de los tres establecimientos que tenía en Juárez con lo que aproximadamente 600 operadores más quedarían sin empleo⁽¹⁶⁸⁾; VESTAMEX liquidó a 52 trabajadores ese mismo año.

2. Disponibilidad para controlar inversiones.

A partir del período echeverrista, no obstante que la ley para promover la inversión mexicana y regular la inversión extranjera de 1973 establecía porcentajes máximos de -- participación extranjera del 49%, una resolución de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras, autorizó que estas plantas siguieran, como desde el inicio del Programa, manteniendo una estructura de capital extranjero de hasta 100%. -

(167) El Fronterizo, Octubre 24, 1981

(168) Diario de Juárez, Noviembre 23, 1981

(De hecho, la mayoría de las industrias maquiladoras, hasta 1981, eran subsidiarias de transnacionales). Esto permitió que los inversionistas norteamericanos tuvieran el control de sus inversiones, especialmente cuando se trataba de trasladar sus maquiladoras de Ciudad Juárez a Estados Unidos o a cualquier otro país, de la noche a la mañana.

El control extranjero en la zona fronteriza se vió facilitado también por el ajuste de las leyes de la propiedad de tierras. La Constitución mexicana de 1917 prohibía a los extranjeros la posesión de tierras a menos de 100 kilómetros de la frontera internacional y 50 kilómetros de la costa. Cuando se estableció el Programa de Industrialización Fronteriza, la mayoría de las compañías extranjeras decidieron no realizar grandes inversiones y simplemente optaron por rentar el lote y los edificios que necesitaban. Sin embargo, cuando no querían rentar y prevalecía el interés por el control de la propiedad, las corporaciones norteamericanas a menudo utilizaban a prestanombres -ciudadanos mexicanos que servían de frente al verdadero dueño, con el fin de conseguir el control sobre la tierra y las construcciones. Para contrarrestar la práctica difundida de este método y también bajo presión del capital norteamericano para obtener mayores facilidades, en abril de 1971, por acuerdo presidencial, la compañía podía establecer un arreglo con un banco mexicano privado o público. El banco otorgaba a la compañía extranjera control total durante treinta años y derecho a las transacciones sobre las ventas al cabo de ese tiempo. (169)

3. Régimen constante de excenciones de impuestos y subsidios.

(169) Baerresen, Donald, The Border Industrialization Program of México D.C. Heath Company p. 56 citado en NACLA, Art. Cit. p. 12

Otra de las atracciones que ofrecía el PIF a las multinacionales de Estados Unidos hasta 1981 era el régimen constante de exenciones impositivas, los subsidios directos y el trato especial a los propietarios norteamericanos. La exención más favorable hasta hace pocos años, eximía a una maquiladora del pago del 100% de los impuestos durante los primeros diez años y del 50% durante los diez años siguientes. (170)

Todo intento del gobierno mexicano por elevar los impuestos corporativos se vió enfrentado hasta 1981, a una resistencia organizada de parte de las maquiladoras norteamericanas, a través de organizaciones como la Cámara de Comercio norteamericana en México o la Asociación de Maquiladoras. -- Por ejemplo, en 1972, el Ministerio de Hacienda mexicano -- anunció que se aplicaría un aumento de impuestos del 4% sobre las exportaciones de componentes mexicanos de las maquiladoras. Rápidamente, las compañías norteamericanas reaccionaron alegando que el impuesto era ilegal y, en 1973, lograron una reglamentación favorable de la Suprema Corte mexicana. (171)

Por su parte, las leyes mexicanas en materia aduanal para regular a las maquiladoras, permitían también hechos de corrupción que reportaban sendas ganancias a los empresarios de estas industrias y a funcionarios aduanales.

Dentro del artículo 321 del Código Aduanero para la industria maquiladora (párrafo tercero) se especificaba, entre otros puntos, los siguientes:

1. Cuando se trate de la primera operación de importación o exportación que efectúe una empresa que opere al amparo del Reglamento, el vista verificará físicamente la clasificación arancelaria de las mercancías en los términos del artículo 212 del Código

(170) Ibid, p. 19 NACLA, Loc Cit.

(171) "Mexican In-Bond Industrialization Program" Embajada norteamericana en México, p. 6 citado en NACLA, Loc. Cit.

Aduanero. Para los efectos del artículo 249 del propio ordenamiento legal, para el reconocimiento no se abrirá ni pesará más del 2 por ciento de los bultos que constituyan la importación.

2. En operaciones subsecuentes de una mercancía anteriormente clasificada, el Vista se limitará a verificar que la fracción declarada en el pedimento corresponda a la clase y nombre de la mercancía que sea objeto de la operación, sin que se requiera identificación física ni comprobación de peso. (172)

Estas facilidades, según un funcionario aduanero de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público hacían que muchas de las revisiones sólo se efectuaran en un 5% máximo, y muchas veces ni eso ya que las autoridades responsables de la revisión aceptaban por una determinada cantidad no revisar el contenido de la importación, que en algunos de los casos consistía en contrabando de productos químicos y maquinaria pesada y en otros, en la introducción de mayor volumen de materia prima que el que las empresas habían reportado a la Secretaría de Programación y Presupuesto. (173)

4. Infraestructura necesaria

El PIF también ofrecía a la maquiladora todo un conjunto de medios de producción preconstituídos existentes en la ciudad: parques industriales, caminos y, en general, comunicaciones y transportes, energía y agua, a precios locales muy inferiores a los vigentes en el plano internacional. (*) Muchas de las plantas ubicadas en los parques industriales -

(172) SHCP, División de Aduanas, Reglamento del Párrafo Tercero del Art. 321 del Código Aduanero para la Industria Maquiladora p. 14

(173) Entrevista 2

(*) Solamente en el caso del gas en Cd. Juárez, su costo se mantenía hasta 1981, a un 70% abajo del que imperaba en Estados Unidos. El Fronterizo, Nov. 6, 1981.

operaban bajo un sistema especial mediante el cual las inspecciones aduaneras de materias primas y productos terminados se realizaban en los mismos establecimientos, una facilidad que reducía a un día el tiempo necesario para el transporte en la mayoría de las áreas fronterizas. (174)

En este sentido, si la ciudad no proveía los insumos necesarios suficientemente, la industria maquiladora presionaba para que le fueran satisfechos.

En Ciudad Juárez, en julio de 1981, los responsables de la Comisión Federal de Electricidad se comprometieron ante el gerente de la AMAC (Asociación de Maquiladoras, A.C.) en poner más cuidado en lo que a estas empresas se refería, y de hecho, a partir de ese momento, el mismo gerente reconoció que este sector no había resentido las fallas como otros sectores. (175)

El dirigente de la CTM en la misma ciudad, calificaba en esas mismas fechas como pésimo el servicio de transporte que prestaban las líneas a las obreras de la industria maquiladora causando retrasos en las entradas, "con las relativas pérdidas para las empresas en su producción", y exigía una pronta solución. (176)

Por otro lado la maquiladora, a cambio de no pagar ningún impuesto especial en Juárez, colaboraba para la realización de obras públicas. Sin embargo, la misma empresa era la que decidía en donde lo iba a hacer y en donde no. Por lo tanto, en todos los casos su colaboración sólo impulsó las obras que le convenían y que iban a dinamizar el establecimiento de nuevas industrias maquiladoras en la zona. (177)

(174) NACLA, Art. Cit. p. 10

(175) Diario de Juárez, Julio 10, 1981

(176) El Fronterizo, julio 23, 1981

(177) Excelsior, enero 28, 1983

Este fue el caso de la construcción del Boulevard Porvenir, en Ciudad Juárez, cuya realización se llevó a cabo -- con la aportación de un 50% por parte de las industrias maquiladoras. El boulevard se construyó para descongestionar -- la carretera Juárez-Zaragoza y mejorar la vialidad en el -- Oriente de la ciudad, zona en donde se encontraban estableci-- das hasta 1981, la mayoría de maquiladoras y en donde los -- problemas de tráfico hacían llegar tarde a muchas de las tra-- bajadoras, con lo que las empresas reportaban enormes pérdi-- das.

7.3.2. El predominio del capital norteamericano.

El hecho de que el PIF estuviera basado fundamentalmen-- te en la industria maquiladora llevó a que ésta representara en Juárez, hasta 1981, la principal actividad económica y la mayor fuente de empleo en la ciudad: en ese año, en lo refe-- rente a la generación de empleos, la maquiladora llegó a ab-- sorber el 69% de la población económicamente activa de Juá-- rez ocupada en el sector industrial, y el 26% con respecto a la población económicamente activa ocupada en todas las acti-- vidades económicas (véase cuadro 11). A ello, se sumaba la -- población económicamente activa empleada en el sector que -- proporcionaba bienes y servicios en forma predominante a la -- industria maquiladora.

En este contexto eran las filiales de transnacionales las que -- ocupaban la mayor cantidad de trabajadores mexicanos. (véase Cuadro 12).

Si se observa la composición del capital en la indus-- tria maquiladora, éste era, hasta 1981 en su inmensa mayoría norteamericano. En 1979, por ejemplo, de las 103 empresas ma-- quiladoras registradas en Ciudad Juárez, el 91% eran de esa -- nacionalidad. Al mismo tiempo, las empresas maquiladoras -- eran, de todas las empresas existentes en la ciudad, las que

registraban los mayores ingresos en la Secretaría de Hacienda (véase cuadro 12) (*).

De esta manera, la economía de Ciudad Juárez estaba en manos de capital norteamericano al manejar este último la actividad económica más importante de la ciudad y al emplear la mayor proporción de la fuerza de trabajo.

7.3.2 Las condiciones de la fuerza de trabajo.

Una de las metas prioritarias acordadas por el gobierno federal para la implantación del PIF, consistió en fomentar el desarrollo regional equilibrado, crear nuevos empleos y reducir la migración interna. Sin embargo, en este sentido, la misma estrategia de las transnacionales norteamericanas para hacer más grande el ejército laboral de reserva estuvo, por principio, en contra de los objetivos del gobierno federal. Un informe de la firma consultora Arthur D. Little delineaba la siguiente estrategia:

"La actual fuente de mano de obra industrial de 25 mil trabajadores (en la zona de Tijuana, Ensenada, Tecate) puede multiplicarse rápidamente mediante la mayor utilización de mano de obra femenina; mediante la conversión al trabajo industrial de la mano de obra agrícola y comercial y mediante la atracción de más inmigrantes provenientes del centro de México". (178)

(*) Aún en este sentido, los ingresos declarados en la Secretaría de Hacienda por las maquiladoras eran muy dudosos debido a que aquélla sólo tenía la posibilidad de ejercer un control sobre las ganancias declaradas por las empresas nacionales que trabajaban bajo contrato con compañías norteamericanas, pero no en aquéllas en las que los productos ensamblados en México se transferían a la matriz norteamericana. Además el hecho de que el capital fuera 100% extranjero hacía que las ganancias obtenidas en el país no tuvieran que distribuirse entre accionistas nacionales, por lo que las empresas maquiladoras no tenían incentivo alguno para declarar ganancias.

(178) NACLA, Art. Cit. p. 15

CUADRO N° 11
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
CD. JUAREZ, CHIH.
(POR RAMAS DE ACTIVIDAD)

SECTOR O ACTIVIDAD	% DE LA P.E.A.	N° DE PERSONAS
<u>Agropecuario:</u>	<u>3.83</u>	<u>6,571</u>
Agricultura	2.51	4,307
Ganadería	1.17	2,007
Fruticultura	0.15	257
<u>Industria :</u>	<u>37.06</u>	<u>63,588</u>
Extractiva	0.58	995
Transformación	3.56	6,108
Maquila de Expotración	25.51	43,776
Construcción	6.58	11,290
Energía eléctrica y petróleo	0.83	1,419
<u>Comercio:</u>	<u>16.51</u>	<u>28,328</u>
Mayorista	3.27	5,611
Detallista	13.24	22,717
<u>Transporte:</u>	<u>4.05</u>	<u>6,949</u>
<u>Servicios:</u>	<u>26.52</u>	<u>45,503</u>
Bancarios y financieros	2.03	3,483
Educativos (Privados)	1.69	2,899
Profesionales	3.28	5,628
Salud (Privados)	1.40	2,402
Turísticos	2.89	4,959
Otros	15.23	26,132
<u>Gobierno:</u>	<u>7.63</u>	<u>13,092</u>
<u>No especificado:</u>	<u>4.40</u>	<u>7,550</u>
	<u>100.00</u>	<u>171,581</u>

FUENTE: - Estudio socioeconómico/Canaco - Juárez (1976)
 - Plan de desarrollo urbano de Cd. Juárez/ S.A.H.O.P. (1979)
 - Monografías Municipales/ Gob. Edo. Chih. (1980)
 - Comisión Regional de Salarios Mínimos/ Zona 09 (1979-80)
 - Estudio Socioeconómico de Cd. Juárez/ D.D.S.E. (1980-81)

MAQUILADORAS, CASAS MATRIZ Y NUMERO DE EMPLEADOS
1980-1981

COMPANIA	CASA MATRIZ	CIUDAD	Nº EMPLEADOS	INGRESOS ANUALES (MILLONES DE \$) 1980-1981
R C A	Radio Corporation of América	Indianápolis, Indiana	6 239	188 183 268.00
Subensambles Electrónicos	G T E Sylvania	Vatavia, New York	2 351	N.D.
A C Nielsen Co.	Nielsen Clearing House	Clinton, Iowa	1 573	
Centralab México	Globe Union, Centralab Electronics	Milwaukee, WI.	1 544	51 891 491.00
Ampex Cintas Magnéticas	AMPEX Corporation	Redwood City, Cal.	1 526	204 627 035.00
Electrocomponentes	General Electric	New York, NY	1 497	N.D.
Essex International de Chih.	ESSEX International	Ft. Wayne, Indiana	1 292	135 559 082.00
Allen Bradley Electronics	Allen Bradley Corp.	Milwaukee, WI.	1 199	266 754 808.00
Acapulco Fashions	Figure Flattery	New York, NY	1 016	N.D.
Convertors de México	American Hospital Supply	Evanson, Il.	1 015	159 829 808.00
Comunicaciones Banda Grande	Sylvania, CATV	Séneca, Falls, NY	1 004	104 503 325.00
Spectronics de México	Spectronics Inc.	Richardsons, Tex.	799	N.D.
General Instrument de Juárez	General Instruments (AMD Divi- sion)	Newark, New Jersey	779	78 973 862.00
Motores Eléctricos de Juárez	Westinghouse Electric Corp.	Lima, Ohio	747	107 308 381.00
Conductores Eléctricos	General Motors	Warren, Ohio	651	142 198 906.00
AMF Productos Electrónicos	AMF Corporation	Princeton, Indiana	620	67 505 676.00
Sylvania Componentes electrónicos	GTE Sylvania C A T V	Séneca, Falls, NY	603	63 167 454.00
Juarmex	Warner Division, Warnaco	Bridgeport, CT.	573	N.D.
		PICKINS, SC.	527	34 344 081.00
Corcon	Corcom, Inc.	Chicago, Il.	516	49 680 807.00
Coupon Redemption de México	Coupon Redemption, Inc.	El Paso, Tex.	506	25 903 027.00
Rowe Mexicana	Alegrety Ross	El Paso, Tex.	499	47 720 812.00
Coilcraft de México	Coilcraft, Inc.	Carry Il.	472	44 318 450.00
C C C de México	General Electric	Danville, Il.	464	-
Camisas de Juárez	Zenith Evans	Philadelphia, Pa.	434	35 311 558.00

FUENTES: Carrillo, Jorge, Directorio de la Industria Maquiladora en Cd. Juárez Chih. Sept. 1979
Seguro Social, Registro de Empresas y número de trabajadores, febrero 1980
Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Declaración de Ingresos Anuales registrados
por las principales empresas en el ejercicio 1980-81.

De hecho, la conversión al trabajo industrial de la mano de obra agrícola y comercial, sobre todo masculina, no se realizó o se realizó en niveles ínfimos. En cambio, lo que sí hizo la industria maquiladora, fue crear una nueva fuerza laboral femenina y joven, capaz de ingresar al mercado de trabajo y generar su propia oferta de mano de obra. En 1981, aproximadamente el 78% del total de la mano de obra ocupada en la maquiladora estaba integrada por mujeres de entre 17 y 25 años de edad. (179)

La maquiladora no proveyó oportunidades al contingente de mano de obra agrícola y masculina que era la que estaba desempleada ni llegó a resolver el problema de desempleo en la zona fronteriza. En consecuencia, la persistencia del factor de desempleo ocasionó no solo el aumento de los índices de migración interna, sino también de la internacional.

Entre 1960 y 1970, el promedio de desocupación en la zona fronteriza aumentó un 87.2%. Este aumento se debió principalmente al factor de migración interna. Según el gobierno mexicano, en 1974 el 31.7% de la población fronteriza estaba --- constituida por inmigrantes y las maquiladoras habían provisto de trabajo a menos del 3% de los recién llegados. Según cálculos conservadores, en ese mismo año había más de 210 mil desocupados en la frontera. (180)

Por su parte, el ritmo de generación de empleos fue de 1976 a 1981, más lento de lo que se esperaba en base a las metas fijadas en ese sexenio. En efecto, dentro de ese período se crearon algo más de 55 mil nuevos empleos que representaron apenas el 30% de lo programado (175 mil empleos). Por otro lado, se estimó que la ocupación generada por la industria maqui

(179) Prioridades Nacionales, Maquiladoras, evolución económica y social Francisco Javier Soto Angli. Ponencia presentada por el PRI en Cd. Juárez, Chihuahua, el 13 de abril de 1982.

(180) NACLA, Art. Cit. p. 15

ladora había representado solo el 14% de la población económicamente activa de toda la frontera. La tasa de desocupación, fundamentalmente masculina, fue de 67%.⁽¹⁸¹⁾

La posibilidad de cruzar la frontera para laborar del lado norteamericano continuó constituyéndose en la principal opción para la fuerza de trabajo migrante y fronteriza.

Entre 1960 y 1970, la emigración documentada promedió casi 45 mil personas anualmente y entre 1970 y 1975 más de 60 mil.⁽¹⁸²⁾ El grupo de investigación norteamericano Gallup, afirmaba que en el año de 1979, de un millón 69 mil 400 indocumentados arrestados, 92% habían cruzado la frontera mexicana. El mismo grupo afirmaba que en 1981 el flujo de indocumentados era de entre 1 millón y medio y dos millones de personas y que existían en Estados Unidos de 3 a 6 millones de indocumentados de los cuales se estimaba que el 50% eran mexicanos.⁽¹⁸³⁾

Tal como en el pasado, la fuerza de trabajo mexicana documentada pero sobre todo indocumentada, hasta 1981, continuaba siendo fundamental para el proceso de acumulación de capital en Norteamérica. En abril de ese año un importante funcionario de la Casa Blanca afirmaba que la producción agrícola del sur de Estados Unidos, que generaba el 80% de los alimentos básicos de ese país, se desplomaría en 50% si la administración Reagan decidía cerrar la frontera a los indocumentados mexicanos.⁽¹⁸⁴⁾ Por su parte, Jorge Bustamante afirmaba que la explotación de los indocumentados era el origen de las fortunas del presidente Johnson, el senador Bensen y el ex gobernador de Texas, John Connally, entre otros importantes políticos estadounidenses.⁽¹⁸⁵⁾ Rose Matsui Ochi,

(181) Excelsior, Abril 23, 198

(182) Centro de Estudios Internacionales. Indocumentados mitos y realidades, El Colegio de México p. 15

(183) Excelsior, Junio 3, 1981

(184) Excelsior, Junio 3, 1981

(185) Ibid, Abirl 22, 1981

miembro de la Comisión Selecta sobre Inmigración y Política para Refugiados de Estados Unidos aseveraba:

"Los trabajadores indocumentados mexicanos son una bendición para la economía estadounidense, porque siempre aceptan trabajos que los norteamericanos rehúsan y sus salarios son mucho más bajos. No es una coincidencia que las zonas donde reside la mayor parte de estos trabajadores sean las que tienen un índice más alto de producción".⁽¹⁸⁶⁾

No obstante, las condiciones y el trato de que eran objeto los mexicanos en Estados Unidos en épocas pasadas, hasta 1981 no había variado: los sentimientos antiextranjeros seguían desarrollándose entre la población norteamericana: investigadores de la Universidad de Berkeley 'especialistas en migración mexicana' afirmaban que los trabajadores mexicanos indocumentados constituían una 'contaminación social' ya que desplazaban de sus trabajos a los estadounidenses y los colocaban fuera de los programas de bienestar social.⁽¹⁸⁷⁾ Estas actitudes a su vez se manifestaban en las leyes migratorias discriminatorias y en los procedimientos arbitrarios que se oponían flagrantemente a las leyes constitucionales. A propósito de la nueva ley sobre inmigración Simpson-Mazzoli, que pretendía plantear el presidente Reagan en 1981 y cuya discusión continua hasta la fecha, fueron presentadas numerosas denuncias de vejaciones realizadas contra trabajadores mexicanos: la degradación humana y las violaciones salariales en la industria textil, de la costura y agrícola, en donde los indocumentados eran víctimas inermes - - (Excelsior, 9 de junio de 1981), la compra de indocumentados por parte de rancheros norteamericanos (Excelsior, 3 de junio de 1981) la violencia utilizada por el Servicio de Inmigración y Naturalización Norteamericano (SIN) en las redadas organizadas para cap-

(186) Ibid, Mayo 21, 1981

(187) Ibid, Febrero 22, 1981

turar indocumentados (Excelsior, 29 de mayo de 1981), las sistemáticas prácticas intimidatorias contra la sindicalización de la fuerza de trabajo mexicana (Excelsior, 27 de febrero de 1981).

Por su parte, un informe del Texas Advisory Commitee, - la Comisión de Derechos Humanos y los reportes de 16 organizaciones chicanas señalaban en un extenso documento el 29 de mayo de 1981, que de 4 y medio millones de mexicanos indocumentados deportados durante los últimos cinco años por el SIN, 2 millones - 700 mil -es decir, el 60%- habían sido víctimas de abusos y violaciones a los derechos humanos, desde 'racismo morboso', sadismo, vejaciones, golpes y humillaciones, hasta asesinatos. En este sentido, el director de derechos civiles del G I Forum apuntaba en el mismo informe que entre 1967 y 1979, poco más de 3 mil personas de ascendencia latina habían sido asesinadas por las diferentes organizaciones policiales de Estados Unidos. (188)

7.3.3.1 La nueva fuerza laboral femenina.

Como se dijo anteriormente, la industria maquiladora creó una fuerza de trabajo cualitativamente distinta a la existente - hasta ese entonces en la frontera, la fuerza de trabajo femenina. El capital norteamericano obtuvo con ello dos ventajas fundamentales: su disponibilidad como fuerza de trabajo barata y no sindicalizada y su productividad y docilidad.

En una encuesta realizada en el año de 1969 en México, por la Cámara Americana de Comercio, entre 63 empresas, los empresarios norteamericanos respectivos declararon que los bajos costos de la mano de obra eran la principal razón para establecer sus plantas en México. (189)

Una comparación de tasas salariales, a nivel de productos

(188) Ibid, Mayo 30, 1981

(189) Hunt. Lacy, "Industrial Development on the mexican border "Bussiness Review, febrero, 1970. citado en: Fernández Santiesteban, Art. Cit. p. 10

o ramas específicas mostraba en 1969 que: 1) en el caso de los - semiconductores utilizados en la industria electrónica, la remuneración media (incluyendo otras compensaciones) para trabajadores que procesaban o ensamblaban productos estadounidenses en establecimientos mexicanos era de 61 centavos de dólar, en tanto - que la remuneración para trabajos similares en los Estados Unidos era de 2.56 dólares, es decir, cuatro veces más de lo pagado en México, y 2) que para la industria del vestido, las cifras -- eran de 53 centavos de dólar en México y de 2.29 dólares en Estados Unidos. (190)

En 1982, mientras el salario mínimo de un obrero en Estados Unidos era de 3.60 dólares por hora, en Ciudad Juárez el salario mínimo era de 90 centavos de dólar. (191)

Además de mantener salarios bajos, la abundancia de mano de obra hasta 1981, permitía a los gerentes norteamericanos escogerla de manera que fuera lo más barata, dócil y productiva posible. Los datos según un estudio realizado por Mónica Gambrill en Tijuana revelaban que predominaba la tendencia de emplear mujeres jóvenes, de un nivel relativamente alto de estudios, no experimentadas en el trabajo remunerativo y que no fueran jefes de familia, debido a que a ellas se les podía pagar menos que a los hombres por trabajos con el mismo nivel de calificación y solían ser más dóciles. De esta manera, el 85% de los contratados hasta 1981 eran mujeres jóvenes de 16 a 25 años y en su mayoría solteras, ya que las familias significaban gastos extras que las compañías no estaban dispuestas a pagar. En este sentido Gambrill afirmaba:

"...la piedra angular de la política laboral de las maquiladoras es su política de empleo de la fuerza de trabajo más inestable y menos necesitada, juntamente con su política de despedir a los trabajado--

(190) Minian, Isaac, Art. Cit. p. 68 Citado en: Fernández Santiesteban, Art. Cit. p. 9-10

(191) Prioridades Nacionales: Maquiladoras. Excelsior. Abril 24, 1982

res que exigen mejoras en su situación y aquéllos que después de algunos años de trabajo no son capaces de mantener o aumentar el ritmo de trabajo. El resultado es que las empresas maquiladoras "dan empleo" o "explotan" a los trabajadores durante aproximadamente tres de los años más productivos de la vida del trabajador y luego, cuando éste empieza a fallar en algún sentido, se desahacen de él". (192)

La utilización de mano de obra femenina fácilmente explotable por parte de las empresas maquiladoras en Juárez, transgredía en muchas ocasiones lo establecido por la Ley Federal del Trabajo y el siguiente constituyó uno de esos casos:

Hasta 1981, la maquiladora tenía la facilidad de obtener la mayor productividad posible en sus plantas cuando el mercado norteamericano así lo requería, por medio de la implantación de tres turnos, mismos que posibilitaban la continuación del proceso de trabajo durante las 24 horas del día.

La empresa X, por ejemplo, tenía los siguientes horarios:

Primer turno: 6:00 a 15:15 horas lunes a viernes (con 20 minutos de descanso diarios y 30 minutos para tomar alimentos).

Segundo Turno: 15:15 a 24:00 horas lunes a viernes (con 20 minutos de descanso diarios y 30 minutos para tomar alimentos)

Tercer Turno: 0:00 a 6:00 horas de lunes a sábado (con 30 minutos solamente para tomar alimentos, debido a lo corto de la jornada). (193)

(192) Gambrill, Mónica. "La fuerza de trabajo en las maquiladoras, resultados de una encuesta y algunas hipótesis interpretativas". Lecturas del CEESTEM, p. 26

(193) Manual de Relaciones Industriales, Empresa X.

El mantenimiento de turnos como el tercero, representaba una obvia violación al Artículo 166 de la Ley Federal del Trabajo ya que en ésta se especifica que queda prohibida la utilización de mujeres en los siguientes trabajos:

- I Labores peligrosas e insalubres
- II Trabajo nocturno industrial
- III Establecimientos comerciales después de las diez de la noche. (194)

En cuanto a la ocupación de mano de obra desindicalizada, la Secretaria General del Sindicato de Trabajadores de la Industria Maquiladora afirmaba que dentro de las 117 empresas maquiladoras que había en la ciudad en 1981, 75 estaban fuera del alcance de las centrales obreras y era precisamente en ellas en donde resaltaban las violaciones a la Ley Federal del Trabajo. En los meses de julio y agosto de ese mismo año, 1 200 trabajadoras fueron despedidas de las maquiladoras, estando sindicalizadas solamente 350, mientras que 9 850 trabajadoras carecían de toda protección legal. (195)

Además de ello, las empresas contaban hasta 1981, con 'listas negras', formadas con los nombres de trabajadores que habían estado en comités de huelga o en cualquier otro tipo de problema laboral en alguna maquiladora y que eran boletinadas a todo el sector empresarial cuando alguna industria cerraba. De esta manera, se excluía a cientos de trabajadores del derecho al trabajo y se tenía el poder de dividir el movimiento obrero. La medida también abarcaba a todo el personal de un mayor rango, esto es, técnicos y supervisores mexicanos. En este sentido afirmaba un supervisor:

(194) Trueba U. Alberto y Jorge Trueba, Nueva Ley del Trabajo Reformada p. 96

(195) El Fronterizo, agosto 24, 1981

"Para entrar a la maquila, se tiene que pasar por un proceso de selección tremendo: se realizan investigaciones en la escuela - por parte de la empresa, para ver si uno ha sido revoltoso durante su período de estudiante o ha mostrado estar inconforme - con algunas situaciones. Si ha sucedido este hecho, uno es rechazado para trabajar en la maquila". (196)

El mismo informante declaraba que en el período efervescente del Tecnológico de Ciudad Juárez, hace algunos años, cuando los estudiantes se mostraron inquietos y llegaron a formar comités de lucha y a realizar huelgas en contra de los métodos de trabajo de las maquiladoras, las puertas de la maquiladora para otorgar cualquier empleo a los ingenieros provenientes del Tecnológico, se cerraron. Finalmente añadió que esos hechos no se habían vuelto a repetir ya que como la única opción para los que egresaban del Tecnológico era la maquila, toda acción se mediatizó. (197) Las maquiladoras no sólo boicoteaban los movimientos obreros en sus propias empresas. La existencia de otros movimientos de tipo social que las afectaban de una u otra manera, también eran fervientemente atacados: El 26 de octubre de 1981, los campesinos del Valle de Juárez llevaron a cabo un bloqueo en una de las partes más transitadas y más visibles de la ciudad, en protesta contra la explotación que desde hacía años venían siendo objetos por parte de la CONASUPO, sin que las autoridades hubiesen hecho algo al respecto. En comparación con el problema de la Acapulco Fashion a la cual se referirá a continuación, todos los sectores empresariales no tardaron en protestar contra el bloqueo debido a las enormes pérdidas que el mismo había provocado.

La Asociación de Maquiladoras protestó calificando de "aberrante dañar a un sector de la economía para beneficiar a otro" (198), el Centro Patronal del Norte criticó acremente al Municipio por -

(196) Entrevista I. Supervisor de maquiladora, febrero 1980.

(197) Ibid.

(198) El Correo, Oct. 27, 1981

"actuar con tibieza y permitir que cualquier líder o pseudolíder, rompiera y dañara la vialidad en la ciudad, perjudicando seriamente el movimiento económico de esta frontera". (199)

Por su parte, CANACO Y CANACINTRA se pronunciaron en contra del paro y a este respecto la última declaró:

"Ojalá y ya se resuelva el conflicto agrario y se establezca para la próxima una prohibición estricta en cuanto a bloqueos de esta manera en zona federal, en donde bien puede intervenir el ejército". (200)

Las maquiladoras que se encontraban por la zona y cuyas trabajadoras tenían que pasar por fuerza donde se encontraba el bloqueo, dejaron de operar de 6 a 9 de la mañana. La AMAC declaró que las empresas habían resentido pérdidas globales de 10 mil horas hombre entre 10 mil trabajadores en concepto de producción, no así en salarios, ya que las empresas descontaron a los últimos, las horas en que no se había trabajado.

Al igual que el Programa de Braceros, el PIF facilitaba el hecho de que cuando dejaran de ser necesarios los trabajadores, el descarte de los mismos fuera una operación relativamente simple para los patronos. El Estado Mexicano, ante amenazas de cierres masivos de industrias maquiladoras para presionar por mayores facilidades, y no estando dispuesto a hacer sacrificios en materia de ingresos fiscales, ha decidido continuamente debilitar aún más los derechos de los trabajadores, realizando concesiones en materia laboral.

En 1975, bajo el gobierno de Luis Echeverría, las principales concesiones logradas por esta industria fronteriza eran las siguientes:

(199) El Fronterizo, Octubre 27, 1981

(200) Diario de Juárez, Octubre 27, 1981

1. Extensión del período de empleo provisional de 30 días a por lo menos 90, permitiendo así que los empresarios incrementen la participación dentro del empleo total - de empleados temporales.
2. Autorización a la empresa para reducir la semana de -- trabajo y/o las horas de trabajo siempre que la situación de la empresa lo exija.
3. Autorización para despedir justificadamente a trabajadores "ineficientes" sin derecho a la indemnización -- prevista por la Ley. (201)

En el caso del segundo punto, una de las empresas maquila_doras más importantes de Juárez tenía sentado dentro del propio_ contrato colectivo de trabajo del año de 1979, lo siguiente: "La empresa y el sindicato convienen en que la empresa tiene derecho en todo momento de modificar o ajustar los turnos o las horas de entrada y salida de acuerdo con las necesidades de producción. - La presente disposición de ningún modo se entenderá como obligatorio para que la empresa mantenga determinado número de turnos, ni como garantía". (202)

En el mismo documento, otro artículo señalaba que la em-- presa convenía en separar del trabajo sin responsabilidad alguna de su parte, a cualquier miembro del sindicato que dejara de per_ tener a éste, ya fuera por renuncia o expulsión. (203)

Inclusive en el caso de que los trabajadores tuvieran --- planta, ésta no significaba estabilidad ni trabajo seguro. Existía en las empresas, hasta 1981, lo que se llamaba política de Va- cantes que consistía en promocionar o transferir a los mismos -- trabajadores de la empresa a un puesto vacante (ya fuera de ma--

(201) Fernández Santiesteban, Art. Cit. p. 35

(202) Manual de Relaciones Industriales, empresa X

(203) Ibid.

yor o menor nivel), en vez de contratar nuevos, lo que significaría más compromisos y gastos por parte de la empresa.

Otra de las disposiciones legales que servían a estas industrias para deshacerse de trabajadores, de planta en este caso, era la suspensión colectiva de las relaciones de trabajo (artículos 427 a 439 de la Ley Federal del Trabajo), que prevee la posibilidad de suspender sin pago, parte o todo el personal durante un período de seis meses que es renovable, en caso de que una de las siguientes circunstancias lo requiera:

1. Un caso fortuito no imputable al patrón ya sea por incapacidad física, mental o muerte que produzca como consecuencia necesaria la suspensión de los trabajos.
2. La falta de materia prima no imputable al patrón.
3. El exceso de producción en relación a sus condiciones económicas y a las circunstancias del mercado.
4. La incosteabilidad temporal, notoria y manifiesta de la explotación.
5. La falta de fondos y la imposibilidad de obtenerlos para la prosecución normal de los trabajos, si se comprueba plenamente por el patrón. (204)

En cualquiera de los casos, la Junta de Conciliación y Arbitraje hasta la fecha tiene la obligación de estudiar toda la documentación que presenta la empresa y determinar si la situación es tan crítica que amerite la suspensión de las relaciones de trabajo. Si se cierra definitivamente, tiene la obligación de indemnizar a todos los trabajadores según los derechos correspondientes que marca la ley.

(204) Nueva Ley del Trabajo Reformada, Artículo 427.

Todas estas legislaciones hasta 1981, habían servido poco para proteger al trabajador, y si mucho para encubrir las actividades fraudulentas de las empresas maquiladoras, que además se veían amparadas por gobiernos locales débiles e incapaces para hacer respetar la ley, sindicatos charros, vendidos y corruptos, organizaciones y asociaciones especialmente formadas para la defensa de la industria maquiladora, y un fuerte sector empresarial, que fundaba sus intereses económicos en esta misma industria.

Un estudio de caso: La empresa Acapulco-Fashion.

Un ejemplo que puso en claro una vez más, el carácter de la industria maquiladora lo representó el caso de la empresa Acapulco Fashion en Ciudad Juárez (subsidiaria de la Figure Flattery de Nueva York), en el año de 1981.

El conflicto se inició cuando el 24 de julio de ese mismo año, (que era además día de pago semanal para las obreras) - 460 trabajadoras se presentaron a laborar en punto de las seis de la mañana y se encontraron con la sorpresa de que las puertas de la fábrica estaban cerradas con el anuncio de 'quiebra'. Los empresarios, después se enterarían, habían huido a Estados Unidos llevándose 145 mil pesos que se les había detenido a los trabajadores para la caja de ahorro, además del pago de salarios correspondientes a la semana del 18 al 24 de julio, cuyo monto giraba alrededor de un millón doscientos mil pesos.

Ese mismo día, la empresa había sido emplazada a huelga a las 12 horas, con el fin de llevar a cabo la revisión de contrato colectivo de trabajo que tenía cerca de 11 años de estar operando sin que sufriera ninguna modificación más que la del tabulador salarial. Los trabajadores no gozaban de aguinaldo, ni reparto de utilidades.

De cualquier manera, las obreras del primer turno decidieron colocar las banderas rojinegras para evitar que alguien intentara sacar la maquinaria de la fábrica. Sin embargo, el fraude que realizó la empresa venía elaborándose años atrás y, contrario a las razones para cerrar que ésta aducía sobre una contracción en el mercado de materias primas, el secretario -- del comité de huelga aseguraba que el problema era político en vista de que hacía dos años, la organización de los trabajadores se estaba cristalizando y podía ser peligrosa para los intereses de la empresa. Por lo tanto, hacía ya algún tiempo que los dueños habían ido descapitalizando la empresa hasta dejarla con equipos y maquinaria obsoletos que tenían más de diez años, e inclusive ya habían vendido algunas filiales distribuidas en Zacatecas y otras partes de la República Mexicana. (205)

Además los propietarios, coludidos con la jefe de personal, el representante local y el apoderado legal de la fábrica (estos tres últimos mexicanos), inflaron las nóminas que habían reportado semanalmente por un total de 40 mil dólares, -- mientras que las verdaderas llegaban sólo a 25 mil, con el objeto de que la empresa, en un momento dado, tuviera mayores -- pretextos para cerrar. (206)

Los trabajadores, en pie de lucha, levantaron inmediatamente una demanda de fraude contra la empresa siendo asesorados por un abogado experto en problemas laborales.

La Secretaría de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos, el Centro Patronal del Norte, la Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial y el Partido Acción Nacional (PAN), bajo la presión de la opinión pública, se vieron obliga

(205) Diario de Juárez, julio 26, 1981

(206) Fronterizo y Diario de Juárez, julio 26, 1981

dos a externar sus opiniones que iban desde calificar a la Acapulco Fashion de 'oveja negra', asegurando ante los medios de comunicación que los paros en la industria maquiladora se debían principalmente a la manipulación política de algunos de los líderes obreros y a la irresponsabilidad en la asesoría jurídica,⁽²⁰⁷⁾ hasta afirmar que el problema de la Acapulco Fashion era solamente la salida lógica de una empresa que estaba operando con pérdidas.

La Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA) declaraba para el periódico El Fronterizo:

"Es lógico que cuando una empresa ve que ya no es redituable seguir operando, tiene que renunciar a su ejercicio, como lo puede hacer cualquier trabajador cuando ve que la empresa no le da lo necesario o que no vale la pena seguir trabajando con ella y así sucedió con esta empresa, pues le resultaba más caro seguir operando que cerrar y perder todo lo que tenía".⁽²⁰⁸⁾

Por su parte, el gerente de la Asociación de Maquiladoras afirmaba que el panorama laboral en Ciudad Juárez era 'muy bueno' con relación a otras zonas fronterizas y que eran casos aislados que no tenían porque repercutir en otras industrias, que a pesar de estos 'pequeños problemas' Ciudad Juárez se encontraba en una de las mejores etapas en el aspecto industrial.⁽²⁰⁹⁾

El 23 de julio, la empresa se manifestó dispuesta a liquidar sus compromisos y dejar a los trabajadores sin empleo y sin el pago de indemnizaciones de ley, en un claro desafío a las leyes de México, si es que el sindicato de la empresa no les permitía sacar la maquinaria y todo el monto de la producción que ya estaba terminado.

(207) El Fronterizo, Julio 26, 1981

(208) El Fronterizo, julio 26, 1981

(209) El Fronterizo, julio 25, 1981

El 4 de agosto, la Junta de Conciliación y Arbitraje legalizó el movimiento al comprobarse que efectivamente existían violaciones al Contrato Colectivo de Trabajo.

El 25 de agosto, a casi un mes de huelga, las trabajadoras realizaron su primera manifestación y se presentaron ante el Presidente Municipal, José Reyes Estrada, paradójicamente ex apoderado general de la Acapulco Fashion, para solicitarle su apoyo. Este prometió investigar el asunto comprometiéndose también a hablar con los propietarios de mueblerías, centros comerciales y escuelas para que esperaran los pagos de créditos otorgados a las trabajadoras durante el tiempo que durara el movimiento.

El 5 de octubre, la Junta de Conciliación y Arbitraje declaró que la huelga era imputable a la empresa Acapulco Fashion, y dictaba un plazo de 72 horas para que cumpliera con el laudo: si volvía a abrir la fuente de trabajo, debía pagar los sueldos caídos desde el 27 de julio y tenía que firmar el contrato colectivo de trabajo. Una semana después, el 11 de octubre, la empresa declaró no estar de acuerdo con la resolución del laudo que la Junta de Conciliación había emitido en su contra y pidió la suspensión de la ejecución de las disposiciones. Además señaló a través de su representante que interpondría un amparo.

Para febrero de 1982, según lo constató la que esto escribe, las trabajadoras todavía estaban en pie de lucha y sin que aparentemente hubieran obtenido ninguna solución al respecto.

El gobierno mexicano, por su parte, expuso una serie de ventajas que obtendría la fuerza de trabajo que laborara en la maquiladora y que se tradujeron oficialmente en dos puntos

fundamentales que es necesario analizar;

- a) Mayores ingresos y mejoras en el standard de vida.
- b) Introducción de nuevos métodos de manufactura y adquisición de destreza técnica y entrenamiento.

a) Mayores ingresos y mejoras en el standard de vida.

La maquiladora, en tanto fomenta la migración de mujeres jóvenes provenientes de diferentes partes de la República, ocasiona un problema social que, hasta 1981, estaba adquiriendo importantes dimensiones: la desintegración familiar en relación a la familia nuclear y la aparición de un gran contingente de madres solteras. Un factor que comprueba los alcances -- que estaba tomando este problema es el hecho de que las empresas maquiladoras tuvieran en su reglamento interno de trabajo, un apartado especialmente elaborado para controlar la fuerza de trabajo del personal incapacitado por maternidad e inclusive -- que tuvieran cursos de control natal y educación sexual.⁽²¹⁰⁾

El Centro de Orientación de la Mujer Obrera en Ciudad Juárez (COMO), daba a conocer los siguientes datos:

1. El 43% de las mujeres que trabajaban en la maquiladora juarense, hasta 1981, eran madres solteras, y el 80% de las 17 mil que laboraban, eran el único sostén de la familia o contribuían en parte al gasto del hogar.
2. Los abandonos de hogar habían aumentado considerablemente, abundando los de maridos e hijos por una mujer, misma que no se sentía capaz de seguir sosteniendo el peso económico de la familia.⁽²¹¹⁾

(210) Manual de relaciones industriales, empresa X

(211) Calderón, Ernesto, Art. Cit. p. 87

En cuanto a las mejoras de ingresos y standares de vida, algunos estudios llegaban a la conclusión de que el salario mínimo, predominante en las maquiladoras si es que era percibido por una cabeza de familia, no alcanzaba a cubrir las necesidades familiares y dejaba un déficit para el sostén material, social, cultural y educativo del trabajador y su familia. Estos salarios cubrían solamente -si acaso-, los costos directos de la reproducción del trabajo por un período limitado del empleo, el cual como regla, era relativamente corto, pero no cubría el costo de alimentar una fuerza laboral o los costos de manutención de los trabajadores incapacitados como consecuencia del exceso de trabajo. (212)

En lo que respecta a las mujeres solteras, jóvenes, que dentro del grupo de trabajadores representaban un sub-grupo homogéneo, Gambrill afirma que ellas son las que crean la ilusión de bienestar de los trabajadores de la maquiladora, ya que gastan un gran porcentaje de su salario en vestido, calzado, maquillaje, tratamientos de belleza, objetos de adorno personal, decoración del hogar y recreación que consiste, principalmente, en gastos de entradas a cines, discotecas, cantinas, etcétera. Sin embargo, algunas de estas mujeres costean sus hábitos de consumo sólo en sacrificio de otras necesidades básicas, como la alimentación sana y comodidades necesarias en el hogar. (213)

b) Introduucción de nuevos métodos de manufactura y adquisición de destreza técnica y entrenamiento.

A pesar que, dentro de las ventajas de la maquiladora -mencionadas por el gobierno está la que contribuye a la capacitación y adiestramiento industrial de la mano de obra, las ca-

(212) Ibid, p. 98

(213) Gambrill, Mónica, "La fuerza de trabajo en las maquiladoras. Resultados de una encuesta y algunas hipótesis interpretativas", en Lecturas del CEESTEM, p. 45

racterísticas técnicas de la fase de ensamble que la hacen intensiva en mano de obra no calificada, indicaban lo contrario.

Ya se ha visto, que las actividades de maquila en los países subdesarrollados tienden a ser intensivos en mano de obra no calificada o semi-calificada, pero no en la utilización de mano de obra calificada o profesional. La misma concepción de la maquila implica que el proceso completo de producción de una empresa está subdividido en gran cantidad de operaciones, siendo las más elementales las que se asignan a las maquiladoras, en este caso, en México: ensamblar, pulir, enrollar, cortar, pegar, pintar, hacer una costura, planchar, contar y ordenar y empacar. (214)

Todas estas actividades monótonas, repetitivas y fastidiosas son asignadas a la mano de obra ocupada en los países subdesarrollados porque generan una serie de conflictos entre los trabajadores en los países industrializados. (215)

Además, se había comprobado hasta 1981, que los niveles más altos de productividad en las empresas maquiladoras se alcanzaban en los trabajos rutinarios y sencillos, donde el trabajador no tiene la responsabilidad de tomar decisiones propias. Inclusive, se afirma que en ocasiones, la productividad había bajado cuando el trabajador se encontraba ante la necesidad de tomar decisiones en la línea de producción o cuando los productos que se estaban elaborando variaban con mucha frecuencia. (216)

En el Programa Nacional Fronterizo se afirmaba con orgullo que los trabajadores mexicanos habían registrado en las empresas maquiladoras desde su establecimiento, coeficientes de productividad del orden de 117% contra un 98% alcanzado en operaciones similares efectuadas por trabajadores norteamerica-

(214) Ibid, p. 8

(215) Fernández Santiesteban, Art. Cit. p. 28

(216) Calderón, Art. Cit. p. 84

nos. (217) Esto obviamente bajo presión de supervisores muy estrictos, manteniendo altas tasas de explotación relativa, con jornadas de trabajo de 40 a 45 horas semanales, con un descanso diario de 20 minutos y 30 minutos para tomar alimentos.

Bajo este tipo de condiciones, un trabajador de la industria maquiladora del vestido afirmaba que en cuatro meses, los estándares de producción fueron elevados, en su caso, de 21 a 52 docenas diarias. (218)

Gambrill, por su parte, en el estudio que realizó, comparó el nivel de calificación de los trabajadores que fueron empleados antes de trabajar a la maquila y el nivel de capacitación en el que se encontraban al momento de ser encuestados, resultando que había habido una movilidad descendente. (219)

Además, el hecho de que las trabajadoras se dedicasen a una sola actividad muy específica y además parcializada, sin tener conocimiento del proceso total de producción del artículo, traía consecuentemente que no se hicieran acreedoras de nuevos métodos de manufactura que pudieran beneficiar o contribuir a un desarrollo industrial nacional o al establecimiento de 'industrias propias'. Inclusive en el reglamento interior de trabajo de la empresa X existía una cláusula llamada "secreto profesional" que obligaba al trabajador a guardar escrupulosamente los secretos técnicos comerciales y de fabricación de los productos a cuya elaboración concurrieran directa o indirectamente o de los cuales tuvieran conocimiento por razón del trabajo que desempeñaran... (220)

Además de esto, si el trabajador deseaba seguir estudiando o capacitándose más del límite de lo que la maquiladora

(217) PRONAF, México.

(218) Diario de Juárez, agosto 13, 1981

(219) Gambrill, Mónica, Art. Cit. p' 38

(220) Manual de relaciones industriales, empresa X.

requería, en el caso de la empresa X que ya hemos mencionado, ésta exigía que los programas de capacitación y adiestramiento que el trabajador requiriera debían estar íntimamente relacionados a las necesidades de la organización, los problemas enfrentados por la gerencia en la operación de la empresa, -- las necesidades de los recursos humanos y apegados a la Ley Federal del Trabajo. No obstante, contrario a lo que esta última establece (Artículo 153-A E) acerca de que todo trabajador tiene derecho a que el patrón le proporcione capacitación y adiestramiento en su trabajo que le permita mejorar su nivel de vida y productividad, y que debe impartirse al trabajador durante las horas de su jornada de trabajo, la empresa X establecía que los estudios debían ser tomados fuera de las horas de trabajo y además pagados por el trabajador. La empresa tenía un Sistema de Préstamo que sólo contemplaba la inscripción y la colegiatura, y que se deducía del sueldo del trabajador. (221)

Todos estos requisitos demuestran como la misma empresa se encargaba hasta 1981, de imposibilitar la preparación del trabajador, ya que no le era útil que éste se instruyera.

El ritmo y la monotonía del trabajo de la maquiladora, llevaba a las trabajadoras a sufrir enfermedades del sistema nervioso como la neurosis, y otras de carácter psicossomático. Gambrill comprobó en una encuesta realizada en su estudio que el 54.9% (123 de 224 casos) declararon que tenían que trabajar demasiado rápido. (222)

Un trabajador de la industria maquiladora del vestido señalaba que el trabajo realizado por la mayoría de los trabajadores consistía en repetir 15 750 veces al día -una vez por segundo-, una misma operación consistente en coser una super-

(221) Ibid.

(222) Gambrill, Mónica, Art. Cit. p. 53

ficie lineal de dos centímetros. (223)

Uno de los psicólogos especializados en el tipo de enfermedades nerviosas mencionadas afirmaba que era después de aproximadamente un año de trabajo en las maquiladoras, cuando empezaba la 'somatización' intensiva que conllevaba a la historia y a las enfermedades psicosomáticas. (224)

El fenómeno de la madre soltera tiene una explicación en este contexto: se sabe que la continua presión y el grado al que están sujetas las trabajadoras en las empresas para alcanzar la mayor productividad posible, las agota de tal manera, que al salir del trabajo sólo desean relajación y diversión. Los escapes más comunes son el alcoholismo, la droga y la promiscuidad sexual. (*)

Inclusive, el titular de Salubridad Municipal de Ciudad Juárez, declaró en 1981, que las trabajadoras de las empresas maquiladoras eran las que transmitían las enfermedades venéreas, debido a que, contrario a lo que sucedía con las mujeres que ejercían profesionalmente la prostitución, estas trabajadoras no estaban sometidas a exámenes médicos. Estas declaraciones levantaron tal ámpula, que los dirigentes de la CROC, Centro Patronal del Norte, Asociación de Maquiladoras, CANACO, PAN y CANACINTRA exigieron la destitución del declarante ante el Presidente Municipal y pidieron que este último se disculpara públicamente por las 'calumnias' proferidas a la industria maquiladora. (225)

Por su parte, el alcoholismo era hasta 1981, una práctica bastante común entre muchas trabajadoras maquiladoras, fo-

(223) Diario de Juárez, agosto 13, 1981

(224) Gambrill, Mónica, Art. Cit., p. 54

(*) En este sentido, habría que realizar un estudio sobre el comportamiento de trabajadoras cabezas de familia e hijos de familia y/o migrantes que no tienen responsabilidades de tipo familiar.

(225) El Fronterizo, agosto 13, 1981

mentado por el sector empresarial local de cuya propiedad - eran las cantinas, centros recreativos, discoteques, bares y distribuidoras de cerveza y licor.

7.3.3 Las oportunidades que brindó el Programa de Industrialización Fronteriza para la fracción burguesa de Juárez.

Tal como en el pasado, los más altos círculos de la fracción burguesa de Juárez buscaron apoyarse en empresas de capital extranjero que significaran fáciles y voluminosas ganancias y la maquiladora les ofreció una nueva oportunidad. Fue precisamente Antonio J. Bermúdez, íntimo amigo de Miguel Alemán y uno de los principales capitalistas de la ciudad, el encargado de establecer y promover el establecimiento de la industria maquiladora dentro del período en que ocupó la presidencia municipal de Juárez, y posteriormente a través de los negocios que establecería al servicio de aquélla.

El Gobierno Federal, decidido auspiciador de los intereses capitalistas, brindó todas las oportunidades para ello: dentro del Programa de Industrialización Fronteriza, la fracción burguesa de Cd. Juárez tendría oportunidad de servir a la maquila con sus correspondientes ganancias. En cuanto a las otras actividades económicas que se verían impulsadas por aquella industria, también el gobierno se encargaría de establecer nuevos programas -de industrialización, comercialización y servicios- que otorgaran proteccionistas subsidios y créditos para 'alentar' a los empresarios locales, e inclusive crear la infraestructura necesaria para ello.

El establecimiento de fideicomisos por el PIF se constituyó en una de las condiciones más importantes, que fue aprovechada por algunos de los miembros de la burguesía de Juárez, ya que creó la posibilidad de que estos últimos se en

cargaran de la construcción de parques industriales y la renta o venta en fideicomiso de los locales para las empresas maquiladoras que llegaban a establecerse.

Estos miembros de la burguesía de la ciudad se vieron desde un principio apoyados por el Gobierno Federal que, siguiendo su política económica de fomento creó, con representantes de las Secretarías de Industria y Comercio, Hacienda, Obras Públicas, Presidencia, Recursos Hidráulicos, Reforma Agraria y Nacional Financiera, un Comité Técnico cuyas funciones serían: promover conjuntos, parques industriales, sugerir los tipos de industrias adecuadas, promover la participación de los gobiernos y las asociaciones de empresarios, así como la de las empresas interesadas, promover la construcción de obras de infraestructura, promover la pequeña y mediana industria, administrar programas de desarrollo económico en diversas áreas, realizar operaciones de crédito, formular los presupuestos anuales de gastos de fideicomiso, etcétera. (226).

El Gobierno Federal, procuró que la política de desarrollo económico de la frontera no se fincara en forma exclusiva en la maquila, por lo que, dentro de la política de desarrollo industrial trató de fomentar el establecimiento y desarrollo de pequeñas y medianas industrias con el fin de crear un mayor número de empleos, utilizar mejor los recursos regionales, sustituir importaciones y desarrollar el mercado interno de la zona.

Las empresas que se beneficiaban con el Decreto Presidencial del 15 de marzo de 1974, eran las que se dedicaban a la reproducción de bienes de consumo local y para exportación, a la reparación o pequeña maquila en talleres de servicio para

(126) Política Económica Fronteriza 1971-1976, México, p.64

clientes locales y del extranjero, a la sustitución de importaciones y a la transformación de productos de origen agropecuario para el mercado local, de exportación o para ambos.

Las empresas disfrutaban de franquicias y reducciones de impuestos que iban desde el 60% al 100% de los impuestos de importación y sus adicionales sobre maquinaria y equipo; del impuesto del timbre; del impuesto sobre la renta que correspondiera a las ganancias derivadas de la enajenación de bienes inmuebles del activo fijo de las empresas y del 60 al 100% de reducción en la percepción neta federal del impuesto sobre ingresos mercantiles, hasta la autorización para depreciar en forma acelerada las inversiones en maquinaria y equipo para pago del impuesto sobre la renta. (227)

PROGRAMA DE COMERCIALIZACION FRONTERIZA.

El objetivo de rescatar el mercado fronterizo por la industria nacional se planteó como una de las prioridades del Gobierno Federal desde el inicio del Programa Nacional Fronterizo, ya que el flujo comercial fronterizo representaba una actividad muy importante para la balanza comercial y tenía repercusiones notorias en el capital nacional. (228)

El Programa Nacional Fronterizo reconocía que las necesidades del mercado de consumo fronterizo se encontraban en un proceso de formación ascendente cuya existencia era preciso reconocer. (229) De hecho, este reconocimiento en realidad reflejaba la preocupación del gobierno frente a la canalización creciente de los efectos multiplicadores del gasto de los trabajadores fronterizos hacia la producción y el empleo estadounidense, todo lo cual significaba una sangría considerable para la

(227) *Ibid*, p. 75-6

(228) Programa Nacional Fronterizo, México

(229) *Ibid*.

balanza de pagos mexicana. Ya en 1960, los egresos por este -- concepto que se registraron en la cuenta de salidas por tran-- sacciones fronterizas de esta última, ascendieron a 221 millo-- nes de dólares; mientras que diez años antes, en 1950, alcanza-- ban apenas 76.5 millones de pesos. De esta suerte, las importa-- ciones fronterizas habían crecido entre 1950 y 1960 a una tasa media anual de 11.2%.⁽²³⁰⁾

Por su parte, entre 1965 y 1970, los egresos en transac-- ciones fronterizas aumentaron de 295.2 a 585 millones de dólares y para 1977 a 1059.9 millones de dólares (véase cuadro 13).'

En vista de la situación, el gobierno decidió conceder_ estímulos al comercio y a las transacciones fronterizas crean-- do nuevas áreas comerciales en las ciudades de la frontera, cu-- ya planeación, ubicación, urbanización y funcionalismo se tra-- dujeran en máximas facilidades de acceso, presentación, higie-- ne, decoro y comodidad para los compradores y los oferentes -- mexicanos.⁽²³¹⁾

De esta manera, hasta diciembre de 1970, el PRONAF ha-- bía invertido en obras de infraestructura la cantidad de 493 - millones 622,678.22 pesos, en catorce ciudades de la frontera - norte, de las cuales Ciudad Juárez concentraba la mayoría.

Esta infraestructura se concentraba en la urbanización y construcción de garitas fronterizas, hoteles, centros comer-- ciales, edificios, museos, centros de convenciones y lienzos_ charros.

No obstante, aún con todas estas obras costosas de in-- fraestructura, el mercado juarense seguía orientándose predo--

(230) Fernández Santiesteban, Art. Cit. p. 3

(231) PRONAF, México.

minantemente a la compra de productos norteamericanos. Por lo tanto, durante el período presidencial de Luis Echeverría se instrumentó un programa de comercialización que volvía a intentar ser eficaz en dos frentes:

1. En la retención de los consumidores fronterizos en los comercios locales, y
2. En la motivación a los industriales del interior del país a concurrir a la frontera en condiciones competitivas de calidad, precio, oportunidad y abastecimiento.

CUADRO 13
TRANSACCIONES FRONTERIZAS

AÑOS	INGRESOS*	EGRESOS*	SALDO*	COEFICIENTE DE RETENCION
1950	121.9	76.5	45.4	37.2
1955	261.7	151.2	110.5	42.2
1960	366.0	221.0	145.0	39.6
1965	499.5	295.2	204.3	40.9
1970	878.8	585.0	293.8	33.4
1975	1 541.6	957.7	583.9	37.9
1977	1 453.8	1 059.9	393.9	27.1

* Millones de dólares

Citado en Fernández Santiesteban, Art. Cit.

FUENTE: Diversos Indicadores Económicos del Banco de México, - S.A.

La estrategia que se derivaba de los objetivos del programa, abarcaba un conjunto de acciones: 1) autorizar la importación, libre de impuestos, de diversos artículos de consumo necesario denominados "artículos gancho" que la población fronteriza adquiriría frecuentemente en los comercios fronterizos es

tadounidenses, con el fin de incrementar la venta de productos nacionales en los comercios locales y de retener el margen de comercialización por los comerciantes fronterizos nacionales, - 2) Promover el establecimiento y ampliación de centros comerciales amplios y modernos que pudiesen competir con los ubicados en las ciudades gemelas norteamericanas, y 3) Estimular la concurrencia de productos nacionales del interior del país, -- mediante la extensión del sistema de devolución de impuestos -- a las ventas fronterizas. (232)

El programa de importación de artículos gancho exigía -- que los artículos importados se vendiesen en los comercios mexicanos a precios similares o inferiores a los de su venta en las poblaciones limítrofes estadounidenses. Como complemento a este programa se publicó en agosto de 1972 un Decreto en el -- que se establecían estímulos para el establecimiento y ampliación de centros comerciales de gran inversión. Con este decreto se trataba de crear un conjunto de establecimientos que --- ofreciesen una amplia variedad de mercancías nacionales y extranjeras a precios competitivos. (233)

Los estímulos que se concedían consistieron en:

1. Subsidio, hasta por diez años, equivalente al 100% -- de los impuestos de importación que graven a los artículos de consumo fronterizo seleccionados por la -- dependencia correspondiente.
2. Subsidio, hasta por diez años, equivalente al 100% -- de los impuestos de importación sobre maquinaria y -- equipo y materiales necesarios para la construcción -- ampliación y mantenimiento de los centros comercia-- les, cuando no existiese oferta nacional adecuada, y

(232) Fernández Santiesteban, Art. Cit. p. 38

(233) Ibid, p. 39

3. Depreciación acelerada de los activos fijos conforme a lo establecido en la Ley de Impeusto sobre la Renta.

Al mismo tiempo se contemplaba el otorgamiento de créditos para estudios de reinversión, adquisición de terrenos y compra de materiales maquinaria y equipo.

4. Aumento de cuotas de importación de artículos de consumo necesario 'gancho', más amplia que la autorizada al comercio general a los centros comerciales que funcionaran al amparo de este decreto. (234)

Los beneficiarios de los estímulos del Decreto para poder gozar de ellos debían cumplir con los siguientes requisitos: 1) tener un 100% de capital nacional, o en casos excepcionales, mayoritariamente nacional, 2) vender los productos importados a precios similares a los vigentes en los comercios limítrofes estadounidenses, y 3) vender como mínimo un 50% de productos nacionales. (235)

Esta medida impulsó considerablemente al capital que estaba invirtiendo en los grandes centros comerciales en Juárez.

PROGRAMA DE FOMENTO A LOS SERVICIOS.

En este apartado, el Gobierno Federal deba una importancia primordial al sector automotriz, dado que el poder económico de los residentes fronterizos norteamericanos y sus hábitos de consumo influían necesariamente en los hábitos de consumo de los ciudadanos fronterizos mexicanos. Por lo tanto, el vehículo motorizado era, en esta zona geográfica, un artículo importante para el status social. (236)

(234) Ibid, p. 39 - 40

(235) Ibid, p. 40

(236) Política Económica Fronteriza 1971-1976, México p. 55

En consecuencia, el gobierno permitió la importación de vehículos motorizados para transporte hasta de diez personas y camiones de carga con motor de gasolina y hasta de 10 mil kilogramos de peso vehicular, con el exclusivo objeto de circular en la zona fronteriza. De esta manera, el Gobierno Federal protegería el mercado interno de la industria automotriz, y estimularía el comercio de automóviles usados en la zona fronteriza mexicana. (237)

De hecho, la adquisición más fácil de un auto por el residente fronterizo generó en la zona una importante derrama económica por los servicios auxiliares que demandaban mantenimiento y reparación, derrama que fue captada en su mayoría -- por la burguesía local de Juárez.

La política económica aplicada durante el sexenio de José López Portillo para el fomento a la Industria, el Comercio y los Servicios continuó con las pautas marcadas durante el período de Luis Echeverría.

El fomento a la industria maquiladora seguía situándose en el punto central para el desarrollo de la zona fronteriza por lo que le fueron otorgados estímulos adicionales dentro del párrafo tercero del artículo 321 del Código Aduanero:

1. La Secretaría de Gobernación, por conducto de la Dirección General de Servicios Migratorios, permitía la internación al país del personal extranjero administrativo y técnico que fuera necesario para el buen funcionamiento de la maquiladora.

2. La Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial -- concedía a la maquiladora la facilidad de que cuando ésta decidiera dar por terminado su programa, solicitara a la Secre-

(237) Ibid, p. 56

taría mencionada, sólo con treinta días de anticipación su certificado de cancelación en el Registro.

3. Las Secretarías de Comercio y Hacienda y Crédito Público, previa conformidad de la Secretaría de Patrimonio, autorizaban las importaciones temporales de otros objetos no previstos en el programa aprobado y la importación definitiva de bienes producidos por las maquiladoras. Además, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público podía autorizar que las mercancías importadas temporalmente fueran retornadas al extranjero por persona distinta del importador original y por aduana distinta a la de su entrada.

4. A petición del interesado, la Secretaría de Patrimonio autorizaba el reconocimiento aduanero de las mercancías -- que se autorizaran a importar o exportar: a) en el local de la Aduana, b) en las garitas de recaudación, c) en la planta de la empresa, y d) en las secciones aduaneras especializadas. (238)

La expansión económica derivada del desarrollo de otro tipo de industrias, del turismo y de los servicios especializados se sustentaba en la inversión privada, por lo que la definición de los proyectos de inversión daban un amplio campo de acción al sector privado. Con ello, según el gobierno, se abrían posibilidades para la utilización productiva del excedente económico captado por los particulares. (239)

De esta manera, las industrias que se establecieran y se declararan de utilidad nacional, según su grado de integración nacional, tenían como estímulos:

1. La reducción hasta el 100% del Impuesto General de -

(238) SEPAFIN: Plan Nacional de Desarrollo Industrial, 1979-1982. Disposiciones legales en materia de política industrial. Reglamento del párrafo tercero del Art. 321 del Código Aduanero de los Estados Unidos Mexicanos para el fomento de la industria maquiladora, arts. 16, 17, 18 24

(239) Programa Nacional de Desarrollo de las franjas fronterizas y zonas libres p. 26

Importación que causaran la maquinaria, equipos y refacciones necesarias para realizar las actividades industriales y de -- servicios.

2. La reducción hasta del 100% del Impuesto General de Importación que causaran las materias primas, partes o piezas de ensamble e insumos o materias auxiliares que se requirieran en los procesos industriales o de servicios.

3. Excención de la cuota sobre el valor más alto entre el oficial y el comercial de la maquinaria, equipo y materia prima que se importasen, sujeto a lo dispuesto anualmente en la Ley de Ingresos de la Federación.

El mínimo de integración nacional exigido a las empresas que quisiesen establecerse en la zona fronteriza norte era de 40%. (240)

Por su parte, los parques industriales recibieron también facilidades en razón de su contribución a la infraestructura industrial del país y su papel en la creación efectiva de bases para la promoción de la industria maquiladora.

El principal estímulo consistía en el subsidio equivalente al 75% del impuesto al timbre que causaran los contratos de arrendamiento que en lo sucesivo celebraran las empresas maquiladoras en los parques industriales. (241)

La política de fomento a los centros comerciales continuó básicamente con las pautas impuestas en el sexenio pasado, y el de los servicios se centró en el fomento a las actividades turísticas, en donde se promovió el establecimiento de ho-

(240) SEPAFIN. Disposiciones legales en materia de política industrial, Decreto para el fomento, industrial en las franjas fronterizas y zonas libres del país, artículos 3 y 5.

(241) SEPAFIN, Acuerdo por el que se establece subsidio al impuesto del timbre que causen las empresas maquiladoras que celebren contratos de arrendamiento con los parques industriales.

teles, centros vacacionales y restaurantes.

En general, todos estos subsidios y excenciones en industria, comercio y servicios alentaron a los empresarios juarenses a invertir capital de manera segura según sus intereses:

1. Sirviendo en forma directa a la maquiladora, y/o
2. Invirtiendo en actividades industriales, comerciales y de servicios que fueron dinamizadas por esa industria

En 1981, se realizó una investigación de 179 sociedades anónimas de capital juarense que habían sido fundadas de 1969 a 1979, cuya distribución en actividades económicas se aprecia en el cuadro 14.

Del análisis del mismo destacan los siguientes puntos:

1. Las actividades económicas que concentraban el monto de capital inicial más alto eran los siguientes:

ACTIVIDAD ECONOMICA	% DE CAPITAL INICIAL CON RESPECTO AL TOTAL
1. Servicios	48.0
2. Comercio	22.3
3. Industria	20.3
4. Servicios Básicos	7.4
5. Agricultura-Ganadería	2.0
	<hr/> 100.0

- a) Dentro de la actividad dedicada a los Servicios, el 44% del capital inicial registrado provenía del establecimiento de parques industriales para uso de maquiladoras; el 12% provenía de sociedades dedicadas al servicio automotriz y el 26% provenían de sociedades dedicadas a la com-

CUADRO 14
SOCIEDADES ANONIMAS DE CAPITAL LOCAL EN CIUDAD JUAREZ.1981

	N° DE SOCIEDADES (TOTAL)	N° DE SOCIEDADES CON CAPITAL DIS- PONIBLE	MONTO DE CAPITAL INICIAL DISPONIBLE (MILES DE PESOS)	T O T A L
<u>Sector Primario</u>				6 300.0
Agricultura-Ganadería	4	3	6 300.0	
<u>Sector Secundario -</u>				56 492.4
Industria	30	28	56 492.4	
Servicios Básicos	5	4	20 680.0	20 608.8
<u>Sector Terciario 1/</u>				
Comercio				61 990.0
Centros Comerciales	8	6	45 490.0	
Comercio en general	45	37	16 500.0	
Servicios				132 138.3
Parques Industriales	5	5	58 078.4	
Bienes Raíces y Construcción	23	19	33 736.1	
Servicio Automotriz	11	11	15 600.0	
Servicios Turísticos <u>2/</u>	19	18	11 002.8	
Servicios varios <u>3/</u>	29	27	13 721.0	

1/ Para propósitos de análisis se ha considerado en este sector a la actividad económica Comercio-Servicio por separado.

2/ Incluye hoteles, discotecas, bares y distribución de cerveza y licor.

3/ Incluye imprentas, editoriales, estaciones de radio y lavanderías.

FUENTE: Investigación Directa Registro Público de la Propiedad, Cd. Juárez, Chih.

pra/venta de bienes raíces y construcción.

- b) Dentro del comercio, el 73% del monto de capital inicial registrado provenía del establecimiento de centros comerciales y el 27%, del comercio en general.
- c) Dentro de la industria los ramos que predominaban eran los siguientes:
 - 1. Alimentos, cuyo capital inicial representaba el 76% del capital inicial total registrado en la actividad,
 - 2. Artículos de madera y metal cuyo capital inicial representaba el 21% del capital inicial,
 - 3. Despepite de algodón, cuyo capital inicial representaba el 3% del capital inicial total invertido en la actividad.
- d) Dentro de los Servicios Básicos, la venta y distribución de gas representaba el 54% del capital total registrado en la actividad, mientras los transportes representaban el 46%..
 - 3. Si se analiza cada rama económica a nivel individual, se concluye que dentro de la actividad económica orientada a los servicios, la inversión en parques industriales concentra el mayor monto de capital inicial registrado, lo que demuestra la prioridad de la inversión local al servicio de la maquiladora.
 - 2. Si se observa el monto de capital inicial invertido en cada una de las actividades económicas, se nota la orientación de la economía de Ciudad Juárez al sector terciario.
 - 4. Si bien todos los subsidios otorgados por el Gobierno Federal coadyuvaban al establecimiento de comercio e industrias, éstos se veían fomentados y dinamizados por el mercado que significaba el contingente de trabajadores y profesionistas que laboraban para la maquiladora y que representaban

hasta 1981, la población económicamente activa más grande.

Si se observa la actividad económica dedicada al Comercio, - las que más se habían dinamizado eran las que había generado la - demanda de la trabajadora de maquila cuyo gasto se canalizaba has - ta 1981, hacia los artículos que ofrecían los centros comerciales y que abarcaban desde productos alimenticios, hasta ropa, artícu - los de arreglo personal y artículos para el hogar.

Esto se ilustra con el hecho de que de 13 entrevistas reali - zadas con empresarios y funcionarios de dependencias públicas y - privadas en Juárez; el total coincidió en que el Comercio era la - actividad económica que más se había dinamizado a partir de la ma - quila; ocho de ellos estuvieron de acuerdo en que el sector Servi - cios se había desarrollado considerablemente y, por último, sólo - 6 de ellos estuvieron de acuerdo en el progreso en la industria - de la construcción.

Como puede constatarse, la maquiladora había sido hasta 1981, primordial para la inversión de capital local en diversas activi - dades económicas. A continuación se analizará cada una de éstas, - la forma en que estaban relacionadas con la industria maquiladora y los intereses de la burguesía juarense.

Entre los intereses directos en la maquiladora se considera - ron las inversiones en ramos como parques industriales y promoto - ras de empresas maquiladoras: entre los intereses indirectos se - consideraron las diferentes actividades económicas y, dentro de - éstas, las ramas que más se habían dinamizado a partir de aquella in - dustria.

INTERESES DIRECTOS DE LA BURGUESIA LOCAL EN LA MAQUILADORA

Servicios: Parques Industriales

El monto de capital inicial invertido en este ramo representaba el 44% del capital inicial invertido en la actividad de Servicios, dentro del período 1969-1979.

Tal como lo recomendaba la consultora norteamericana Arthur D. Little, los parques industriales ofrecían todas las ventajas que iban desde rentas accesibles y servicios como electricidad, agua, teléfono y gas, hasta la ejecución de todos los actos necesarios para adquirir, vender, rentar o gravar bienes inmuebles -- dentro o fuera de la zona prohibida, compra, arrendamiento y manejo de equipos y maquinaria especializada para renta a empresas industriales, así como la prestación de servicios de mantenimiento, prestación de servicios administrativos y técnicos y la promoción de empresas, la asociación con particulares o sociedades, así como la realización de toda clase de contratos, actos y operaciones civiles, comerciales e industriales en relación con dichos objetos de la sociedad, incluyendo la obtención y otorgamiento de créditos a particulares e instituciones. (242)

Existían en Ciudad Juárez 5 parques industriales hasta 1981:

- Parque Industrial de Chihuahua
- Parque Industrial Río Bravo
- Parques Industriales de México
- Parque Industrial Bermúdez
- Complejos Industriales de México

Tres familias controlaban el 53% del capital inicial total invertido en este ramo;

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (MILLONES DE PESOS)	% CON RESPECTO AL TOTAL DE ESE RAMO
- Bermúdez		
Bermúdez Cuarón	20.0	34
Bermúdez Espinoza		
- Fernández Campos	8.3	14
- Villarreal Walton		
Villarreal Fernández	3.0	5
		<hr/> 53

(242) Acta Constitutiva del Parque Industrial Bermúdez, Registro Público de la Propiedad, Ciudad Juárez, Chihuahua, 1970

Estas empresas funcionaban de la siguiente manera:

1. Se "vendía" la idea de que los empresarios norteamericanos o de otra nacionalidad se fueran a la frontera a establecer -- sus industrias. El funcionario que promovía, realizaba varias visitas a empresarios norteamericanos en Estados Unidos con el objeto de presentar diapositivas del parque industrial, propiedad del grupo que representaba. Sin embargo, a la hora que decidían venir a México, tenían la opción de establecerse en otro parque y no había ningún problema. De cualquier manera, la empresa cobraba sus servicios.

Una vez logrado el convencimiento, se iniciaba la elaboración de los trámites.

2. Se integraba a la industria norteamericana como mexicana:

"... que se quite de problemas en cuanto a trámites y trato con dependencias gubernamentales. Todo lo que necesita una empresa para establecerse en México en cuestiones legales y de asesoría fiscal, lo proporciona la promotora..." (243)

3. Se procuraba conseguir personal ejecutivo y profesional capacitado para la empresa maquiladora. Para ello, la promotora buscaba a personas que tuvieran que 'vender', reclutándose generalmente elementos del Tecnológico de Monterrey y la Universidad de Texas en El Paso, para puestos importantes; los elementos provenientes del Tecnológico de Ciudad Juárez se contrataban para puestos de más bajo nivel debido a que, en muchos casos, no manejaban el idioma inglés. Por este servicio, la promotora cobraba a la empresa norteamericana quince días del sueldo del trabajador, pero a este último la promotora no le cobraba nada. En el caso de que la empresa fuera 'cliente', es decir,

(243) Entrevista 3

que aceptara establecerse dentro del parque industrial, la -
promotora no le cobraba "ni un centavo".⁽²⁴⁴⁾

Las promotoras más importantes en Ciudad Juárez hasta 1981,
eran las siguientes:

- Promotora Mexicana Fronteriza (PROMEFSA)
- Proyección y Control de Sistemas

Para dar una idea solamente del gran negocio que significa-
ba la inversión en estos parques industriales, se mencionarán --
las entradas que, por concepto de rentas de locales a las maqui-
ladoras, recibía el propietario de uno de los parques industria-
les en un mes:

De las 26 empresas registradas en el Parque Industrial Ber-
múdez en el mes de agosto de 1979, 21 pagaron por concepto de --
renta un total de 4 millones 70 886.pesos ⁽²⁴⁵⁾

En junio de 1981, la empresa X solamente pagó al mismo Par-
que Industrial por concepto de renta de ese mes, 1 millón - - -
31 236.35 pesos.⁽²⁴⁶⁾

PROMOTORAS

Este servicio se encontraba directamente relacionado con la
maquiladora y era, sin duda alguna, una de los ramos que más ga--
nancias obtenía de ella.

El objeto de este tipo de empresas consistía en la asesoría
y consultoría en el ramo administrativo e ingeniería industrial,

(244) Ibid.

(245) "Informe mensual de empresas maquiladoras que rigen bajo el reglamento del párrafo tercero del artículo 321 del Código Aduanero de los Estados Unidos Mexicanos," correspondiente al mes de agosto de 1979, Cd. Juárez Chih. (SPP)

(246) Diario y Mayor General. Empresa X.

tramitación de importación temporal ante dependencias oficiales, maquila de controles a la importación y exportación, selección de personal, tramitación de gestiones ante dependencias federales, estatales o municipales.⁽²⁴⁷⁾ Además muchos de los funcionarios de las promotoras fungían como apoderados o representantes de las empresas maquiladoras.

Regularmente cada parque industrial tenía su propia promotora, cuyas operaciones se extendían a toda la República Mexicana y comprendía la realización de viajes para promover el establecimiento de industrias maquiladoras no sólo en Estados Unidos, sino a través de toda Europa y Japón.

Las familias que controlaban este servicio eran las mismas -- que manejaban los parques industriales.

INTERESES INDIRECTOS DE LA BURGUESIA LOCAL EN LA MAQUILADORA.

Comercio.

Una de las razones más importantes del enorme dinamismo que había experimentado la actividad comercial, se debía al poder adquisitivo de gran parte de la fuerza de trabajo y del personal ejecutivo, que recibía salarios de la maquila. Una buena parte de la demanda también la constituía la fuerza de trabajo empleada en el sector Servicios y en la escasa industria nativa, así como la población norteamericana y mexicana residente en El Paso, ya que tenía la oportunidad de adquirir productos norteamericanos a precios menores que los prevalecientes en esa ciudad, debido a que no pagaban el impuesto.

Centros Comerciales.

(247) Acta Constitutiva de la empresa Proyección y Control de Sistemas, Registro Público de la Propiedad, Ciudad Juárez, 1972.

Dentro de la actividad comercial, la inversión de capital inicial en centros comerciales representaba el 73% del capital inicial total registrado en la actividad.

Dos familias controlaban hasta 1981, el 93% del capital registrado en este tema;

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (MILLONES DE \$)	% CON RESPECTO AL CA PITAL TOTAL INVERTIDO EN EL RAMO
- Muñoz Corral .	41.40	90
- Herrera	1.45	3
		<hr/> 93

Sin embargo, considerando el número de trabajadores ocupados y los ingresos declarados en la Secretaría de Hacienda en 1980, 4 eran los centros comerciales más importantes de Juárez, de los que desgraciadamente no se dispone información sobre el monto de capital inicial invertido:

Futurama, que formaba parte de la empresa Servicios de Administración e Inversiones (SAISA), misma que manejaba una distribuidora de frutas y legumbres, las tiendas Licorama dedicadas a la venta de todo tipo de vinos, licores y cervezas y Grandalia - - - (COFSA), tienda de departamentos dedicada a la venta de ropa, artículos deportivos, artículos para el hogar y artículos eléctricos y electrónicos. (248)

Futurama y Grandalia basaban gran parte de sus operaciones en el crédito otorgado a sus clientes, inclusive la segunda realizaba el 80% de sus ventas en base a crédito y el 20% restante al contacto. (249)

(248) Entrevista 4

(249) Ibid.

Por su parte, Futurama llegaba a realizar ventas diarias hasta por 2 millones y medio de pesos. (250)

El accionista mayoritario era el chihuahuense Leopoldo Mares y entre SAISA y COFSA ocupaba un total de 864 empleados. (251)

El segundo centro comercial más grande era Plaza Coloso, propiedad de la familia Muñoz Corral, mismo que ocupaba 477 empleados, le seguía la tienda Coloso que tenía a su vez, 312 empleados. (252)

En cuarto lugar se encontraban los Mercados Amigo, integrados por siete establecimientos de autoservicio, mismo que ocupaban 120 trabajadores. La familia Bermúdez era la propietaria de ellos, así como del centro comercial Río Bravo, establecido justo enfrente de su parque industrial, y también era accionista importante del Centro Comercial Río Grande, el mayor y más importante de Juárez.

Además existían los Mercados del Real, también de autoservicio, propiedad de Leopoldo Mares.

Industria.

La industrialización de alimentos representaba el ramo más importante dentro de esta actividad ya que el monto de capital inicial absorbía el 76% del capital inicial invertido en la actividad.

Ello es así, porque el artículo que producían tenía un consumo seguro en el mercado local y porque muchos de los empresarios que habían invertido en esta actividad eran también propietarios de los centros comerciales, por lo que la distribución de su producto estaba asegurada.

Cinco familias controlaban el 69% del capital inicial inverti

(250) Ibid.

(251) Seguro Social, Lista de empleados afiliados, febrero 1980.

(252) Ibid.

do en esta rama industrial:

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (MILLONES DE \$)	% CON RESPECTO AL CAPITAL TOTAL IN- VERTIDO EN EL RAMO
- Mares Paredes (SAISA)		
Mares Delgado	24.625	57
- Zaragoza Vizcarra		
Zaragoza Fuentes	2.000	5
- Caraveo Vallina	1.085	3
- Bermúdez Cuarón	1.000	2
- Fernández Campos	1.000	2

El segundo ramo más importante en la industria era la producción de artículos de madera y metal. Dentro de la primera, la fabricación de muebles para el hogar tenía un lugar muy importante debido a la gran demanda que tenían por parte de las trabajadoras de maquiladora.

Dos familias controlaban el 56% del capital inicial registrado en el ramo:

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (MILLONES DE \$)	% CON RESPECTO AL CAPITAL TOTAL INVERTIDO EN EL RAMO
- Iglesias Lucero		
Iglesias Quintana	5.880	49
- Zaragoza Vizcarra		
Zaragoza Fuentes	.900	7
		<hr/> 56

La familia Villarreal Torres tenía fuertes intereses en es ramo, pero vendió sus empresas a COMERMEX en 1981.

Servicios Básicos.

Gas. Este servicio absorbía el 54% del capital inicial total registrado en la actividad y el 100% de este era controlado por -- una sola familia.

El gas, tanto licuado como natural en su totalidad era im-- portado de los Estados Unidos, hasta que PEMEX empezó a surtir - el natural a la frontera en 1982. El gas licuado seguía impor-- tándose hasta 1981, de Estados Unidos. Esta familia de cualquier manera continuaba con el monopolio de la distribución de gas.

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (MILLONES DE %)	% CON RESPECTO AL CAPITAL TOTAL RE- GISTRADO EN EL RAMO
- Fuentes Varela	11.130	100
Fuentes García		

Servicios.

Bienes Raíces y Construcción. El capital inicial invertido - en este ramo representaba el 26% del capital inicial registrado - en la actividad.

Este ramo representaba hasta 1981, una importante fuente para muchos capitales y había dado lugar a una increíble especulación_ en años recientes debido al crecimiento de población que había ex_ perimentado la ciudad, tanto por el aumento del índice de natali- dad, como por la migración en donde la maquiladora era un factor_ de atracción muy importante. Por lo tanto, el requerimiento de ca_ sas-habitación había aumentado constantemente. Diez familias con- trolaban el 56% del capital inicial registrado en este ramo:

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (MILLONES DE \$)	% CON RESPECTO AL CAPITAL TOTAL RE- GISTRADO EN EL RAMO
- De la Vega-Allard Borreguero-Allard	4.500	13
- Bermúdez Cuarón	3.000	9
- Fernández Campos	3.000	9
- Villarreal Fernández	2.255	7
- Longoria Derby Longoria Tijerina	1.875	6
- Urías Escobar	1.332	4
- Alvarez Alvarez	.923	3
- Coterá	.716	2
- Zaragoza	.638	2
- Muñoz Corral	.500	1

56

Servicio Automotriz. El capital inicial invertido en este ramo, representaba el 12% del capital inicial total registrado en la actividad económica dedicada a los Servicios. Cinco familias controlaban el 68% de este capital:

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (MILLONES DE \$)	% CON RESPECTO AL CAPITAL TOTAL RE- GISTRADO EN EL RAMO
- Cruz Russek	3.894	25
- Bush	3.209	21
- Touché	1.999	13
- Bermúdez Cuarón	1.000	6
- López Hurtado	.500	3

68

Servicios Turísticos. Este ramo comprendió desde hoteles y restaurantes, hasta centros de diversión, cervecerías, bares y discoteques. El capital inicial invertido en él, representaba el 8.3% del capital inicial registrado en la actividad. Cinco familias controlaban el 24% de este último:

	CAPITAL INICIAL INVERTIDO (MILLONES DE \$)	% CON RESPECTO AL CAPITAL TOTAL RE- GISTRADO EN EL RAMO
- Salgado	.630	6
- Wong	.600	5
- Yepo Yong	.568	5
- Villarreal Torres	.488	4
- Cohen	.465	4
		<hr/> 24

Agricultura y Ganadería.

Dentro de esta actividad económica, una familia controlaba el 63% del capital inicial registrado en ella; la familia Zaragoza, cuyo negocio se basaba principalmente en el procesamiento de leche.

Además de todas las sociedades analizadas desde 1968, se deben tener en cuenta las sociedades aparecidas en el período anterior (1944-1967) de las cuales, la gran mayoría existía hasta 1981, y se habían fortalecido con la aparición de la maquiladora. Tal es el caso del comercio de licor, cuyo auge se debió a la situación prevaleciente durante la II Guerra Mundial, pero que en este período se vió dinamizado por el gran mercado que estaban representando las trabajadoras de maquiladora y, en general, la población de Ciudad Juárez.

La familia De la Vega -Garza Arizpe - Borreguero continua--

ba controlando el negocio, basado principalmente en la distribución de cerveza y la venta de licor en general.

El consumo de alcohol era ampliamente fomentado en la ciudad en donde era muy común ver numerosos expendios de licor y cerveza ya que no solo servía como fuente de grandes ganancias, sino también como un instrumento más para mantener enajenada a la clase obrera. Esto se demuestra con el hecho de que no existía ninguna restricción para su venta como eran días de fiesta y se podían encontrar numerosos expendios abiertos durante toda la noche, en donde se podía comprar licor en la cantidad y a la hora que se deseara.

Banca.

Aunque no se tiene información de la naturaleza que hemos expuesto, la Banca había sido hasta 1981, una de las ramas económicas que había resultado beneficiada por la maquiladora, ya que esta última había llegado a constituirse en uno de los más importantes clientes.

Los bancos existentes en Ciudad Juárez (la mayor parte de ellos establecidos en años posteriores a la maquiladora), eran los siguientes:

BANPECO (Banco del Pequeño Comercio)	
BANAMEX	SERFIN
SOFIMEX	CREDITO MEXICANO
COMERMEX	BANCO RURAL DEL NORTE
BANCO INTERNACIONAL	BANOBRAS
POLIBANCA INNOVA	SOMEX
BCH	BANCO PROVINCIAL DEL NORTE
BANCOMER	
LONGORIA	

El monto de capital mayor que tenía la maquiladora regularmente en los bancos mexicanos se refería a los pagos semanales y quincenales para sus trabajadores y personal administrativo. A este respecto, solamente la empresa maquiladora X manejaba en 1981, en uno de los más conocidos bancos, cerca de 50 millones de pesos al mes y en otro, cerca de 12 millones de pesos quincenalmente. Además, poseía en este último banco inversiones en valores por aproximadamente 17 millones de pesos.

Sin embargo, su depósito de dinero más grande se encontraba en el First City National Bank en donde manejaba al mes, cerca de 24 millones de dólares. (253)

Para dar una idea de los intereses tan grandes que representaba la maquiladora para la banca, citaremos el ejemplo de conocido banco: El Banco Comercial Mexicano, hasta mediados de 1982, llevaba excelentes relaciones con la Asociación de Maquiladoras, A.C., de la que era socio, pagando una cuota anual de aportación para el Fondo de Empresas Maquiladoras. De esta manera, el banco tenía conocimiento de sucesos que iban desde cambios de directivos en la citada asociación, hasta todo tipo de 'meetings' que eran organizados por esta última y que contaban con la asistencia de funcionarios de maquiladoras tanto norteamericanos como mexicanos. Además, mensualmente participaban en las comidas que organizaba la asociación en donde eran invitados regularmente importantes funcionarios del gobierno municipal y estatal.

Las maquiladoras eran consideradas tan buenos clientes, que inclusive existía una fuerte competencia entre los bancos para convencer a una empresa poderosa a convertirse en su cliente. En forma constante, importantes ejecutivos banqueros viajaban a la matriz de alguna de estas empresas en Estados Unidos para, personalmente, tratar el 'asunto' y si es que había ya un trato

(253) Diario y Mayor General, junio de 1981, Empresa X.

entre éstas y otros bancos, hacerles desistir de él y convencerlos a iniciar su cuenta con ellos.

A partir de fines de 1982 en que se nacionalizó la banca, es probable que el esquema haya variado. Sin embargo, tendemos a creer que la maquiladora al ser apoyada por el gobierno mexicano, representa aún para un banco nacionalizado, enormes intereses económicos.

Otro tipo de intereses que se habían beneficiado con la maquiladora eran las proveedoras industriales ya que los departamentos de compra y mantenimiento realizaban ciertas operaciones con este tipo de negocios.

Existía una enorme competencia entre proveedores que trataban de ponerse de acuerdo, en ocasiones por medio de una determinada cantidad de dinero, con los jefes de compras y mantenimiento de las maquiladoras, ya que si su negocio se lograba 'enganchar' con alguna de ellas, éste se iba para arriba.⁽²⁵⁴⁾

Por último, uno de los negocios considerablemente provechosos era la comercialización de la basura (scrap) que era desechada por las maquiladoras. Generalmente, ésta se componía de cartón y desperdicios de metal y otros materiales, que eran recogidos por algunas personas para ser utilizadas por diversas 'cooperativas' con el objeto de reprocesarlos.

Sin embargo, en ocasiones estas cooperativas eran un mero disfraz de verdaderas empresas, propiedad de algunos miembros de la burguesía local, quienes canalizaban toda la ganancia:

"... gente que ya tenía dinero, lo ha incrementado por medio de la basura, y la controla aparentemente realizando obras de caridad y 'ayudando' a cooperativas de obreros a que la transformen"⁽²⁵⁵⁾

(254) Entrevista 1
(255) Entrevista 5

En este aspecto, la familia Villarreal Walton tenía importantes intereses.

Si se analizan ahora las empresas de capital local más importantes de Juárez, atendiendo el número de trabajadoras que ocupaban y los ingresos que declararon a la Secretaría de Hacienda en 1981, se concluye que de las 20 industrias más importantes, 16 se dedicaban al Comercio y los Servicios, 3 eran industrias y 1 se orientaba hacia las actividades dedicadas a los Servicios Básicos (véase cuadro 15).

Ello demuestra la forma como las inversiones de capital local se habían concentrado hasta 1981, primordialmente en la actividad comercial y en la prestación de servicios, bajo el impulso de un mercado generado por la derrama de salarios y las necesidades provenientes de las plantas maquiladoras.

Además, era principalmente la fracción burguesa de Juárez la que había acaparado los beneficios que habían resultado de la dinamización de estas actividades económicas y de los subsidios gubernamentales, y no habían sido proclives en diversificar sus inversiones hacia actividades o ramas económicas que otorgaran una independencia económica con respecto a la industria maquiladora norteamericana. Los intereses de este grupo de 'beneficiados' los llevaba hasta el punto de oponerse a un proyecto autónomo de industrialización fronteriza que los llevaría a sacrificar el considerable monto de ganancias que hasta el momento habían ido obteniendo.

Uno de los más importantes empresarios juarenses con intereses fuertes en los servicios a la maquiladora, y en el Comercio afirmaba:

"No se tiene industria maquiladora accidentalmente, este tipo de

actividad económica es la que aprovecha mejor las ventajas que tiene la ciudad por su localización geográfica y una enorme disponibilidad de personal, cosas que se vuelven como factor negativo y contraproducente para la instalación de la industria nacional. Aquí lo que se usa es la lógica económica y no sentimentalismo o patrioterías falsas; sería imposible traer una industria nacional, que demanda grandes cantidades de agua cuando aquí no tenemos ni la suficiente para nosotros". (256)

Por lo tanto, este empresario proponía que la industria nacional siguiera creciendo en su propio habitat, en su sector favorable:

"Es ahí donde debe permanecer la industria nacional, cerca de sus -- centros de producción de materia prima, de los núcleos de distribución, que no la saquen del mercado competitivo contra el que lucha". (257)

Lo curioso de estas declaraciones es que estos empresarios de hecho no se consideraban a sí mismos como los posibles representantes o impulsores de esa industria nacional, la cual era vista como proveniente del centro de México.

El funcionario de uno de los parques industriales más importantes de Juárez afirmaba lo siguiente:

"Nuestra ciudad difícilmente podrá competir con industrias de capital, tales como línea blanca, muebles, etc. puesto que el costo de flete mataría la inversión". (258)

El empresario afirmaba que estaba comprobado que el mercado de Ciudad Juárez era rentable para la pequeña y mediana industria, las cuales podían colocar toda su mercancía en esta ciudad,

(256) El Fronterizo, Enero 17, 1982

(257) Ibid.

(258) Ibid., Nov. 6, 1981

por lo que ésto demostraba que estaba totalmente descartado el establecimiento de una gran empresa para el mercado local.

De esta manera, Los elementos de la burguesía local con mayores intereses en la maquiladora, al igual que miembros de la alta burocracia política, partiendo de la concepción de que esta industria no sustituía a la industria nacional, ni competía con ella, que los empleos femeninos constituían una adición a la fuerza de trabajo y no una suplantación al empleo masculino, que se percibía su efecto multiplicador en la economía al aumentar la demanda de satisfactores por parte de los trabajadores y sus familias, y que generaba empleos y captación de divisas, concluían que era altamente conveniente para el país promover su mayor crecimiento y desarrollo. (259)

La estrategia global que propusieron en 1982 para provocar un acelerado crecimiento adicional del sector maquilador y al mismo tiempo incorporar elementos de equilibrio y racionalización de ese crecimiento, consistió en la adaptación de una estrategia global de desarrollo de la industria maquiladora a escala nacional que constaría de los siguientes elementos principales:

1. Promoción de más industria maquiladora semejante a la que ya existe, mediante estímulos y apoyos a promotores y a parques industriales, tanto privados como del sector público.
2. Promoción de industria maquiladora europea y japonesa, para ampliar la base del mercado y reducir la dependencia de la industria estadounidense y la vulnerabilidad hacia los ciclos económicos de ese país.

(259) Excelsior, abril 29, 1982

CUADRO 15

PRINCIPALES EMPRESAS Y CAPITALISTAS MAYORITARIOS
CD. JUAREZ, CHIH. 1981

EMPRESA	CAPITALISTAS MAYORITARIOS	Nº DE TRABAJADORES	INGRESOS ANUALES (MILLONES DE PESOS) 1980-1981
SAISA (Futurama)	Mares	734	1 343.9
Carta Blanca de Ciudad Juárez	Borreguero-Matheus/ De la Vega Garza Arizpe	162	501.5
Embotelladora de la Frontera	Fernández Campos	400	396.9
Constructora y Urbanizadora Nacional	Bermúdez/Fernández Campos/ Urías Escobar	253	252.5
Distribuidora Industrias Zaragoza	Zaragoza	94	242.4
COFSA (Grandalia)	Mares	131	192.1
Almacenes Distribuidores de la Frontera	De la Vega-Garza Arizpe	130	190.5
Bush de Juárez	Bush/Holguín/Martínez Legorreta	51	177.9
Touché Motors	Touché	46	165.6
Mer-ados Amigo	Bermúdez Cuarón	126	148.1
Gas Natural de Juárez	Caraveo-Orozco	56	138.8
Espectáculos Fronterizos	Montemayor	406	123.6
Plaza Coloso	Muñoz Corral	477	122.1
Servicio Amigo	Bermúdez Cuarón	33	109.4
Despepitadora La Esperanza	De la Rosa	67	99.6
Euromovil	Bermúdez Cuarón-Fernández Campos	50	66.2
Almacén Fronterizo de Refacciones	N.D.	91	58.2
Saracho de Juárez		37	54.7
Concretos del Norte	Alvarez Alvarez	35	48.5
Albergues y Hoteteles de México	N.D.	93	42.4

FUENTE: Seguro Social. Registro de Empresas y Número de Trabajadores. Febrero 1980
Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Declaración de Ingresos Anuales Registrados por las principales empresas en el ejercicio 1980-1981.

3. Promoción de industria maquiladora con uso intensivo de energéticos, principalmente de gas natural, para buscar que este recurso natural se exporte con un mayor contenido de valor agregado, atrayendo industrias tales como cerámica, forja y fundición. Estas plantas tenderían a arraigarse a largo plazo por requerir inversiones cuantiosas desde su inicio, a crear empleo masculino por la naturaleza de sus procesos y a producir un gran efecto multiplicador por ser fabricante de componentes.
4. Atracción de plantas maquiladoras al interior del país - además de la franja fronteriza, tanto para facilitar el abastecimiento de insumos nacionales a las maquiladoras como para esparcir los beneficios de esta rama industrial en una mayor área de México.
5. La promoción de coinversiones de capital mexicano con capitales europeos, japoneses y estadounidenses, para crear unidades de producción orientadas tanto hacia el mercado interno como a la exportación.

"En el turbulento mundo actual, en que la industria está siendo hostigada y ahuyentada desde muchas regiones del mundo, México tiene la situación privilegiada de continuar atrayendo industria. Todos los mexicanos capaces de aportar capacidad, dedicación y energía a esa actividad de promoción industrial, estamos obligados a realizar nuestro mejor esfuerzo para contribuir a llevar empleo digno, salario decoroso y en general, mejores niveles de vida aceptables a un mayor número de mexicanos". (260)

Las posibilidades de realización de estas propuestas, presen

(260) Ponencia presentada por Federico Barrio, Director del Parque Industrial Bermúdez en la Reunión de Prioridades Nacionales sobre la Frontera Norte, efectuada por el PRI en Cd. Juárez, Chih. el 13 de abril de 1982, Excelsior, Abril 29, 1982.

tadas en 1982 por Federico Barrio⁽²⁶⁷⁾, expresidente de la Asociación de Maquiladoras, A.C. y representante y apoderado de -- las empresas del grupo Bermúdez -como se sabe, ampliamente beneficiado por la presencia de la industria maquiladora- se han -- fortalecido actualmente con el nombramiento de Barrio a la presidencia municipal de Ciudad Juárez.

Al evidente beneficio que con ello ha obtenido el capital juarense asociado con capital transnacional, se ha sumado otro hecho de particular trascendencia política: el grupo Bermúdez, cuyo fundador se impulsara política y económicamente bajo la -- égida del partido oficial, ha vuelto la espalda a este último -- para sumarse a las filas del Partido Acción Nacional bajo el -- cual, y por medio de uno de sus miembros más importantes, ha obtenido el poder político en la ciudad.

Así, el capital norteamericano que tiene asentados importantes intereses en la ciudad, junto con el grupo capitalista -- tal vez más importante de Juárez, que se beneficia con su presencia, gobierna hoy día y para su comitiva de empresarios y comerciantes que se benefician con la industria maquiladora y apoyan su presencia y expansión. En oposición, los movimientos populares han experimentado una escalada represiva, al igual que las luchas laborales reivindicativas que demandan educación, vivienda, servicios públicos, empleos y mejores condiciones laborales, sin encontrar hasta ahora ninguna respuesta satisfactoria.

(261) Reunión de prioridades nacionales sobre la Frontera Norte, efectuada por el PRI en Ciudad Juárez, Chihuahua, el 13 de abril de 1982.

CONSIDERACIONES FINALES

La fracción de la burguesía de Ciudad Juárez, a través de los distintos períodos históricos presentados a lo largo del trabajo, fue reafirmando su carácter dependiente al capital norteamericano al encontrarse sin el control de las diferentes fases del desarrollo económico de la ciudad y su región adyacente, concentrándose solamente en aquellas actividades económicas que no significaran competencia con el capital norteamericano y a través de las cuales se obtuvieran considerables ganancias.

De hecho, esto no hubiera podido ser de otra manera: la política económica de los gobiernos postindependientes, la proximidad geográfica de la frontera norte de México con los Estados Unidos y la expansión del capitalismo a nivel mundial, favorecieron la orientación de la economía, y por lo tanto de las inversiones de capital, hacia las actividades económicas ligadas al mercado externo. La asociación del capital juarense con el capital norteamericano fue una medida que el primero eligió para subsistir.

La situación que derivó en un estado de permanente dependencia económica cuyo carácter se fue transformando a la par que diversos factores de carácter tanto interno como externo confluían en el desarrollo de la sociedad juarense, significó que los beneficios extraídos a través de las diversas fases de desarrollo económico, mediante la explotación de fuerza de trabajo y recursos naturales, se canalizaran en su mayoría para favorecer el proceso de acumulación de capital en Norteamérica. La burguesía juarense se adaptó conscientemente a este estado de cosas, de manera tal que la dependencia económica al capital norteamericano jugó un papel fundamental en su constitución como clase.

El establecimiento del Programa de Industrialización Fronteriza, apoyado básicamente por la industria maquiladora no parece constituir un cambio en este sentido. En realidad, la variante - queda establecida por el hecho de que esta etapa actual del desarrollo económico de Juárez está dinamizada externamente por la - nueva fase de transnacionalización de capital y por el hecho de - que dentro del desarrollo del capital en Juárez, la burguesía se ha fortalecido lo suficientemente como para exigir al estado su participación -aunque en forma parasitaria y dependiente-, en el Programa de Industrialización, con el fin de ampliar sus márgenes de participación en el reparto de la plusvalía.

De esta manera, en el marco de una política económica fronteriza profundamente proteccionista, a través de los últimos veinte años, el gobierno federal, por medio del Programa de Industrialización Fronteriza, ha declarado tratar de impulsar una actividad económica regional capaz de crear fuentes de empleo, generar divisas y retener a los consumidores fronterizos.

Sin embargo, más que todo esto, el gobierno mexicano ha estado interesado en explotar la proximidad y la riqueza de los Estados Unidos para solucionar una serie de problemas internos de carácter estructural, conseguir situaciones diplomáticas que favorezcan una reciprocidad, y satisfacer las demandas de grupos - capitalistas tanto externos como internos. Ha sido debido a estas razones principalmente que el gobierno mexicano ha promovido un 'desarrollo' basado en la industria maquiladora y apoyado en actividades como el Comercio y los Servicios.

No obstante, estos mecanismos han sido incapaces de propiciar un desarrollo equilibrado, han retraído las inversiones industriales y han cerrado las puertas a una producción nacional - tradicionalmente incompetente y sobreprotegida.

Por su parte, la industria fronteriza se ha mantenido pequeña y destinada fundamentalmente a producir para el abasto del mercado local, en un contexto donde oficialmente se ha estimulado la adquisición de bienes extranjeros, a través de la política de artículos gancho.

Dentro de este marco, la burguesía juarense no ha arriesgado su capital hacia la inversión en actividades que llegaran a otorgar en un futuro, la seguridad de no depender de empresas de capital extranjero, antes al contrario, sus inversiones se han dirigido solamente a las actividades económicas que se han dinamizado a partir de la industria maquiladora y que han sido impulsadas considerablemente por los subsidios gubernamentales.

De esta manera, la industria maquiladora, el Comercio y los Servicios, lejos de contribuir a un desarrollo económico equilibrado en la frontera, han acentuado fenómenos como el crecimiento demográfico a través de la migración, el desempleo masculino, la penetración cultural y en general, la dependencia económica hacia el capital norteamericano.

La crisis actual que afecta a la economía y a la sociedad mexicana, ha contribuido a acrecentar y agudizar esta problemática compartida por toda la frontera norte.

La necesidad de ingresos representados por divisas para aliviar los graves desequilibrios económicos, ha llevado, ahora más que nunca, al gobierno mexicano a promover medidas que atraigan al capital extranjero. Dentro de ellas, la industria maquiladora se ha constituido en objetivo fundamental a impulsar. El Diario Oficial del 15 de agosto de 1983, ha establecido por lo pronto las bases para promover a este tipo de industria partiendo de la concepción de que la maquiladora de exportación:

1. Contribuye a generar un volumen importante de empleos po

sibilitando la captación y adiestramiento de la fuerza - del trabajo en el país, 2. Que a través de la creación - de fuentes de empleo y de la distribución de ingresos. - contribuye al fortalecimiento del mercado interno en be- neficio de las actividades económicas nacionales. 3. Que su actividad orientada hacia el mercado exterior, consti- ye una fuente importante de ingreso de divisas al país, - 4. Que puede contribuir al aprovechamiento de la capaci- dad industrial nacional, al demandar un volumen crecien- te de materia prima, partes y componentes de origen na- cional, 5. Que es conveniente brindar a la industria na- cional un régimen opcional de operación temporal, que -- le permita orientar su capacidad instalada ociosa, ha- cia el mercado externo.

Por su parte, el gobierno norteamericano proyecta actual- mente la aplicación en México de un programa de fomento a la in- dustria maquiladora, que comprenderá la instalación de cerca de 200 parques industriales ya que México representa la primera op- ción en el mundo para el desarrollo de la industria maquiladora. Las razones para ello se basan en que el país cuenta con estabi- lidad política, abundante fuerza de trabajo y amplia base de per- sonal administrativo, así como de una orientación geográfica es- tratégica para la exportación hacia Estados Unidos y el resto de Latinoamérica.

Sin embargo, entre estas ventajas, la más importante es la de los bajos costos de producción. Roberto Friederich, funciona- rio del Instituto Mexicano del Comercio Exterior (IMCE) y Judith Henderson, representante comercial del gobierno de los Estados - Unidos en México, lo asentaron al afirmar en septiembre de 1983, que mientras en los Estados Unidos la hora de mano de obra fluc- tuaba entre 6 y 25 dólares, aquí tenía un equivalente de 90 cen- tavos de dólar por lo que México, debido a los inferiores costos de producción con respecto a los países orientales, se perfilaba

como uno de los principales puntos de destino para el desarrollo internacional de la industria maquiladora.⁽²⁶²⁾

Se hace necesario recordar que la maquiladora representa una nueva fase del capitalismo mundial en crisis y su necesidad de neutralizar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, mediante el intento de incrementar sus tasas de explotación. La esencia y razón de ser de la maquiladora es su baja inversión de capital constante y su intensiva utilización de mano de obra barata apta para ser explotada.

Si se analiza, la casi totalidad de los inversionistas que conforman estas empresas, son de nacionalidad norteamericana y en su mayoría consisten en fuertes holdings como la General Electric, la GTE Sylvania, la RCA Victor, etcétera.⁽²⁶³⁾ Es por esta razón precisamente, que dichas empresas se encuentran muy integradas verticalmente en todo el proceso productivo, desde el abastecimiento de insumos, hasta el retorno del producto final, por lo que resulta sumamente difícil el abastecimiento de insumos nacionales hacia estas empresas.

Las filiales de los grupos corporativos que operan a lo largo de la franja fronteriza norte de México se desenvuelven de acuerdo a los lineamientos de comportamiento establecidos a nivel mundial. Esto significa que su conducta no se rige por el medio económico local, sino por el internacional, lo que hace a esta industria muy vulnerable a los ciclos económicos de sus países de origen, hecho que repercute desfavorablemente en las economías de los estados fronterizos.

Además, la maquiladora no ha contribuido hasta ahora, ni podrá contribuir en nuestro punto de vista, a otorgar una trans--

(262) Uno Mas Uno, septiembre 25, 1983

(263) El Moody's Industrial Manual realizó un listado del total de maquiladoras con inversión extranjera de las que detectó las 20 más importantes con respecto a su capital social y al valor de sus importaciones. De éstas, el 50% se encontraban ubicadas en Ciudad Juárez, Chih. Estas 20 maquiladoras controladas aproximadamente por 10 grupos transnacionales repre-

ferencia importante de tecnología, debido a su intensiva utilización de mano de obra barata. El hecho de que en México se realice solo una etapa de la producción, hace que la poca tecnología que se utiliza, corresponda a una parte muy parcializada y especializada del total del proceso productivo del que, - por otro lado, la fuerza de trabajo carece de información. Este factor repercute a su vez en el dudoso adiestramiento que recibe esta última en la maquiladora.

En otro sentido, el desarrollo de la industria maquiladora representa básicamente un proceso de descapitalización; del valor creado en el país, con fuerza de trabajo nacional, sólo es retenido en México el costo de reproducción de la fuerza de trabajo en el mejor de los casos, ya que la población de la frontera gasta una buena parte de su salario en los famosos artículos gancho, o en Estados Unidos. De esta manera, el plusvalor generado por el obrero se evade hacia aquél país: se compra en México la fuerza de trabajo y se le retribuye con los salarios locales -inferiores a los vigentes en los Estados Unidos, y aprovechados aún más por las constantes devaluaciones de la moneda mexicana en los últimos años-, exportándose el trabajo no remunerado. La captación de este tipo de trabajo toma características nuevas: por una parte, al pagarse el salario según los patrones de consumo y de precios vigentes en México y al valorarse el producto en los Estados Unidos, la porción del trabajo excedente -de plusvalor- acrece notablemente. Por otro lado, este plusvalor se evade en buena parte del circuito nacional y no cumple papel alguno en el proceso de reproducción de la economía de la ciudad. (264)

De esta manera, la acumulación de capital se realiza en -

sentaban alrededor del 35% del capital social total de esta industria y el 48% del valor total de las importaciones.
Citado en: Abedrop, Enrique "La industria maquiladora en México: Evolución del empleo y el impacto socioeconómico en las regiones de mayor concentración de estas industrias."

(264) Margulis, Mario, Art. Cit., p. 112

Estados Unidos, en base a la plusvalía extraída de la fuerza de trabajo mexicana.

Existe aún otro hecho más para dudar de los argumentos -- oficiales en pro de la expansión de la industria maquiladora.

Hemos visto como la fracción burguesa de Juárez, lejos de arriesgar capital en actividades que llegaran a incidir en el desarrollo económico autónomo de la ciudad, ha preferido de manera dependiente 'servir' a la maquiladora como un medio más fácil y seguro para obtener ganancias. Si se pretende ahora que la capacidad industrial; a nivel nacional, se ponga al servicio de una industria tradicionalmente ajena y desligada al desarrollo económico nacional, profundamente vulnerable a los ciclos económicos norteamericanos y que extrae mucho más ganancias y beneficios de los que aporta, se hace evidente que la dependencia económica -- que hasta ahora liga al capital y en general, a la economía fronteriza del norte de México con la maquiladora, se extienda peligrosamente para abarcar a empresarios y fuerza de trabajo a niveles nacionales.

De seguir fomentando la industria maquiladora como actividad económica prioritaria, el capital norteamericano, el gobierno mexicano y la burguesía ya no solo fronteriza, sino nacional, se constituirán como hasta ahora, en los principales beneficiados mientras que el principal sector perjudicado seguirá estando formado por la población trabajadora, que siendo objeto de una marcada explotación en las maquiladoras, continuará sin participar de una equitativa distribución del ingreso, ni de la creación de fuentes de empleo que remuevan los graves conflictos y desigualdades económicas y sociales.

Preciso es también advertir lo riesgoso que es para la soberanía nacional, de por si tan deteriorada actualmente, seguir acrecentando la dependencia con respecto al capital norteamericano

no.

Este estado de cosas exige como prioritaria la decisión -- del gobierno mexicano de realizar un programa de inversiones públicas en sectores productivos, orientados básicamente a la satisfacción de las necesidades del pueblo trabajador en la zona fronteriza, hasta ahora hechas a un lado. En este contexto, se torna imprescindible la reorganización económica y social de la zona fronteriza sobre la base de un programa de industrialización que se apoye en los recursos y posibilidades reales de la zona, cree los centros industriales de propiedad estatal necesarios y cuente con los créditos indispensables de parte de la banca nacionalizada. Una reorganización que rescate para la producción nacional y las necesidades de la población, a la agricultura y a la ganadería; que impulse las comunicaciones terrestres que unan entre sí a los estados fronterizos y a estos con el resto del país, y que establezca y realice un proyecto de reconstrucción urbana que haga de las ciudades fronterizas, lugares con condiciones para el desarrollo económico, político y cultural. (265) En otras palabras, es preciso replantear la estructura económica y social de la zona, mediante un plan regional subordinado al interés nacional que atienda las necesidades impostergables de la población trabajadora, y no las de un puñado de privilegiados.

(265) Pronunciamiento de Tijuana sobre la Industria maquiladora. Aprobado por la Conferencia Regional celebrada el 21 de agosto de 1983 y convocada por el PSUM.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar, Alonso y Jorge Carrión, La burguesía, la oligarquía y el estado, edit. nuestro tiempo, México, 4a.Ed., 1977.
- Aguilar, Alonso, Dialéctica de la economía mexicana, Ed. Nuestro tiempo, México, 16a. ed., 1979.
- Aguilar, Alonso, Capitalismo, Mercado Interno y Acumulación de capital. Ed. Nuestro Tiempo, México, 2a. Ed. 1976.
- Abedrop. R. Enrique. La industria maquiladora en México: Evolución del empleo y el impacto socioeconómico en las regiones de mayor concentración de estas industrias (1965-1980). tesis para Lic. en Economía, México, 1980.
- Bambirra, Vania, El capitalismo dependiente latinoamericano. S.-XXI Edit. México, 7a. Ed., 1980.
- Centro de Estudios Internacionales, Indocumentados, Mitos y Realidades, El Colegio de México, México, 1a. Ed. 1979.
- Concheiro. Elvira, Juan Manuel Fragoso y Antonio Gutiérrez. El Poder de la gran burguesía, Ediciones de cultura popular. México, 1a. Edición, 1979.
- Castellanos, Alicia, Cd. Juárez, La Vida Fronteriza, Ed. Nuestro Tiempo, México 1a. Ed. 1981.
- Calderón, Ernesto. "Las maquiladoras de los países centrales que operan en el tercer mundo" en Lecturas del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo.
- Ceceña, José Luis, México en la órbita imperial, Ediciones El Caballito, México, 10a. Ed. 1979.

Programa Nacional de Desarrollo de las franjas fronterizas y zonas libres, Comisión Coordinadora del Programa Nacional de desarrollo de las frnajas fronterizas y zonas libres, México, 1977.

Chávez, Armando, Sesenta años de gobierno municipal, jefes políticos del Distrito Bravos y presidentes del Municipio de Juárez 1897-1960, Gráfica Cervantina México, 1959.

Coatsworth, John, El Impacto económico de los ferrocarriles en el porfiriato I. ed. Sep. Setentas 27, México 1a. Ed. 1976.

Córdova, Arnoldo, La ideología de la revolución mexicana. Editorial ERA, México 2a. Ed. 1973.

Carrillo, Jorge, Directorio de la Industria Maquiladora en Cd. Juárez, Chih. Sept. 1978, copia personal.

De la Peña, Sergio, La formación del capitalismo en México, S.XXI editores, México, 8a. edición, 1981.

Diario y Mayor General, Empresa X, junio 1981.

Fernández, Florestán. "Problemas de conceptualización de las clases sociales en América Latina" Las clases sociales en América Latina. S. XXI editores, México, 7a. Ed., 1980.

Florescano, Enrique y Ma. del Rosario Lanzagorta, "Política Económica, Antecedentes y Consecuencias" La Economía Mexicana en la época de Juárez, Sep. Setentas 236, México, 1a. ed. 1976.

Fernández Santiesteban, José Luis, "Algunas consideraciones sobre los programas de industrialización y de comercialización

fronteriza, sus efectos y perspectivas" Simposio nacional sobre estudios fronterizos. El Colegio de México, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de Nuevo León, Monterrey, N.L. 24-27 de enero de 1979.

Fernández, A. Raúl, La frontera México Estados Unidos, Ed. Terra Nova, México 1a. Ed. 1980.

Guerrero, Javier y Gilberto López y Rivas. "Las minorías étnicas como categoría política en la cuestión regional" Boletín de Antropología Americana 5. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México, Julio de 1982.

González, Rojo, Enrique, Teoría Científica de la Historia, Ed. Diógenes México, 1a. Edición, 1977.

García Cantú, Gastón, Las invasiones norteamericanas en México. Ed. Serie Popular ERA 13, México 3ed., 1980.

Gómez-Quiñones, Juan y David Maciel. Al norte del Río Bravo (Pasado lejano) (1600-1930) La clase obrera en la historia de México, S. XXI Edit. México, 1a. Ed. 1981.

Gambrill. Mónica, "La fuerza de trabajo en las maquiladoras. Resultados de una encuesta y algunas hipótesis interpretativas: Maquiladoras. Lecturas del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo.

Gunder, Frank, Andre, Lumpenburguesía: lumpenproletariado. Edit. ERA, México, 3a. Ed. 1978.

"Registro de Empresas y Número de Trabajadores" Instituto Mexicano del Seguro Social, Cd. Juárez, Chihuahua, Febrero 1980.

- Katz, Friederich, La guerra secreta en México 1, Ediciones ERA, México 4a. Edición, 1983.
- Leal, Juan Felipe, "La política ferrocarrilera de los primeros gobiernos porfiristas y las compañías ferrocarrileras norteamericanas (1876-1884)", Relaciones Internacionales Revista del centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, 14, Vol. IV. Julio Sept. 1976.
- López y Rivas, Gilberto, La guerra del 47, Ed. Nuestro Tiempo México, 1a. Ed. 1976.
- Little, D. Arthur, "Promoviendo industrias para Cd. Juárez" Estudio para el Programa de Industrialización Fronteriza, Oct. 1968.
- Martínez, Oscar, Border Boom Town, Cd. Juárez Since 1848, University of Texas Press Austin London, USA, 1978.
- Marx, Karl, El Capital, Tomo I, Vols. 2 y 3 Siglo XXI, Ed. México, 5a. Ed. 1979.
- McWilliams, Carey, Al norte de México, Siglo XXI Editores, México, 4a. Ed. 1979.
- Marini, Ruy Mauro, Dialéctica de la dependencia, ed. ERA México, 4a. Ed. 1979.
- Margulis, Mario. "Petróleo, indocumentados y maquiladoras: Teoría de la renta y transferencia de valor", en Arte, Sociedad e Ideología, N° 6, México, 1978.
- Manual de Relaciones Industriales, Empresa X, Cd. Juárez, 1979.

"Las maquiladoras, en México, Nueva fuerza del imperialismo"
NACLA, 1975. Copia personal.

"Pronunciamento de Tijuana sobre la Industria Maquiladora" aprobado por la Conferencia Regional celebrada el 21 de - - agosto de 1983 y convocada por el PSUM, Copia personal.

Programa Nacional Fronterizo, México, 1961.

"Ciudad Juárez, el momento oportuno" presentación del sector empresarial al Lic. José López Portillo, Cd. Juárez, Chih. marzo, 1979.

"Informe mensual de empresas maquiladoras que rigen bajo el reglamento del párrafo tercero del artículo 321 del Código -- Aduanero de los Estados Unidos Mexicanos, correspondiente al mes de agosto de 1979, Cd. Juárez, Chihuahua, Secretaría de Programación y Presupuesto.

"Plan Nacional de Desarrollo Industrial" 1979-1982" Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial, México, 1979.

"Manifestación de ingresos anuales de las principales empresas de Cd. Juárez". Sección 3, ejercicio 1980-1981, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

"Reglamento del párrafo tercero del artículo 321 del Código Aduanero para la Industria Maquiladora, "Secretaría de Hacienda y Crédito Público División General de Aduanas, 1981.

"Política Económica Fronteriza 1971-1976" Secretaría de Industria y Comercio, Talleres Gráficos de la Nación, 1976.

"Principales características de la industria maquiladora 1974-1980"

Secretaría de Programación y Presupuesto. Dirección
General de Estadísticas.

Singer, Paul, Curso de Introducción a la economía política, siglo
XXI editores, México, 4a. Ed. 1981.

Trueba Urbina, Alberto, Nueva Ley del Trabajo Reformada, Editorial
Porrúa, México 20a. Ed., 1973.

Unikel, Luis, El Desarrollo urbano de México, El Colegio de Méxi-
co, México, 2a. Ed., 1978.

Wasserman, Mark , "Oligarquía e intereses extranjeros en Chihua-
hua durante el porfiriato" en: Historia mexicana 87, --
Vol. XXII El Colegio de México, México, 1973.

PERIODICOS

El Correo, Cd. Juárez, Chih. Oct. 24, 1981.

El Diario de Juárez, Cd. Juárez, Chih. Julio 10,26, ags, 13, oct.
27, 1981.

Excelsior, México, D.F. febrero 22, abril 22,23, mayo 21, 30, ju-
nio 3,1981, abril 29, 1982, enero 28, 1983.

El Fronterizo, Cd. Juárez, Chih. Julio 23, 25, 26 Ags. 13, 24,
Oct. 27, nov. 6, 1981, enero 17, 1982.

Uno más Uno, México, D.F. Sept. 25, 1983.